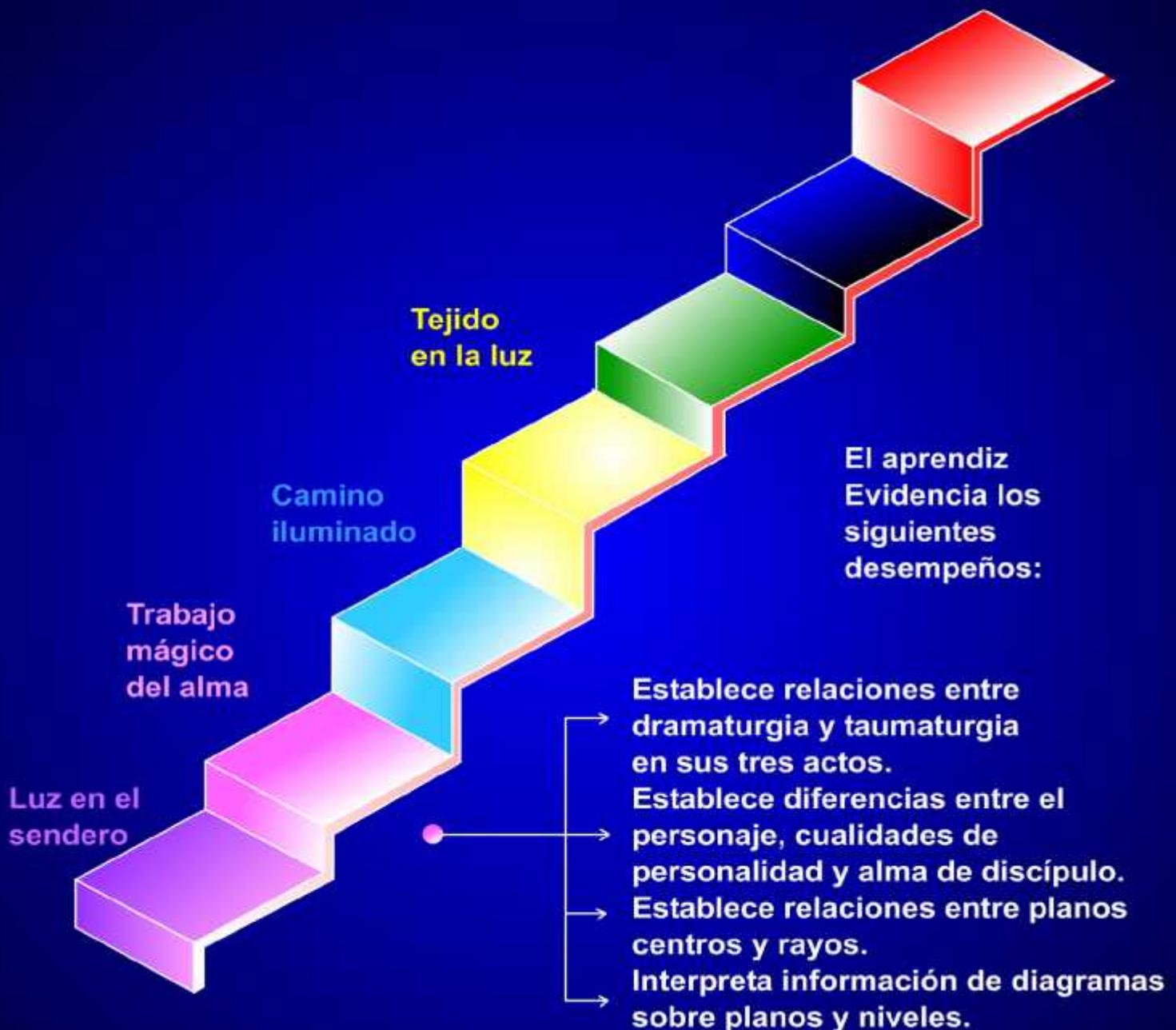


Revista Nivel 2

Número 27 Mayo-2021



Revista de divulgación de la sabiduría del Maestro Tibetano (Djwhal Khul) y Vicente Beltrán Anglada

Dep. legal Z 199-2015 Impreso en Huella Digital, Zaragoza

El año 2021 parece ser el de una *nueva versión de la realidad*, y una nueva manera de ver la televisión y es que desde enero comenzaron a aparecer nuevas plataformas de retransmisión, como Disney y Paramount, en un esfuerzo de las compañías para unirse a la revolución de transmisión directa al consumidor junto con sus rivales más grandes. Este servicio digital combina transmisión en vivo de la programación, con películas y series producidas por sus filiales.

Por ser la televisión un sistema para la transmisión y recepción de imágenes y sonidos a distancia que simulan movimientos, se convirtió en el medio que define nuestro estado de ánimo, proyectando las emociones como imágenes transformadas en movimiento. No es gratuito que, a las encargadas de la emisión, se les llame programadoras, ya que son las que están influenciando nuestra manera de sentir-pensar-actuar. ¿Qué son los medios masivos sino formas de influenciar movimientos políticos?, ¿Qué es la psicología social con su cualidad irracional y su ciega actividad, sino una reacción en masa a las impresiones del plexo solar? ¿Qué es la opinión pública sino las vagas reacciones de videncia y audiencia, de quienes empiezan a palpar el camino hacia la actividad, o la acción de las mentes más activas y poderosas en el plano mental?

La visión occidental que se tiene de la realidad surgió de la combinación de influencias como las enseñanzas de Melquisedec sobre la Trinidad Padre-Hijo-Espíritu, el sistema hebraico de moralidad, ética, teología y creencia, el concepto zoroástrico de la lucha entre el bien y el mal, los cultos de misterio, en especial el mitraísmo y el pensamiento filosófico de los pueblos helénicos. Gracias a la cosmovisión grecorromana aprendimos sobre las Bellas artes y conocimos a las musas de la inspiración, pero cuando en la actividad econó-

mica se incluyó la producción de cultura con fines de lucro, surgió la industria del entretenimiento. Por considerarse al cine como un séptimo arte, ha ido integrando a las otras seis otorgando movimiento a la imagen, sentimiento a la acción configurando así *una nueva visión de realidad*.

En la revista *Nivel 2* nos proponemos compartir *una visión constructivista de la realidad*, ya que toda realidad que creamos se basa en la transmutación de “alguna” realidad anterior que hemos tomado como dada. Construimos muchas realidades, y lo hacemos desde diversas intenciones. Son siete los rayos constructores de esa realidad y son tres las energías mayores que los originan: la energía eléctrica y dinámica de la Vida misma, la energía magnética y atractiva del amor y la energía calórica y termodinámica de la inteligencia.

A partir de esta edición 27 queremos difundir el camino que recorre un discípulo como Hércules, en la manifestación de sus poderes. Iremos viendo cómo el mago es ese discípulo que está en contacto con su alma, que descubre que en la terna tiempo-espacio-realidad ha de activar la conciencia de su cuerpo-mente-espíritu, y que su personalidad ha de salir triunfante de la triple dimensión de maya, espejismo e ilusión. También nos iremos acercando a lo que es la actual ciencia de impresión y la importancia en la transmisión de los sentimientos, ya que existe un paralelo interesante entre los tres métodos de trabajo telepático, sus tres técnicas de realización y las tres formas principales de comunicación en la Tierra.

Telepatía instintiva - Viajes por tren-estaciones- **telégrafo**.

Telepatía intelectual - Viajes por barco - puertos- **teléfono**.

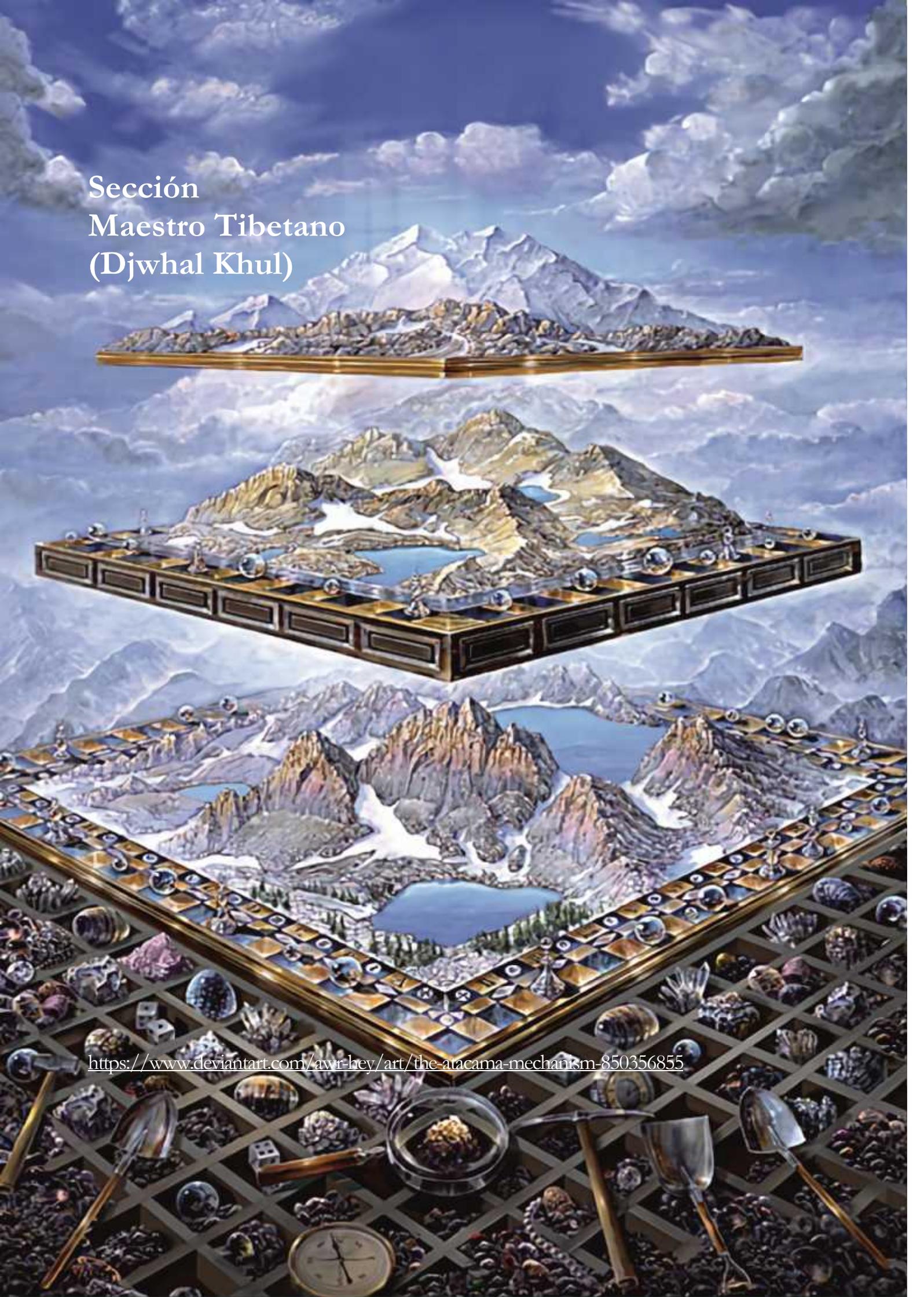
Telepatía intuitiva - Viajes en avión- aeropuertos- **televisor**.

COMITÉ DE REDACCIÓN

TABLA DE CONTENIDOS

Página	1	Editorial		J.A.S.L.
Página	6	Sección Maestro Tibetano (Djwhal Khul)	Tratado sobre Magia Blanca (Observaciones preliminares)	M.T.-AAB.
Página	41	Sección Vicente Beltrán Anglada	Éter: Ciencia y Esoterismo	O.C.R.
Página	44		La actividad de los Siete Rayos en la Era Presente	V. B. A.
Página	63	Sección Sabiduría Antigua	El mandala de la rueda de la vida	J. R. G. O.
Página	72		Algunos aspectos del cuerpo etérico	J. R. G. O.
Página	77	Sección Muy Interesante	La acedía	J. R. G. O.
Página	80		Las reglas para la vía directa tal y como las dejó escritas Mario Roso de Luna, teósofo español	J. R. G. O.
Página	82		Los versos de oro II	J. R. G. O.
Página	88		Los chacras (centros de energía) y sus funciones	X. P. G.
Página	91		DISNEY: emprendimiento y abstracción en la animación.	J.A.S.L.
Página	96		DE « EL PROFETA » de KHALIL GIBRAN	L.V.L.
Página	97	Sección Astrología Esotérica	Continuación estudio astrológico (discípulos)	E. G. R.
Página	112		Plenilunio de Géminis	J. G. B.
Página	115	Sección Artículos Literarios, cuentos...	Unos versos de Shakespeare	J. R. G. O.
Página	117		Espiritismo, ouija, péndulo, magia y ritual	X. P. G.
Página	119		Sobre la creación literaria y las novelas	Q.G.M.
Página	121		Guiños a la muerte	A.C.M
Página	125		La teoría de las crisis (I)	J.R.G.O.
Página	133		Los problemas de la meditación	J.R.G.O.
Página	137	Sección Los Trabajos de Hércules	Aries: Captura de las yeguas devoradoras de hombres	J.G.G.
Página	145	Sección Ingeniería Cognitiva	Recreación: de la dramaturgia a la taumaturgia	J. A. S. L.
Página	152	Mantrams		
Contacto		www.maestrotibetano.es Depósito legal Z-199-2015	orbisalbum@gmail.com	

Sección
Maestro Tibetano
(Djwhal Khul)



<https://www.deviantart.com/avr-hey/art/the-atacama-mechanism-850356855>

EXTRACTOS DEL LIBRO *TRATADO SOBRE MAGIA BLANCA*

ALICE ANN BAILEY-MAESTRO TIBETANO (Djwhal Khul)

REGLAS PARA LA MAGIA

REGLA UNO

El Ángel Solar se recoge en sí mismo, no disipa su fuerza, sino que en profunda meditación se comunica con su reflejo.

REGLA DOS

Cuando la sombra ha respondido, el trabajo prosigue en profunda meditación. La luz inferior es proyectada hacia arriba; la luz superior ilumina a los tres, y el trabajo de los cuatro prosigue.

REGLA TRES

La Energía circula. El punto de luz, producto de la labor de los cuatro, crece y aumenta. Miríadas se reúnen en torno de su calor resplandeciente, hasta que merma su luz y su fuego disminuye. Después será emitido el segundo sonido.

REGLA CUATRO

El sonido, la luz, la vibración y la forma se entremezclan y fusionan, y así el trabajo es uno. Prosigue de acuerdo a la ley, y nada puede impedir que avance el trabajo. El hombre respira profundamente. Concentra sus fuerzas y arroja de sí la forma mental.

REGLA CINCO

Tres cosas preocupan al Ángel Solar antes de que la envoltura creada descienda; la condición de las aguas, la seguridad de aquél que así crea y la constante contemplación. De ese modo están aliados para el triple servicio, el corazón, la garganta y el ojo.

REGLA SEIS

Cuando el ojo se abre, los devas de los cuatro inferiores sienten la fuerza, son expulsados y pierden a su amo.

REGLA SIETE

Las fuerzas duales son vistas en el plano donde debe descubrirse el poder vital; los dos senderos enfrentan al Ángel Solar; los polos vibran. Aquél que medita debe hacer una elección.

REGLA OCHO

Los Agnisurias responden al sonido. El flujo y el reflujo de las -aguas. Que el mago cuide de no ahogarse en el punto donde la tierra y el agua se unen. El punto medio, que no es seco ni húmedo, debe proporcionar el lugar donde él asiente sus pies. Donde se unen el agua, la tierra y el aire, ése es el lugar en que debe hacerse el trabajo mágico.

REGLA NUEVE

Después sobreviene la condensación. El fuego y las aguas se encuentran; la forma se dilata y crece. Que el mago ubique su forma en el sendero apropiado.

REGLA DIEZ

A medida que las aguas bañan la forma creada, éstas son absorbidas y utilizadas. La forma acrecienta su fuerza; que el mago continúe hasta que su trabajo sea suficiente. Que los constructores externos cesen su trabajo y los constructores internos inicien su ciclo.

REGLA ONCE

Aquel que trabaja con la ley, tiene ahora que llevar a cabo tres cosas: Primeramente, descubrir la fórmula que confine las vidas dentro de la muralla esferoidal; luego, pronunciar las palabras que le expresen a esas vidas qué deben hacer y dónde llevar lo que ha sido hecho; finalmente, pronunciar la frase mística que lo salvaguardará de su trabajo.

REGLA DOCE

La trama palpita. Se contrae y dilata. Que el mago se apodere del punto medio a fin de liberar a esos "prisioneros del planeta" cuya nota está correcta y exactamente afinada con aquello que debe ser hecho.

REGLA TRECE

El mago debe reconocer a los cuatro; observar en su trabajo el tono violeta que evidencian, y así construir la sombra. Cuando esto ocurre, la sombra se reviste a sí misma y los cuatro se convierten en siete.

REGLA CATORCE

El sonido aumenta. Se acerca la hora del peligro para el alma valerosa. Las aguas no han dañado al creador blanco y nada puede ahogarlo ni mojarlo. Ahora amenaza el peligro del fuego y de las llamas, sin embargo se observa tenuemente el humo que se eleva. Que él, después del ciclo de paz, acuda nuevamente al Ángel Solar.

REGLA QUINCE

Los fuegos se acercan a la sombra, sin embargo no la quemarán. La envoltura del fuego se ha terminado de construir. Que el mago entone las palabras que fusionan el fuego y el agua.

TRATADO SOBRE FUEGO
COSMICO, págs. 785-806.

OBSERVACIONES PRELIMINARES

Los Tres Aspectos del Hombre

OBSERVACIONES DE PREFACIO

Al estudiar y considerar cuidadosamente las ideas expuestas en este libro deben tenerse presente ciertos conceptos básicos:

Primero, que lo más importante para el estudiante no es la personalidad de determinado instructor, sino el grado de verdad que éste representa, de ahí la capacidad para discernir entre la verdad, la verdad parcial y lo falso.

Segundo, que el acrecentamiento de la enseñanza esotérica trae acrecentada responsabilidad exotérica. Cada estudiante debe hacer un consciente balance de sí mismo, y recordar que la comprensión llega aplicando al problema y medio ambiente inmediatos el grado de verdad captada, y que la conciencia se expande empleando la verdad impartida.

Tercero, que la adhesión dinámica en el sendero elegido y una firme perseverancia para vencer y permanecer inmovible ante todo lo que pueda acontecer, son requisitos indispensables que conducen al portal de acceso a un reino, a una dimensión y a un estado del ser, conocido interna o subjetivamente. Este estado de comprensión produce cambios en la forma y en el medio ambiente, comparables a su poder.

Estas tres sugerencias merecen un minucioso estudio y su significación deberá ser captada en cierta medida, antes de lograr un real progreso. No me corresponde indicar la aplicación individual y personal de las enseñanzas impartidas. Esto lo debe hacer cada estudiante por sí mismo.

"Has conservado inteligentemente las enseñanzas, libre de toda autoridad extraña, y no hay en tus libros principios esotéricos de autoridad o respaldo jerárquico, tales como los que han producido las estrechas limitaciones de ciertos organismos y grupos eclesiásticos tan diferentes como la Iglesia Católica, la Ciencia Cristiana y aquellos que creen en la inspiración verbal de las Escrituras y en numerosas asociaciones denominadas esotéricas.

La desgracia de muchos grupos ha sido ese constante rumoreo: «Aquellos que saben, desean...» «El Maestro dice» «Los Grandes Seres Ordenan... » y el grupo, como rebaño de ovejas, se atropella ciegamente en el afán de obedecer. Creen que mediante su mal orientada devoción se relacionarán con ciertos personajes autorizados, acortando así el camino para llegar al cielo.

"Has sabido conservar y cuidar sabiamente los libros, de las reacciones de aquellos que pretenden ser maestros, adeptos e iniciados. Mi anonimato y estado deben ser respetados, y mi rango debe ser considerado sólo como el de un estudiante más avanzado, el de un aspirante a esa expansión de conciencia, que para mí significa un paso más.

Sólo es importante la parte de verdad que pueda exponer; sólo es vital la inspiración y la ayuda que pueda dar a cualquier peregrino en el sendero; lo que he aprendido por medio de la experiencia está a disposición de todo aspirante sincero; y la amplitud de visión que puedo impartirles (debido a que he escalado la montaña un poco más), es mi principal aporte. Los estudiantes son libres de reflexionar sobre estos puntos y de prescindir de inútiles especulaciones acerca de las informaciones detalladas sobre personalidades insignificantes y condiciones ambientales."

El tema a tratar será la Magia del Alma, y el pensamiento clave de todo lo que pueda aparecer en este libro, lo hallarán en las palabras del *Bhagavad Gita*:

"Aunque soy el que no ha nacido, el alma que no muere; aunque soy el Señor de los Seres; no obstante, como señor de mi naturaleza, me manifiesto por medio del poder mágico del Alma". B. G., IV. 6.

Lo estadístico y lo académico son bases necesarias y pasos preliminares en la mayoría de los estudios científicos, pero en este libro centraremos la atención sobre el aspecto vida y la aplicación práctica de la verdad a la vida diaria del aspirante. Estudiaremos cómo llegar a ser magos prácticos y en qué forma podemos vivir mejor la vida del hombre espiritual y la del aspirante al discipulado aceptado, en esta peculiar época, estado y medio ambiente.

Para lograrlo, tomaremos las Quince Reglas para la Magia, de mi libro anterior *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Las co-

mentaré sin ocuparme de su significado cósmico o solar, o de otras analogías y correspondencias; pero aplicándolas al trabajo del aspirante y dando sugerencias prácticas para desarrollar mejor el contacto y la manifestación del alma. Daré por sentado que los estudiantes poseen ciertos conocimientos, y supongo que podrán seguirme y comprender algunos términos técnicos que me veré obligado a emplear. No trato con infantes, sino con personas maduras que han elegido determinado camino y se han comprometido a "caminar en la luz".

En este libro me propongo hacer cuatro cosas y atraer tres tipos de personas. Referente a su enseñanza, se basa sobre cuatro postulados fundamentales que intentan:

1. Enseñar las leyes de la psicología espiritual como distintas de las de la psicología mental y emocional.

2. Aclarar la naturaleza del alma humana y sus relaciones con el sistema y el cosmos. Como paso preliminar esto incluirá su relación con el grupo.

3. Demostrar las relaciones entre el yo y las envolturas que ese yo pueda utilizar, y así aclarar el pensar general respecto a la constitución del hombre.

4. Elucidar el problema de los poderes supranormales y dar las reglas para su desarrollo útil y sin peligro.

Generalmente se buscan razones para explicar la aparición de lo fenoménico, y se forman asociaciones para su investigación y demostración. Además, muchas personas se desvían del camino en el afán de promover en sí mismas condiciones psíquicas y factores que producen energía y dan origen a la manifestación de peculiares poderes. Este libro tratará de adaptar la información suministrada al esquema de vida tal como lo reconocemos hoy, y demostrar cuán básicamente natural y verídico es todo aquello que se califica de misterioso. Todas las cosas están sujetas a la ley, y las leyes deben ser explicadas, ahora que el hombre ha llegado a una etapa de desarrollo en que puede apreciar más exactamente su belleza y realidad.

Tres tipos de personas responderán a la enseñanza de este libro, y son:

1. *Esos investigadores de mente abierta*, dispuestos a aceptar los fundamentos como hipótesis aplicables, hasta demostrar que son erróneas. Serán francamente agnósticos, pero, en su búsqueda de la verdad, deben estar dispuestos temporariamente a ensayar los métodos y seguir las sugerencias presentadas a su consideración.
2. *Los aspirantes y discípulos* estudiarán este tratado a fin de comprenderse mejor a sí mismos para poder ayudar al prójimo. No aceptarán ciegamente sus dictámenes, sino que experimentarán, comprobarán y corroborarán, cuidadosamente las etapas y pasos expuestos aquí en esta sección de las enseñanzas de la Sabiduría Eterna.
3. *Los iniciados* arribarán a un significado que no será evidente para los del

primer grupo, y sólo es sospechado por los miembros más avanzados del segundo. Internamente conocen la verdad de muchas de las afirmaciones, pero comprenderán la actuación subjetiva de muchas de las leyes. Estas leyes de la naturaleza producen efectos en tres esferas distintas:

- a. Físicamente, donde se demuestran como efectos en la forma densa.
- b. Etéricamente, donde se manifiestan como energía que subyace detrás de esos efectos.
- c. Mentalmente, donde conciernen a los impulsos que producen los otros dos.

Tratado sobre Fuego Cósmico trata especialmente del sistema solar y sólo superficialmente de los aspectos y analogías humanas, en lo que ellas demuestran la relación de la parte con el todo y la unidad con la totalidad.

Este libro se ocupará más específicamente del desarrollo y desenvolvimiento humanos y elucidará las causas responsables de los efectos actuales, señalando el futuro y sus posibilidades y la naturaleza de las potencialidades en desarrollo.

Este libro también versará sobre cuatro postulados fundamentales, que el estudiante tendrá que aceptar en carácter de hipótesis, digna de consideración y comprobación. A ningún investigador sincero de la Sabiduría Eterna se le exige ciega aceptación de cualquier presentación de la verdad; no obstante, se le pide que mantenga una mente abierta y seriamente valore y considere las teorías e ideales, las leyes y verdades, que han llevado a muchas personas de la oscuridad a la luz del conocimiento y la experiencia.

Los postulados podrían ser enumerados de la siguiente manera, por orden de importancia:

I. El primer postulado es que existe en nuestro universo manifestado la expresión de una Energía o Vida, causa responsable de las diversas formas y de la vasta jerarquía de seres sensibles que componen la totalidad de cuanto existe.

Ésta es la denominada teoría hilozoísta, aunque el término sólo sirve para confundir. Esta gran Vida es la base del Monismo, y todos los hombres iluminados son monistas. "Dios es uno", es la expresión de la verdad. Una sola vida impregna todas las formas y éstas son las expresiones en tiempo y espacio, de la energía universal central. La Vida en manifestación produce existencia y ser, por lo tanto es la causa raíz de la dualidad. Esta dualidad, que se percibe cuando está presente la objetividad, y desaparece cuando el aspecto forma se desvanece, tiene muchos nombres, de los cuales y para mayor claridad podríamos enumerar los más comunes:

<i>Espíritu</i>	<i>Materia</i>
Vida	Forma
Padre	Madre
Positivo	Negativo
Oscuridad	Luz

Los estudiantes deben mantener en la mente esta unidad esencial, aún cuando hablen (como deberán hablar) en términos finitos de esa dualidad, que cíclicamente se evidencia en todas partes.

II. El segundo postulado surge del primero, y afirma que la Vida Una, que se manifiesta a través de la materia, produce un tercer factor que es la conciencia. Esta conciencia, resultado de la unión de los dos polos, espíritu y materia, constituye el alma de todas las cosas; compenetra toda sustancia o energía objetiva; subyace en todas las formas, ya sea la de esa unidad de energía que llamamos átomo o la de un hombre, un planeta o un sistema solar.

Ésta es La *Teoría de Autodeterminación*, o la enseñanza de que todas las vidas, de las cuales está formada la vida una, cada una en su esfera y modo de ser, se embeben en la materia, por así decirlo, y asumen formas por cuyo intermedio su peculiar y específico estado de conciencia puede ser comprendido y su vibración estabilizada; así pueden conocerse a sí mismas como existencias. Nuevamente la vida una se convierte entonces en una entidad estabilizada y consciente mediante el sistema solar, siendo por lo tanto esencialmente la suma total de energías de todos los estados de conciencia y de todas las formas de existencia. Lo homogéneo se vuelve heterogéneo, y sin embargo permanece siendo una unidad; el uno se manifiesta en diversidad, y no obstante, es inmutable; la unidad central es conocida en tiempo y espacio, como compuesta y diferenciada, y sin embargo cuando no existan tiempo y espacio (pues no son más que estados de conciencia) sólo permanecerá la unidad y únicamente persistirá el espíritu, además de una acrecentada acción vibratoria y la capacidad para intensificar la luz cuando retorne el ciclo de manifestación.

Dentro de la pulsación vibratoria de la Vida una en manifestación, todas las vidas inferiores repiten el proceso de ser -Dioses, ángeles, hombres y miríadas de vidas que se expresan mediante las formas de los reinos de la naturaleza y las actividades del proceso evolutivo. Todo llega a ser autocentrado y autodeterminado.

III. El tercer postulado fundamental es que el desenvolvimiento de la conciencia o la revelación del alma, constituye el objetivo por el cual la vida adquiere forma y también el propósito por el cual se manifiesta el ser.

Esto puede ser denominado *La Teoría de la Evolución de la Luz*. Si se tiene en cuenta que el científico moderno sostiene que la luz y la materia son términos sinónimos, haciéndose eco de las enseñanzas de Oriente, es evidente que **mediante la interacción de los polos y la fricción de los pares de opuestos, surge la luz**. La meta de la evolución consiste en una serie graduada de manifestaciones de luz. Velada y oculta en todas las formas se halla la luz. A medida que la evolución avanza, la materia se convierte en un buen conductor de luz, demostrando así la exactitud de la afirmación de Cristo, "Yo Soy la Luz del Mundo".

IV. El cuarto postulado sostiene que todas las vidas se manifiestan cíclicamente. Ésta es *La Teoría del Renacimiento* o de la reencarnación, demostración de la ley de periodicidad.

Tales son las grandes verdades subyacentes que constituyen la base de la Sabiduría Eterna -o la existencia de la vida y el desarrollo de la conciencia, mediante la cíclica adquisición de la forma.

En este tratado se hará hincapié en la minúscula vida; el hombre "hecho a imagen de Dios", que mediante la reencarnación desarrolla su conciencia hasta florecer como alma perfeccionada, cuya naturaleza es luz y cuya comprensión es la de una identidad autoconsciente. Esta unidad desarrollada debe oportunamente fusionarse, participando con plena inteligencia en esa conciencia mayor de la cual forma parte.

Antes de abocarnos a nuestro tema quizás sea útil definir ciertas palabras que emplearemos con frecuencia, para entendernos mejor y conocer la significación de los términos que utilizamos.

1. Oculto. Este término se refiere a las fuerzas ocultas del ser y al origen de la conducta, que producen la manifestación objetiva.

La palabra "conducta" se emplea deliberadamente, porque toda manifestación en los reinos de la naturaleza es la expresión de la vida, propósito y tipo de actividad, de algún ser o existencia, y es literalmente la conducta (o naturaleza externa o cualidad) de una vida.

El origen de la acción está oculto tras los propósitos de cualquier vida, sea una vida solar, una entidad planetaria, un hombre, o ese Ser que es la *totalidad* de los estados de conciencia y de las formas de cualquier reino de la naturaleza.

2. *Ley*. Una ley presupone una entidad superior que, dotada de propósito y ayudada por la inteligencia, coordina sus fuerzas de tal modo que va madurando un plan en forma secuencial y constante.

Mediante el conocimiento claro de la meta, esa entidad activa los pasos y las etapas que, si se realizan ordenadamente, llevan el plan a la perfección. La palabra "ley" tal como se entiende comúnmente, da la idea de sometimiento a una actividad reconocida como inexorable e inflexible, pero que no es comprendida por el que está sujeto a ella.

Abarca, desde cierto punto de vista, la actitud de la unidad sumergida en el impulso grupal, y la incapacidad de la misma para cambiar el impulso o eludir la consecuencia.

Produce inevitablemente en la conciencia del hombre que considera estas leyes, el sentimiento de ser una víctima impelida como una hoja a merced del viento, hacia un fin, del cual sólo es posible especular, regido por una fuerza que actúa aparentemente, ejerciendo una presión ineludible y produciendo resultados grupales a expensas de la unidad. Esta actitud mental se produce inevitablemente, hasta que la conciencia del hombre puede expandirse a tal grado que llega a ser consciente de asuntos más importantes. Cuando establece contacto con su yo superior, participa en el conocimiento de lo objetivo y escala la montaña de la visión, su perspectiva cambia y su horizonte se ensancha; entonces llega a comprender que una ley es únicamente el impulso espiritual: incentivo y manifestación de la vida de ese

Ser en el cual vive y se mueve. Aprende que ese impulso expresa un propósito inteligente, sabiamente dirigido y basado en el amor. Luego, comienza él mismo a aplicar la ley, transmitiendo sabia, amorosa e inteligentemente, a través de sí mismo, todo lo que recibe de ese impulso de vida espiritual al que su organismo puede responder, transmitir y utilizar. Deja de ser un obstáculo y comienza a transferir. Pone fin al ciclo de vida hermética y autocentrada, y abre de par en par las puertas a la energía espiritual. Al hacer esto descubre que la ley, a la cual ha odiado y recelado, es el agente vitalizador y purificador que lo impele a él y a todas las criaturas de Dios, a una gloriosa consumación.

3. *Psíquico*. En lo que concierne al reino humano hay, dos tipos en manifestación, de esa fuerza mencionada, y deben ser claramente captados.

Una fuerza anima a los reinos subhumanos de la naturaleza -energía animadora que conjuntamente con la energía de la materia y del yo, produce todas las formas.

El efecto de esta conjunción es agregar a la inteligencia embrionaria de la sustancia misma, la sensibilidad latente y la respuesta, lo cual produce ese algo subjetivo que llamamos alma animal. Existen cuatro grados o estados de percepción sensoria:

- a. La conciencia del reino mineral.
- b. La conciencia del reino vegetal.
- c. La conciencia del reino animal.
- d. La conciencia de la forma animal, a través de la cual actúa el hombre espiritual que, en última instancia, no es más que un sector del grupo anterior en su presentación más elevada.

Existe también esa fuerza psíquica que es resultado de la unión del espíritu con la materia sensoria del reino humano, y produce el centro psíquico denominado el alma del hombre, el cual es un centro de fuerza, y la fuerza que custodia o manifiesta, pone en actividad la respuesta y percepción del alma de la vida planetaria, conciencia grupal que trae consigo facultades y conocimientos de orden distintos de los del alma animal.

Éstos, finalmente, reemplazan los poderes del alma animal que limitan, deforman y aprisionan, dando al hombre una esfera de contactos y conocimientos infalibles, libre de error, que le concede "la libertad de los cielos".

Los resultados de la libre acción del alma del hombre sirven para demostrar la falibilidad y la relativa inutilidad de los poderes del alma animal. Aquí deseo demostrar los dos sentidos en que se emplea la palabra "psíquico". Luego me ocuparé del crecimiento y desarrollo de la naturaleza síquica inferior, o del alma de los vehículos en que el hombre funciona en los tres mundos; después trataré de elucidar la verdadera naturaleza del alma del hombre y los poderes que entrarán en juego una vez que pueda hacer contacto con su propio centro espiritual, el alma, y vivir en esa conciencia del alma.

4. *Desenvolvimiento.* La vida en el corazón del sistema solar produce un desarrollo evolutivo de las energías de ese universo, que el hombre finito aún no puede imaginar. Análogamente el

centro de energía denominado aspecto espiritual del hombre (mediante la utilización de la materia o sustancia), produce el desarrollo evolutivo de aquello que denominamos alma, y es lo más elevado de las manifestaciones de la forma -el reino humano-. El hombre es el producto más elevado de la existencia en los tres mundos.

Quiero significar por hombre, el hombre espiritual, un hijo de Dios en encarnación.

Las formas de todos los reinos de la naturaleza -humano, animal, vegetal y mineral- contribuyen a esa manifestación. La energía del tercer aspecto de la divinidad tiende a la revelación del alma o segundo aspecto, que a su vez revela el aspecto más elevado.

Debe recordarse que La Doctrina Secreta,* de H. P. Blavátsky, expresa con exactitud esta idea, en las siguientes palabras:

"Consideramos la vida como la única forma de existencia, manifestándose en lo que llamamos materia, o que separándolas incorrectamente, denominamos espíritu, alma y materia, en el hombre. Materia es el vehículo para la manifestación del alma en este plano de existencia, y el alma es el vehículo, en un plano más elevado, para la manifestación del espíritu; los tres son una trinidad sintetizada por la vida que los compenetra".

El alma se desarrolla mediante el empleo de la materia, y llega a su culminación en el alma del hombre. Este tratado versará sobre el desarrollo de esa alma y su descubrimiento por el hombre.

La Cibeles, Madrid, 16-01-2021. A. G. G.
La tormenta de nieve Filomena arrasa España.
Hacia cien años que no sucedía una nevada tan fuerte.
Las calles estuvieron heladas una semana por el frío posterior.





Arriba: General Martínez Campos. Abajo: Calle Alcalá. (El precio de la electricidad se disparó un 30%)



5. **Conocimiento.** Podría ser dividido en tres categorías: **Primero, el *conocimiento teórico*, incluye todo lo que el hombre conoce y percibe, y que ha aceptado debido a las afirmaciones de otras personas y de los especialistas en las distintas ramas del conocimiento.** Se funda en autorizadas afirmaciones y contiene elementos que permiten confiar en los escritores, conferencistas e inteligencias entrenadas que actúan en cualesquiera de los numerosos y variados campos del pensamiento. Las verdades aceptadas como tales no han sido formuladas o verificadas por quien las acepta, pues carece del entrenamiento y equipo necesarios. Los dictámenes de la ciencia, de la teología y de la religión y los descubrimientos de los filósofos y pensadores de todas partes, matizan el punto de vista y hallan rápida aceptación en la mente no entrenada, la mente común.

Segundo, tenemos el *conocimiento discriminativo* que contiene una cualidad de selección, y afirma la valoración inteligente y aplicación práctica del método más específicamente científico y la utilización de la prueba, la eliminación de lo que no puede ser probado y el aislamiento de esos factores susceptibles de investigación, de acuerdo a lo que se entiende por ley.

La mente razonadora, argumentadora, escolástica y concreta, es puesta en actividad con el resultado de que gran parte de lo que es infantil, imposible e inverificable, es rechazado, trayendo como consecuencia el esclarecimiento en el campo de los resultados mentales. Este proceso discriminador y científico permitió al hombre conocer gran parte de la verdad respecto a los tres mundos. El método científico, en relación con la

mente de la humanidad, desempeña la misma función que el método ocultista de meditación (en sus dos primeras etapas de concentración y concentración prolongada o meditación) en relación con el individuo. Por su intermedio se engendran correctos procesos mentales, y finalmente es eliminado o corregido lo no esencial y las formulaciones incorrectas de la verdad, y el constante enfoque de la atención, sea sobre un pensamiento simiente, un problema científico, una filosofía o una situación mundial, dando por resultado el esclarecimiento final y la constante infiltración de ideas correctas y sólidas conclusiones. Los pensadores más destacados en cualesquiera de las grandes escuelas de pensamiento son simples exponentes de la meditación ocultista, y los brillantes descubrimientos de la ciencia, las correctas interpretaciones de las leyes de la naturaleza y la formulación de las correctas conclusiones, ya sea en los campos de la ciencia, la economía, la filosofía, la psicología o en cualquier otro campo, sólo son lo que registra la mente (y en consecuencia el cerebro) de las verdades eternas, e indican que la raza comienza a eliminar la separación entre lo objetivo y lo subjetivo, entre el mundo de la forma y el mundo de las ideas.

Esto conduce inevitablemente al surgimiento de la tercera rama del *conocimiento, la intuición*. En realidad, la intuición es sólo la apreciación mental de algún factor de la creación, de alguna ley de la manifestación y de cierto aspecto de la verdad, conocido por el alma, que emana del mundo de las ideas, siendo de la naturaleza de esas energías que producen todo lo conocido y visto.

Estas verdades están siempre presentes y esas leyes eternamente activas; pero únicamente a medida que la mente está entrenada y desarrollada, enfocada y abierta, pueden ser reconocidas, posteriormente comprendidas y finalmente adaptadas a las necesidades y demandas del ciclo y de la época.

Siempre han existido quienes entrenaron su mente en el arte del claro pensar, enfocaron la atención en la consiguiente receptividad de la verdad, pero hasta ahora fueron muy pocos y aparecieron de tarde en tarde. Constituyen las mentes descollantes de las épocas. En la actualidad son numerosas y aparecen cada vez con mayor frecuencia. Las mentes de la raza están en proceso de entrenamiento, y muchas al borde de un nuevo conocimiento. La intuición, que guía a los pensadores avanzados hacia los nuevos campos del conocimiento, es sólo la vanguardia de esa omnisciencia que caracteriza al alma. La verdad de todas las cosas existe y se la denomina omnisciencia, infalibilidad y "correcto conocimiento" en la filosofía hindú. Cuando el hombre capta un fragmento de ella y la absorbe en la conciencia racial, se lo denomina formulación de una ley o descubrimiento de uno de los procesos de la naturaleza. Hasta ahora esto ha sido una empresa lenta y fragmentaria. Más adelante, y dentro de no mucho tiempo, la luz afluirá, la verdad será revelada y la raza tomará posesión de su herencia -la del alma.

En algunas de nuestras consideraciones deberán forzosamente intervenir las conjeturas. A quienes perciben una visión, vedada a los que carecen del equipo necesario para su captación, se los considera fantasiosos e imaginativos.

Cuando muchos la perciben, se acepta su posibilidad, pero cuando la humanidad haya despertado y abierto los ojos, ya no se hará hincapié sobre la visión, sino que se afirmará un hecho y se enunciará una ley. Tal ha sido la historia en el pasado y así será el proceso en el futuro.

El pasado, desde el punto de vista del hombre común, es esencialmente especulativo; el futuro también, pero el hombre mismo es resultado de ese pasado, y el futuro surgirá de la suma total de sus actuales cualidades y características. Si esto es verdad respecto al individuo, también lo es respecto al género humano como un todo. Esa unidad de la naturaleza que denominamos cuarto reino o reino humano, representa aquello que es producto de su herencia física; sus características son el conjunto de su desarrollo emocional y mental, y su acervo es todo aquello que ha logrado acumular, durante los ciclos en que ha luchado con su medio ambiente -todos los otros reinos de la naturaleza. Por lo tanto, dentro del reino humano existen potencialidades, estados latentes, características y haberes, que el futuro revelará y que a su vez determinan ese futuro.

He decidido intencionalmente comenzar con lo indefinido y no reconocido.

El alma es aún una cantidad desconocida. No ocupa un real lugar en las teorías de los investigadores académicos y científicos. No ha sido comprobada, y es considerada aún por los académicos más liberales como una posible hipótesis, pero indemostrable. No es aceptada como una realidad en la conciencia de la raza.

Sólo dos grupos de personas la aceptan como tal; uno de ellos el crédulo, no evolucionado, infantil, educado en las enseñanzas de cualesquiera de las Escrituras mundiales, estando religiosamente inclinado, acepta sin indagar los postulados de la religión, tales como el alma, Dios y la inmortalidad. El otro es ese pequeño grupo de Conocedores de Dios y de la realidad, que se agranda constantemente, que sabe que el alma es un hecho por propia experiencia, pero no puede probar satisfactoriamente su existencia al hombre que acepta únicamente lo que la mente concreta puede captar, analizar, criticar y comprobar.

Los ignorantes y los sabios se encuentran en un terreno común, como sucede siempre con los extremos. Entre ellos se hallan los que no son del todo ignorantes ni sabiamente intuitivos. Constituyen la masa de personas cultas que poseen conocimientos pero no comprensión, y aún tienen que aprender a diferenciar entre lo que puede captar la mente razonadora, lo que puede ser percibido por el ojo de la mente y aquello que sólo la mente superior o abstracta, puede formular y conocer. Esto finalmente se fusiona con la intuición, "facultad concedora" del místico inteligente y práctico que -relegando la naturaleza emotiva y afectiva al lugar que le corresponde- utiliza la mente como punto de enfoque, observando el mundo del alma a través de ese lente.

LOS TRES ASPECTOS DEL HOMBRE

Uno de los medios principales por el cual el hombre llega a comprender esa gran totalidad llamada Macrocosmos

-Dios, actuando mediante un sistema solar- es comprender por sí mismo el mandato délfico "**Hombre, concóctete a ti mismo**", anunciado inspirado, destinado a dar al hombre la clave del misterio de la deidad.

Mediante la Ley de Analogía o Correspondencia, los procesos cósmicos y la naturaleza de los principios cósmicos se manifiestan en las funciones, estructura y características de un ser humano.

Están expuestos pero no explicados ni detallados. Sirven únicamente para dirigir al hombre por el sendero en el cual podrá descubrir y observar futuros signos e indicaciones más definidas.

La comprensión de esa triplicidad espíritu, alma y cuerpo, está más allá del alcance del hombre, pero puede tenerse una idea de su relación y función coordinada y general, si se lo considera desde el punto de vista físico y de su funcionamiento objetivo.

Tres aspectos del organismo del hombre son símbolos, y sólo símbolos de los tres aspectos del ser.

1. La energía o principio activador, que se retira misteriosamente en el momento de la muerte, y parcialmente durante las horas del sueño o de inconsciencia, y parece utilizar el cerebro como asiento principal de actividad, dirigiendo desde allí el funcionamiento del organismo. Esta energía tiene relación directa y primordial con las tres partes del organismo denominados cerebro, corazón y aparato respiratorio símbolo microcósmico del espíritu.

2. El sistema nervioso, con su complejidad de nervios, centros nerviosos y multiplicidad de partes interrelacionadas y sensibles, sirve para coordinar el organismo, producir la respuesta sensible entre los numerosos órganos y partes que lo constituyen, y también para hacer al hombre consciente y sensible de su medio ambiente.

Este mecanismo sensorio produce la percepción organizada y la **sensibilidad** coordinada en el ser humano; primero, dentro de sí mismo como unidad, y segundo, como respuesta y reacción sensible al mundo en el que desempeña su parte. Esta estructura nerviosa que coordina, correlaciona y produce actividad grupal externa e interna, se manifiesta principalmente a través de tres partes del sistema nervioso:

- a. Sistema cerebro-espinal.**
- b. Sistema sensorio-nervioso.**
- c. Sistema periférico-nervioso.**

Está íntimamente relacionado con el **aspecto energía**, y es el mecanismo utilizado por esa energía para vitalizar el cuerpo, producir su actividad y funcionamiento coordinados y lograr una relación inteligente con el mundo en el cual debe desempeñar su parte.

Está detrás, si puedo utilizar tal expresión, de la naturaleza corpórea propiamente dicha y de la masa de carne, hueso y músculo, motivada y controlada a su vez por dos factores:

- a. La suma total de energía que es la cuota individual de energía vital.
- b. La energía del medio ambiente donde se encuentra el individuo, en el cual tiene que actuar y desempeñar su parte.

Este sistema nervioso coordinador, esta red de nervios interrelacionados y sensibles, es el símbolo del alma del hombre y la forma externa y visible de una realidad espiritual interna.

3. Finalmente, existe lo que puede describirse como el cuerpo, conjunto de carne, músculo y hueso, que el hombre lleva consigo, interrelacionado por el sistema nervioso y energizado por lo que llamamos vagamente su "vida".

En estos tres, la vida, el sistema nervioso y el conjunto corpóreo, hallamos el reflejo y símbolo de la totalidad mayor.

Mediante un estudio detenido y la comprensión de sus funciones y relación grupal, podemos llegar a comprender algunas de las leyes y principios que dirigen las actividades de "Dios en la naturaleza" -frase sublimemente veraz y finitamente falsa.

Los tres aspectos de la divinidad:

- a) la energía central o espíritu,**
- b) la fuerza coordinadora o alma,**
- c) y aquello que ambas utilizan y unifican,**

constituyen en realidad un principio vital, que se manifiesta en la diversidad. Estos son los Tres en Uno, el Uno en Tres, Dios en la naturaleza y la naturaleza misma en Dios.

PARTES DEL SISTEMA NERVIOSO CENTRAL Y SUS FUNCIONES

Corteza cerebral: cubre la superficie cerebral.
 Rige las funciones superiores de las que somos conscientes.
 - percepción sensorial - los 5 sentidos
 - movimiento voluntario
 - lenguaje
 - emociones
 - pensamiento

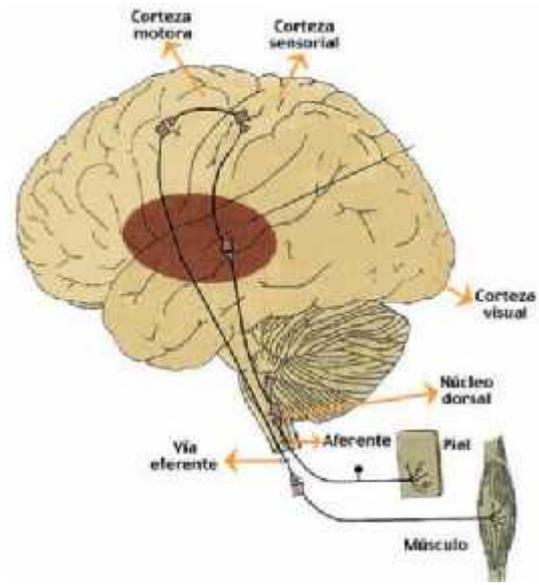
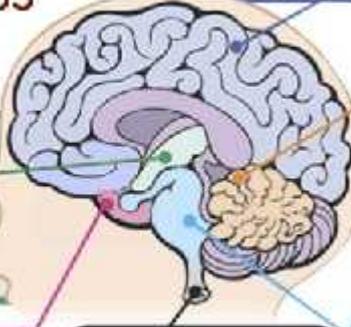
Cerebelo:
 Centro de coordinación.
 Integra la información que recibe de los 5 sentidos y la corteza.
 Hace que el movimiento sea fluido y coordinado.

Tronco encefálico:
 Controla las funciones vitales: latido cardíaco y respiración. El ritmo sueño / vigilia.
 Núcleos nerviosos de los sentidos, los movimientos de la cabeza y del cuello.

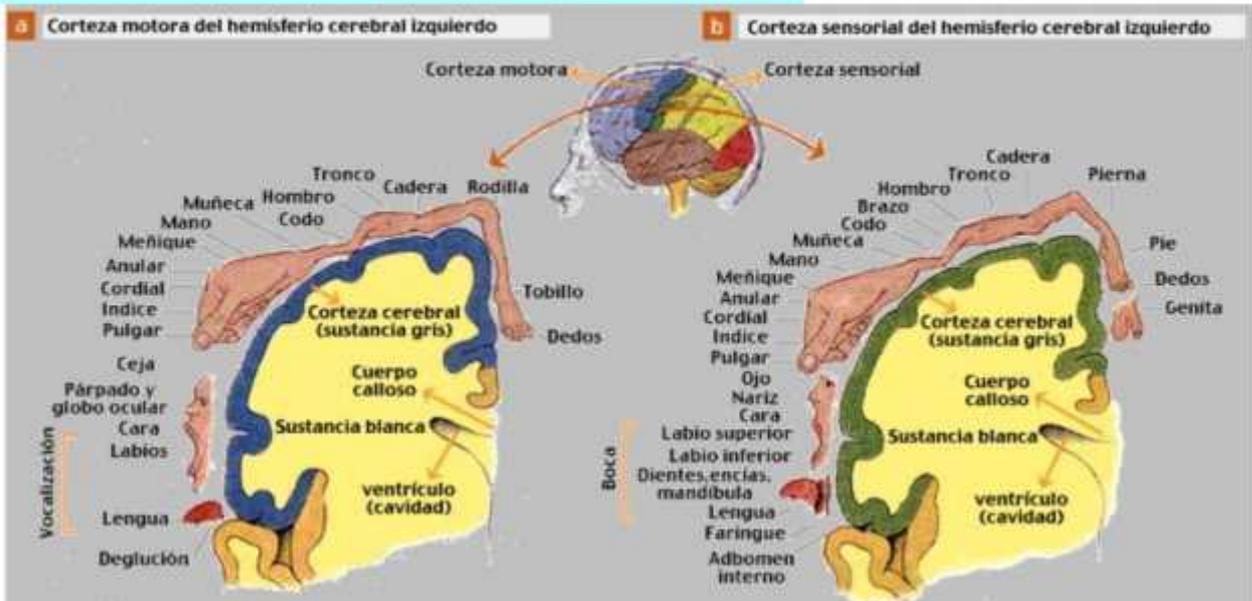
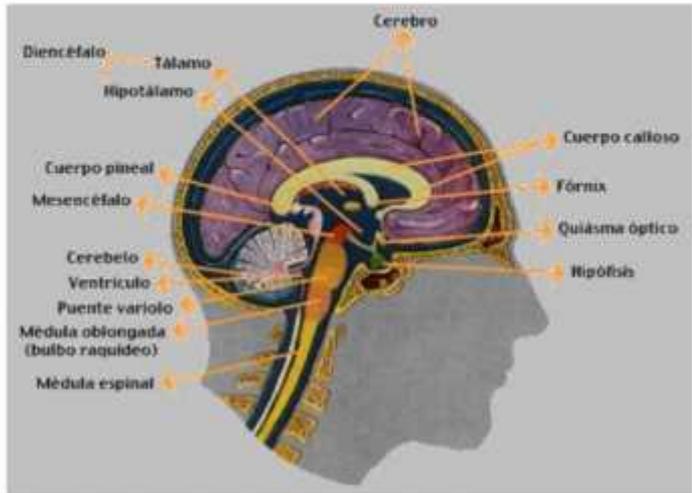
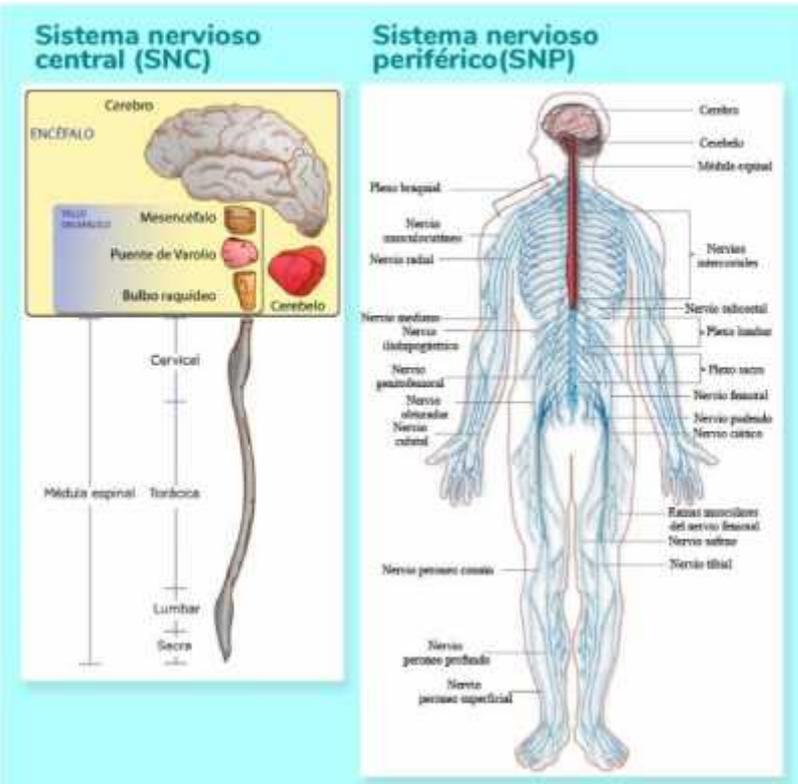
Médula espinal:
 Comunica el cerebro y los nervios periféricos.
 - conduce las sensaciones al cerebro
 - lleva las impresiones del movimiento voluntario e involuntario.

Tálamo y núcleos grises:
 Estación intermedia entre corteza y tronco cerebral.
 Control del movimiento y del tono.
Hipotálamo:
 Control de supervivencia: ingesta, temperatura, defensas sexuales...

Hipocampo y sistema límbico:
 Sede principal de la memoria y el aprendizaje.
 Forma parte del sistema límbico, el principal reactor de las emociones.



http://www7.uc.cl/sw_educ/biologia/bio100/html/portadaM1val5.2.5.3.html



Como ilustración y extendiendo el concepto a otros sectores del pensamiento, esta trinidad de aspectos puede verse funcionando como enseñanzas esotéricas, en el mundo de las religiones, en la simbología y doctrinas fundamentales de las grandes religiones mundiales y en las organizaciones exotéricas; en el gobierno constituye la suma total de la voluntad del pueblo, cualesquiera sean las leyes promulgadas y la administración exotérica; en la educación es la voluntad de aprender las artes y las ciencias y los grandes sistemas educativos exotéricos; en la filosofía es el **impulso** hacia la sabiduría, las **escuelas** interrelacionadas de pensamiento y la presentación **externa** de las enseñanzas. En esta forma esta eterna triplicidad subsiste en todos los sectores del mundo manifestado, ya sea considerada como lo tangible o lo sensible y coherente, o como aquello que energiza. A esa actividad inteligente se la ha denominado torpemente "percepción"; constituye la capacidad de percibir implicando así una respuesta sensible al medio ambiente y el mecanismo de esa respuesta, la divina dualidad del alma; finalmente, es la suma total de aquello con que se ha hecho contacto y se conoce, y lo que el mecanismo sensible llega a percibir. Como veremos más adelante, es la comprensión que aumenta en forma gradual, pasando continuamente a reinos más esotéricos e internos.

Estos tres aspectos se perciben en el hombre, divina unidad de la vida. Primero, los reconoce en sí mismo; luego los ve en todas las formas de su medio ambiente, y finalmente aprende a relacionar estos aspectos de sí mismo con análogos aspectos en otras formas de manifestación divina.

La relación correcta entre las formas

dará como resultado la armonización y el correcto ajuste de la vida en el plano físico.

La debida respuesta al medio ambiente dará por resultado la correcta relación con el aspecto alma, oculto en todas las formas, y producirá correctas relaciones entre las distintas partes de la estructura nerviosa interna, existente en todos los reinos de la naturaleza subhumana y superhumana.

Esto es prácticamente desconocido, pero está siendo rápidamente reconocido; cuando llegue a ser comprobado y comprendido, se descubrirá que en ello reside el fundamento de la hermandad y de la unidad.

Así como el hígado, el corazón, los pulmones, el estómago y otros órganos del cuerpo, funcionan y existen independientemente y, sin embargo están unidos y conectados en el cuerpo, mediante el sistema nervioso, así se descubrirá que tanto los organismos como los reinos de la naturaleza tienen su vida y funciones independientes, y no obstante están coordinados y correlacionados por un amplio y complicado sistema sensorio, denominado a veces el alma de todas las cosas, el anima mundi, la conciencia subyacente.

Cuando tratamos de las triplicidades, tales como **espíritu - alma - cuerpo, vida-conciencia-forma**, empleadas con tanta frecuencia al hablar de la deidad, es de valor recordar que se refieren a diferenciaciones de la vida una, y cuanto mayor número de estas triplicidades conozcamos, en mayor armonía estaremos con un grupo cada vez más amplio.

El retorno de Perséfone. Pintura de Kinuko Craft-2011



Pero cuando nos ocupamos de cosas ocultas y subjetivas, y el tema sobre el cual se escribe trata sobre lo indefinible, entonces se tropieza con dificultades. No es difícil describir la apariencia personal de un hombre, su ropaje, forma y cosas de las cuales está rodeado. El lenguaje es suficientemente amplio para definir lo concreto y el mundo de la forma. Pero cuando se trata de dar una idea de su cualidad, carácter y naturaleza, encaramos inmediatamente el problema de lo desconocido, esa zona indefinible e invisible que presentimos, pero que en un sentido más amplio permanece sin revelar, y hasta incomprendida por el hombre mismo. ¿Cómo describirlo entonces mediante el lenguaje?

Si eso es así respecto al hombre, ¿cuánto mayor, será la dificultad para expresar con palabras esa inexpresable totalidad de la cual se considera que los términos espíritu, alma y cuerpo, son las diferenciaciones principales? ¿Cómo definiremos esa indefinible vida que los hombres, para mayor comprensión, han limitado y separado en una triplicidad de aspectos o personas, dando al todo el nombre de Dios?

No obstante, cuando la trinidad en que diferenciamos a Dios se emplee universalmente y durante épocas, y cuando todos los pueblos -antiguos y modernos- empleen la misma triplicidad de ideas para expresar el conocimiento intuitivo, entonces se justificará su empleo. Quizás algún día podamos pensar y expresar la verdad en forma diferente, pero para el pensador común de hoy los términos espíritu, alma y cuerpo, representan el cúmulo de la manifestación divina, tanto en la deidad del universo como en esa divinidad menor, el hombre mismo. Dado que este tratado está

destinado al ser humano pensador y no a los teólogos cristalizados ni a los científicos que prefieren las teorías, utilizaremos la acostumbrada terminología y trataremos de comprender qué fundamento han tenido las frases con que el hombre ha tratado de explicar a Dios Mismo:

"Dios es espíritu, y quienes Lo adoran deben adorarlo en espíritu y en verdad", afirma una de las Escrituras del mundo. "El hombre se convirtió en un alma viviente", dice en otro lugar la misma Escritura. "Ruego a Dios que vuestro entero espíritu, alma y cuerpo, puedan mantenerse intachables", dijo un gran iniciado de la Logia Blanca; y el más grande de todos, presente aún en forma física en la tierra, repitió las palabras de un sabio anterior, cuando dijo: "He dicho que Dioses sois y todos hijos del Altísimo". En estas palabras la triplicidad del hombre, su divinidad y relación con la vida en Quien vive, se mueve y tiene su ser, son tratados brevemente desde el punto de vista cristiano, y todas las grandes religiones, en frases análogas, se ocupan de esa relación.

a. *Espíritu, Vida, Energía.*

La palabra espíritu se aplica a ese impulso o Vida indefinible, sutil y esencial, causa de toda manifestación.

Es el aliento de Vida y esa afluencia rítmica de energía vital, que a su vez se manifiesta como fuerza atractiva, conciencia o alma, siendo la suma total de la sustancia atómica.

Es la correspondencia o analogía, en la gran Existencia o Macrocosmos, de lo que en la pequeña existencia o microcosmos, constituye el factor vital inspirador, denominado la vida del hombre; lo indica el aliento en su cuerpo, el cual se abstrae o retira cuando termina el curso de su vida.

¿Quién podrá decir qué es este algo? Lo retrotraemos al alma o aspecto conciencia y del alma al espíritu (como llamamos a los tres aspectos del aliento uno), pero en realidad, ¿quién tiene el valor de decir lo que significan estas palabras? Este algo desconocido es denominado con distintos nombres, de acuerdo a nuestra particular escuela de pensamiento; tratamos de expresarlo en palabras y terminamos por llamarlo Espíritu, Vida Una, Mónada, Energía. Recordemos que la comprensión respecto a esta vida una es puramente relativa. Quienes están sumergidos en el aspecto forma de la existencia piensan en términos de vitalidad física, sensación, impulso o fuerza mental, y no van más allá de esa unificada vida - conciencia, de la cual lo mencionado son diferenciaciones. Por otra parte quienes se interesan en el acercamiento metafísico y en la vida del alma, más que en el aspecto forma, expresan su concepto en términos de manifestación del alma y -pasando más allá de las reacciones egoístas personales de la naturaleza corpórea- piensan en términos de vida, cualidad, voluntad o poder grupales, de coordinación grupal o amor-sabiduría, como también de inteligencia o conocimiento grupal, abarcando todo con el término genérico de hermandad.

Pero aún eso se considera separatista, porque separa en unidades mayores, que lo inferior es incapaz de captar. Por lo

tanto, el iniciado, especialmente después de la tercera iniciación, empieza a pensar aún más sintéticamente y a expresar la verdad para sí mismo en términos de Espíritu, Vida, el Uno. Estos términos le indican algo significativo, pero tan apartado del concepto de la humanidad pensante común, que es inútil extenderme más sobre ello.

Esto me ha conducido a un punto que debe ahora ser dilucidado antes de ampliar el tema. En el párrafo anterior y en *Tratado sobre Fuego Cósmico* se dice, con frecuencia, que en la enseñanza se llega hasta cierto punto y después se desiste, declarando que debido al punto alcanzado en la evolución del hombre común, su reacción a la verdad será distinta de la del discípulo-estudiante o de la del iniciado. Esto necesariamente debe ser así; cada uno interpreta lo que lee según su estado de conciencia; no todos lo hacen en forma tan avanzada como quienes están en una etapa superior en la escala de evolución. Sin embargo, el lector común pone objeciones al obligársele a reconocer puntos de vista más amplios que los propios, y la frase: "Es inútil extenderme sobre esto porque sólo sería comprendido por un iniciado", sólo sirve para exasperarlo; tiende a hacerle creer que intenta evadirse y que el escritor (por haberse internado demasiado) procura salvar la situación con una declaración de esta naturaleza.

Así como un tratado científico resultaría sin sentido y una mera confusión de palabras para el escolar primario, pero aportaría definición y sentido claros al experto en la materia, debido al entrenamiento y desarrollo mental, del mismo modo existen aquellos para quienes el tema del alma y su naturaleza,

de acuerdo a como se trata en una instrucción como ésta, es tan nítido y lúcido como lo es la literatura actual para el lector medio y las obras populares para el público en general. De igual modo, aunque en menor número, existen esas almas avanzadas para quienes el espíritu y su naturaleza es también un tema racional y comprensible, que puede ser apreciado y comprendido a través del alma y sus poderes, así como es posible llegar a un entendimiento del alma mediante el uso correcto de la mente. En un nivel completamente inferior, sabemos cuán fácil es comprender la naturaleza del cuerpo físico por el estudio y el correcto empleo de la naturaleza del deseo. Es una especie de orgullo y de no querer reconocer las limitaciones temporarias que despierta en el lector el desagrado por ciertas frases que dicen apropiada y verazmente: "Cuando estén más evolucionados comprenderán lo antedicho". Esto debe ser aclarado.

Para el Maestro de Sabiduría, la naturaleza del espíritu o ese centro positivo de vida que cada forma oculta, no es más misterioso que la naturaleza del alma para el sicólogo esotérico. La fuente de esa vida una, el plano o estado de donde emana esa vida, es el gran Misterio Oculto para los miembros de la Jerarquía de adeptos. Para los iniciados superiores al tercer grado, el estudio y tema de sus investigaciones es la naturaleza del espíritu, su cualidad y tipo de energía cósmica, su grado de vibración y sus diferenciaciones cósmicas y básicas. Así obtienen en ese estudio una intuición bien desarrollada, unida a esa capacidad mental interpretativa que han desarrollado en su ciclo de encarnación. Emplean la luz interna ya despierta y desarrollada de sus almas para interpretar y comprender esa vida que (separada

del mundo de las formas) persiste en los niveles superiores de la conciencia y penetra en nuestro sistema solar desde algún centro externo del ser. Irradian esa luz (que existe en ellos y que manipulan y utilizan) en dos direcciones, debido a que se encuentran en ese estado intermedio, actuando preferentemente en el plano de la intuición o búdico. Vierten esa luz en el mundo de la forma y conocen todas las cosas, interpretándolas correctamente; irradian esa luz en los reinos amorfos de los tres planos superiores (sin forma desde el punto de vista del hombre en los tres mundos inferiores al plano intuitivo) y tratan de comprender por el crecimiento expansivo y constante, la naturaleza y el propósito de lo que no es ni cuerpo ni alma, ni fuerza ni materia, sino la causa de ambos en el universo.

Oportunamente, cuando el iniciado ha pasado por las iniciaciones solares superiores y puede actuar en la conciencia total de la mónada, entonces es posible percibir aquello que hasta está dissociado de la forma grupal y de esas envolturas nebulosas que velan y ocultan al Uno. Los tipos más elevados de conciencia actúan desde el plano de la mónada, así como el iniciado de grado inferior actúa desde el plano del alma y utiliza los órganos de percepción (si esta frase tan poco convincente es permitida) y los medios de conocimiento sobre los cuales el hombre común no tiene idea alguna; penetran o incluyen dentro de su radio de comprensión esa totalidad de vida, conciencia y forma, denominada Dios. Estos iniciados de alto grado comienzan a percibir una vibración, una luz reveladora, una nota o sonido, que indica la dirección que emana totalmente desde fuera de nuestro sistema solar.

La única forma para poder apreciar el proceso seguido en la expansión de la divina conciencia del hombre, es estudiar la relación de la mente y el cerebro, y observar lo que ocurre cuando el cerebro se convierte en instrumento inteligente de la mente; luego estudiar la relación del alma con la mente, y lo que acontece cuando el hombre es dirigido por el alma y utiliza la mente para controlar las actividades del plano físico mediante el cerebro.

En los tres -alma, mente y cerebro- tenemos la analogía y la clave para la comprensión del espíritu, el alma y el cuerpo, y sus funciones mutuas.

Éste fue el tema del libro *La Luz del Alma*. Después de haber perfeccionado las condiciones a las cuales se refiere ese libro, sobreviene otra expansión, cuando el aspecto espíritu, la fuente emanante de la energía del hombre, comienza a emplear el alma (vía la intuición) y a plasmar en la conciencia del alma estas leyes, conocimientos, fuerzas e inspiraciones, que harán del alma el instrumento del espíritu o mónada, así como el hombre individual en la primera etapa se convirtió (por medio de la mente) en instrumento del alma. En dicha etapa el desarrollo fue dual. A medida que el alma asumió control, por intermedio de la mente, el cerebro respondió al alma. El hombre fue despertando a fin de conocerse a sí mismo, tal como realmente era, y a los tres mundos de su evolución normal; más tarde llegó a ser consciente del grupo y ya no era un individuo separado. A medida que el alma va quedando bajo el dominio del espíritu, pueden verse dos etapas análogas.

Primero, el discípulo llega a ser consciente no sólo de su grupo y otros grupos afines, sino que su conciencia se expande hasta lo que podría denominarse conciencia planetaria.

Segundo, empieza a fusionar esa percepción planetaria en algo más sintético, y paulatinamente desarrolla la conciencia de esa vida más grande, que incluye la vida planetaria, así como el hombre incluye en su manifestación física a organismos vivientes tales como el corazón o el cerebro. Cuando esto tiene lugar, empieza a comprender el significado del espíritu, la vida una que está detrás de todas las formas, la energía central, causa de toda manifestación.

La primera reacción del estudiante común al leer lo antedicho es pensar inmediatamente que la naturaleza corporal expresa cualquier tipo de energía. Así la dualidad es la cosa observada, y aquello que utiliza la cosa, presente en su mente. Sin embargo, una de las principales necesidades que actualmente enfrentan los aspirantes esotéricos, es tratar de pensar en términos de la realidad que es la energía misma y nada más.

Por lo tanto, es de valor recalcar en la dilucidación de este complicado tema, el hecho de que el espíritu y la energía son términos sinónimos e intercambiables.

Únicamente comprendiendo esto podemos reconciliar la ciencia con la religión y llegar a una verdadera captación del mundo de los fenómenos activos que nos rodean y en el cual nos movemos.

Los términos orgánico e inorgánico son grandemente responsables de tanta confusión, y también de las bien definidas diferenciaciones que existen en las mentes de muchas personas, entre cuerpo y espíritu, vida y forma, lo cual ha conducido a no admitir la naturaleza esencial e idéntica de ambos. El mundo en que vivimos es considerado por la mayoría como realmente sólido y tangible, que posee sin embargo algún poder misterioso oculto en él, y que engendra movimiento, actividad y cambio. Esto lógicamente está expresado en forma burda, pero es suficiente para resumir tal ignorante actitud.

El científico ortodoxo se ocupa generalmente de las estructuras y relaciones, de la composición de las formas, de la actividad de las partes que componen la forma y de sus interrelaciones y dependencias. Son tema de sus investigaciones los productos y elementos químicos y las funciones y partes que desempeñan, y también su mutua interacción al constituir todas las formas en todos los reinos de la naturaleza. La naturaleza del átomo, de la molécula y de la célula, sus funciones, las cualidades de sus manifestaciones de fuerza y los distintos tipos de actividad, y la solución del problema respecto al carácter y naturaleza de las energías -enfocadas y localizadas en las diferentes formas del mundo natural o material- reclaman la consideración de las mentes más capacitadas del mundo del pensamiento. No obstante, las preguntas ¿qué es la Vida?, ¿qué es la Energía?, ¿cuál es el proceso de llegar a Ser y cuál es la naturaleza del Ser?, quedan sin respuesta. El problema de por qué y cuál es la causa, se considera infructuoso, especulativo y casi insoluble.

No obstante, mediante la razón pura

y el correcto funcionamiento de la intuición, pueden ser resueltos estos problemas y responderse a tales preguntas. Su solución es una de las revelaciones y realizaciones comunes de la iniciación. Los únicos biólogos verdaderos son los iniciados en los misterios, porque tienen comprensión de la vida y de su propósito y se hallan tan identificados con el principio vida, que piensan y hablan en términos de energía y sus efectos; todas sus actividades, en conexión con la obra de la Jerarquía planetaria, se basan en unas pocas fórmulas fundamentales que se refieren a la vida a medida que ésta se hace sentir a través de sus tres diferenciaciones o aspectos: energía, fuerza, materia.

Se debería observar aquí que sólo cuando el hombre se comprende a sí mismo, puede llegar a comprender el summum denominado Dios. Ésta es una verdad familiar y esotérica, pero si se la practica conduce a una revelación, lo cual hace que el actual "Dios Desconocido" sea una realidad conocida. Permítanme ilustrar.

El hombre se conoce a sí mismo como un ser viviente y llama muerte a ese misterioso proceso por el cual se retira ese algo que califica comúnmente como aliento de vida. Al retirarse, la forma se desintegra. La fuerza cohesiva y vitalizadora ha desaparecido y se disuelve en sus elementos esenciales aquello que hasta ahora ha sido considerado como el cuerpo.

Este principio vida, esta esencialidad básica del Ser y este factor misterioso y evasivo, es la analogía en el hombre de eso que llamamos espíritu o vida, en el macrocosmos.

Así como la vida en el hombre mantiene unida, anima, vitaliza e impulsa la forma a la actividad y lo hace un ser viviente, así la vida de Dios -como la llama el cristiano- lleva a cabo idéntico propósito en el universo y produce ese conjunto coherente, viviente y vital, llamado sistema solar.

Este principio Vida se manifiesta en el hombre en forma triple:

1. Como voluntad orientadora, propósito e incentivo básico. Es la energía dinámica que pone en acción a su ser, lo trae a la existencia, fija el término de su vida, lo lleva a través de un largo o corto período de años y se retira al finalizar su ciclo de vida.

Este espíritu del hombre se manifiesta como voluntad de vivir, de ser, de actuar, de crecer y de evolucionar. En su aspecto inferior actúa a través del cuerpo o naturaleza mental, y en conexión con el físico denso se hace sentir mediante el cerebro.

2. Como fuerza coherente. Es esa cualidad esencial y significativa que hace a cada hombre diferente, produce esa compleja manifestación de disposiciones, deseos, cualidades, complejos, inhibiciones, sentimientos y características, que dan origen a la psicología peculiar del hombre.

Es el resultado de la interacción entre el aspecto espíritu o energía, y la materia o naturaleza corpórea.

Es el característico hombre subjetivo, su colorido o nota individual; es lo que establece la actividad vibratoria de su

cuerpo; produce un tipo particular de forma, y es responsable de la condición y naturaleza de sus órganos, glándulas y aspecto externo.

Es el alma y -en su aspecto inferior- se lo puede ver actuando a través de la naturaleza emocional o astral y, en conexión con el cuerpo físico denso, por medio del corazón.

3. Como actividad de los átomos y células que componen el cuerpo físico. Es la suma total de esas diminutas vidas, que constituyen los órganos humanos que forman todo el hombre. Tienen vida propia y una conciencia estrictamente individual e identificada. Este aspecto del principio vida actúa por medio del cuerpo etérico o vital y, en conexión con el mecanismo sólido de la forma tangible, a través del bazo.

Por lo tanto, recordemos que no es posible dar una definición del espíritu como tampoco de Dios. Cuando se dice que el espíritu es la causa inexpresable e indefinible, la energía emanante, la vida una, la fuente del ser, la totalidad de todas las fuerzas, de todos los estados de conciencia y de todas las formas, el conglomerado de vida y aquello que está activamente manifestado en esa vida, el yo y el no-yo, la fuerza, y todo lo que la fuerza motiva, en realidad estamos eludiendo el problema, pretendiendo hacerlo imposible y ocultando la verdad detrás de un torrente de palabras.

Sin embargo, esto es inevitable hasta el momento en que la conciencia del alma es alcanzada y conocida, y el Uno sin forma percibido a través de la clara luz de la intuición.

Una de las primeras lecciones a aprender es que nuestra mente, por no responder aún a las intuiciones ocultas, no puede asegurar si ésta, aquella o tal condición son así; que hasta no actuar en nuestra conciencia del alma, es imposible decir lo que es o lo que no es y -hasta no habernos sometido al entrenamiento necesario- no estaremos en condiciones de negar o afirmar nada.

Deberíamos adoptar una actitud de investigación razonable, pues nuestro interés debiera ser el del filósofo investigador, dispuesto a aceptar una hipótesis basada en su posibilidad, pero resuelto a no reconocer nada que no sea una verdad comprobada, conocida por nosotros y en nosotros mismos. Yo, aspirante a los misterios superiores, que los he investigado durante un período más largo de lo que ha sido posible para muchos, puedo escribir sobre cosas que hasta ahora fue imposible demostrar a ustedes o al lector de estas instrucciones. Para mí pueden ser y son verdades y hechos comprobados, y eso me es suficiente.

Ustedes deberían considerarlas como indicaciones y posibilidades significativas, respecto a la dirección en que se podría buscar la verdad, pero más allá de ese punto no deberían ir.

En el conjunto de estas instrucciones reside su valor y lo descubriremos en la estructura o armazón subyacente en las afirmaciones coordinadas y correlacionadas que deben ser consideradas en su totalidad y no en forma detallada, y por dos razones:

1. El lenguaje, como se dijo anteriormente, no revela la verdad, la oculta.

Si se reconoce la verdad, es porque el estudiante investigador ha descubierto un punto de verdad en sí mismo que sirve para iluminar sus pasos a medida que avanza lenta y gradualmente.

2. Hay muchos tipos de mentes y no puede esperarse que los datos suministrados en este tratado, por ejemplo, sean de interés general.

Debe tenerse presente que todas las personas son unidades de conciencia, exhaladas de una de las siete emanaciones de Dios. Por consiguiente, hasta sus mónadas, o aspecto espiritual, son inherentemente distintas, de la misma manera que en el prisma (que es una unidad) existen los siete colores diferenciados.

Aún esto es así debido a la naturaleza y punto de vista y al mecanismo de percepción del hombre, cuyo ojo registra y diferencia los variados grados de luz vibratoria. Estos siete grupos subsidiarios producen a su vez variedad de perspectiva, mentalidad y acercamiento, que varían, aunque son igualmente correctos, pero presentan todos un ángulo de visión levemente diferente.

Cuando a la comprensión de esto se unen factores como ser las diferentes etapas de evolución, las distintas nacionalidades y características, las diferencias inherentes, producidas por medio de la interacción entre el cuerpo físico implicado y el medio ambiente, será evidente que ningún acercamiento a temas tan complejos como la naturaleza del espíritu y el alma, podrán tener una definición general ni se someterán a una terminología universal.

Existen dos ángulos o puntos de vista, desde donde se debe comprender la naturaleza del alma: uno, es el aspecto del alma en relación al cuarto reino de la naturaleza, es decir, el humano; el otro, es el de los reinos sub-humanos, los cuales, como se recordará, son reflejo de los tres superiores.

Debería recordarse que el alma de la materia, el ánima mundi, es el factor sensible en la sustancia misma.

La respuesta de la materia en todo el universo, y esa facultad innata en todas las formas, desde el átomo físico hasta el sistema solar astronómico, produce la innegable actividad inteligente que todas las cosas manifiestan. Se la puede denominar energía atractiva, coherencia, sensibilidad, vivencia, percepción o conciencia, pero quizás más iluminador sería decir que el alma es la *cuadricidad* manifestada por todas las formas. Es ese algo sutil que diferencia un elemento de otro, un mineral de otro. Es la intangible naturaleza esencial de la forma, que en el reino vegetal determina si germinará una rosa o una coliflor, un olmo o un berro; es ese tipo de energía que diferencia las variadas especies del reino animal y hace que un hombre sea distinto de otro en aspecto, naturaleza y carácter. El científico ha clasificado, investigado y analizado las formas; se han seleccionado y adjudicado nombres a los elementos, a los minerales, a las formas de vida vegetal y a las distintas especies de animales; se ha estudiado la estructura de las formas y la historia de su progreso evolutivo y se han hecho deducciones y llegado a conclusiones, pero la solución del problema de la vida misma, escapa aún al más sabio.

Y hasta que la comprensión de la "trama de la vida" o cuerpo de vitalidad, que fundamenta toda forma y vincula a cada parte de una forma con todas las demás, no sea conocida y reconocida como realidad en la naturaleza, el problema quedará insoluble.

Quizás sea algo más factible definir al alma que definir al espíritu, porque muchas personas, habiendo experimentado alguna vez la iluminación, cierto desenvolvimiento, elevación y beatitud, se han convencido de la existencia de un nivel de conciencia tan alejado de lo común, que los lleva a un nuevo estado del ser y a un nuevo nivel de conciencia. Es algo que se siente y se experimenta, e involucra esa expansión psíquica que ha registrado el místico a través de las épocas, a la que se refirió San Pablo cuando dijo que fue "arrebatado hasta el tercer cielo" y que oyó cosas que no es lícito que un hombre las pronuncie. Cuando el oído y la vista registran experiencias en esos niveles, tenemos entonces al ocultista más el místico.

1. El alma, macrocósmica y microcósmica, universal y humana, es esa entidad que viene a la existencia cuando los aspectos espíritu y materia se relacionan mutuamente.

Por lo tanto:

- a. El alma no es ni espíritu ni materia, sino que relaciona a ambos.
- b. El alma es la intermediaria de esta dualidad; constituye el principio medio, el vínculo entre Dios y Su forma.
- c. El alma es, por consiguiente, otro nombre para el principio crístico, ya sea en la naturaleza o en el hombre.

2. El alma es la fuerza atractiva del universo creado y (cuando actúa) mantiene todas las formas unidas de tal modo que, a través de ellas, la vida de Dios puede manifestarse o expresarse.

En consecuencia:

a. El alma es el aspecto constructor de formas y el factor atractivo de todas las formas del universo, del planeta, de los reinos de la naturaleza y del hombre (que reúne en sí todos los aspectos); trae la forma a la existencia; le permite desarrollarse y crecer a fin de albergar más adecuadamente la vida inmanente; impele adelante a todas las criaturas de Dios en el sendero de la evolución, a través de un reino tras otro, hacia una meta final y una gloriosa consumación.

b. El alma es la fuerza de la evolución misma y esto estaba presente en la mente de San Pablo cuando habló de "Cristo en vosotros, esperanza es de gloria".

3. El alma se manifiesta de diferentes maneras en los variados reinos de la naturaleza, pero su función es siempre la misma, ya se trate de un átomo de sustancia y del poder que posee para mantener su identidad y forma y llevar a cabo su correspondiente actividad, o una forma en cualesquiera de los tres reinos de la naturaleza, mantenida en coherencia, manifestando sus características, llevando su propia vida instintiva y trabajando en conjunto hacia algo más elevado y mejor.

Por lo tanto, el alma:

a. Proporciona las marcadas características y las diversas manifes-

taciones de la forma.

b. Actúa sobre la materia, obligándola a asumir ciertos contornos, a responder a ciertas vibraciones y a construir esas formas fenoménicas específicas que en el mundo del plano físico reconocemos como mineral, vegetal, animal y humano -y para el iniciado también existen otras formas.

4. Las cualidades, vibraciones, colores y características de todos los reinos de la naturaleza, son cualidades del alma, como lo son los poderes latentes en determinada forma, que tratan de expresarse y demostrar potencialidad. Al terminar el período evolutivo, todas éstas revelarán la naturaleza de la vida divina y del alma del mundo -esa superalma que está revelando el carácter de Dios.

Por lo tanto:

a. El alma, mediante estas cualidades y características, se manifiesta como consciente respuesta a la materia, pues las cualidades se producen por medio de la interacción de los pares de opuestos, espíritu y materia, y su mutuo efecto. Ésta es la base de la conciencia.

b. El alma es el factor consciente en todas las formas, la fuente de esa percepción que registran todas las formas y esa respuesta a las condiciones grupales circundantes que demuestran las formas en todos los reinos de la naturaleza.

c. Se puede definir al alma como ese aspecto significativo en cada forma (creado por la unión de espíritu y materia) que siente, registra percepción, atrae y repele, responde o no, y mantiene a todas las formas en una constante actividad vibratoria.

d. El alma es el ente perceptor, producido por la unión Padre-Espíritu y Madre-Materia. Es lo que en el mundo vegetal, por ejemplo, responde a los rayos solares y provoca la apertura del capullo; en el reino animal permite al animal amar a su amo, cazar su presa y llevar su vida instintiva, y hace consciente al hombre de su medio ambiente y de su grupo, permitiéndole vivir su vida en los tres mundos de su evolución normal como espectador, perceptor y actor. Eventualmente lo capacita, en su oportunidad, para descubrir que su alma es dual, y una parte de sí mismo responde al alma animal y la otra reconoce a su alma divina. Sin embargo, en la actualidad, muchos no funcionan plenamente como puramente animales ni estrictamente divinos, pero pueden ser considerados como que son almas humanas.

5. Para mayor claridad, el alma del universo puede ser diferenciada o, mejor dicho, reconocida (debido a las limitaciones de la forma mediante la cual tiene que actuar dicha alma) bajo diferentes grados de vibración y etapas de desarrollo. Por lo tanto, la naturaleza del alma en el universo se manifiesta en ciertos grandes estados de conciencia, con muchas condiciones intermedias, de las cuales se pueden enumerar las más importantes, que son:

a. *Conciencia*, o ese estado de percepción de la materia misma, debido al hecho que la Madre-Materia ha sido fecundada por el Padre-Espíritu y así la vida y la materia se han unido. Este tipo de conciencia concierne al átomo, a la molécula y a la célula, con los cuales están construidas todas las formas. Así se produce la forma del sistema solar, de

un planeta y de todo lo que se encuentra sobre o dentro de él.

b. *Conciencia sensoria inteligente*, es decir, la evidenciada en los reinos mineral y vegetal. Es responsable de la cualidad, forma y colorido, de las formas vegetales y minerales y de sus naturalezas específicas.

c. *Conciencia animal*, la percepción de la respuesta del alma de todas las formas del reino animal. Produce sus características, especies y naturaleza.

d. *La conciencia humana o autoconciencia*, hacia la cual se ha dirigido paulatinamente el desarrollo de la vida, de la forma y de la percepción, en los otros tres reinos. Este término concierne a la conciencia individual del hombre, que en las primeras etapas es más animal que divina, debido al predominio del cuerpo animal con sus instintos y tendencias. H. P. B. define al hombre con exactitud como "un animal más un Dios". Posteriormente, él es más estrictamente humano, pues no es ni esencialmente animal ni totalmente divino, sino que fluctúa entre las dos etapas, convirtiendo así al reino humano en el gran campo de batalla entre los pares de opuestos, entre el impulso y la atracción del espíritu y la seducción de la materia o madre-naturaleza, y entre lo que se denomina el yo inferior y el hombre espiritual.

e. *Conciencia grupal*, es la conciencia de las grandes sumas o totalidades, alcanzada por el hombre, desarrollando ante todo su conciencia individual, summum de las vidas de sus naturalezas animal, emocional y mental, además de la chispa de divinidad que mora dentro de la forma que aquellas producen.

Luego viene la percepción de su grupo, especificado en ese grupo de discípulos que trabaja dirigido por algún Maestro, y que para él representa la Jerarquía.

La Jerarquía puede ser definida como la totalidad de los hijos de los hombres que ya no están centrados en la autoconciencia individualizada, sino que han entrado en una comprensión más amplia, la de la vida planetaria grupal.

Hay etapas en esta comprensión, que van desde ese ínfimo reconocimiento grupal del discípulo en probación, hasta la plena percepción grupal de la vida en Quien todas las formas tienen su ser, la conciencia del Logos planetario, ese "Espíritu ante el Trono", manifestándose a través de la forma de un planeta, así como el hombre se manifiesta por medio de su forma en el reino humano.

Al alma, por lo tanto, podría considerársela como sensibilidad unida y percepción relativa, de lo que está detrás de la forma de un planeta y de un sistema solar, los cuales constituyen la suma total de las formas, orgánicas o inorgánicas, según las diferencia el materialista.

El alma, aunque constituye una gran totalidad, está sin embargo limitada en su expresión por la naturaleza y la cualidad de la forma en que reside.

En consecuencia, hay formas que responden y expresan altamente al alma

y otras que -debido a su densidad y a la cualidad de los átomos que las componen- son incapaces de reconocer los aspectos superiores del alma o expresar algo más que su vibración, tono o color inferiores.

Lo infinitamente pequeño es reconocido, lo infinitamente vasto se supone, pero será considerado como un concepto hasta el momento en que la conciencia del hombre sea incluyente además de excluyente. Este concepto será comprendido cuando se haga contacto con el segundo aspecto, y los hombres comprendan la naturaleza del alma. Debe recordarse también que así como la triplicidad básica de la manifestación se expresó simbólicamente en el hombre como su cuota de energía (energía física), su sistema nervioso y su conjunto corpóreo, así también el alma puede ser conocida como una triplicidad, analogía superior de lo inferior.

En primer lugar existe lo que se podría llamar la *voluntad espiritual* -esa cuota de la voluntad universal que puede expresar cualquier alma, siendo adecuada para permitir al hombre espiritual colaborar con el plan y con el propósito de la gran vida en la que tiene su ser.

Existe asimismo la segunda cualidad del alma que es *el amor espiritual*, cualidad de conciencia grupal, de inclusividad, de mediador, de atracción y de unificación. Ésta es la característica preponderante del alma, y sólo ella la posee como factor dinámico.



El espíritu o mónada, es principalmente la expresión de la voluntad, teniendo el amor y la inteligencia como principios secundarios; la naturaleza corporal, la personalidad, se distingue predominantemente por la inteligencia; pero el alma tiene, en forma destacada, la cualidad de amor que se manifiesta además como sabiduría cuando la inteligencia de la naturaleza corporal está fusionada con el amor del alma. La siguiente clasificación aclarará este concepto.

<i>Mónada</i>	<i>Voluntad</i>	<i>Propósito</i>
1er. Aspecto	Voluntad, que permite a la mónada participar en el propósito universal.	
2do. Aspecto	Amor, energía vertida en el alma, que la convierte en lo que es.	
3er. Aspecto	Inteligencia, transmitida vía el alma y llevada a la manifestación por intermedio del cuerpo.	

<i>Alma</i>	<i>Amor</i>	<i>Método</i>
1er. Aspecto	Voluntad, mantenida en pasividad, pero expresada mediante el aspecto mental de la personalidad y del kundalini, que al ser despertado correctamente, posibilita las iniciaciones finales en la conciencia de la mónada.	

2do. Aspecto	Amor, fuerza dominante de la vida del alma; mediante su posesión y tipo de energía, el alma puede estar en relación con todas las almas. Por medio del cuerpo emocional ella puede estar en contacto con todas las almas animales o subhumanas, a través de su actuación en su propio plano, con las almas en meditación de todos los hombres, y por intermedio del principio budí, con el segundo aspecto de la mónada.
3er. Aspecto	Conocimiento. Este aspecto es puesto en contacto con la inteligencia de todas las células en el triple mecanismo corpóreo.

Un detenido estudio de lo que antecede, evidencia la actuación del alma como mediadora entre la mónada y la personalidad.

La personalidad oculta en sí misma, como un estuche la joya, ese punto de luz del alma llamada la luz en la cabeza. Se halla dentro del cerebro, y sólo se descubre y más tarde se utiliza, cuando el aspecto superior de la personalidad, la mente, está desarrollado y activo. Entonces tiene lugar la unión de la mente con el alma, actuando ésta a través de la naturaleza personal inferior.

El alma oculta dentro de sí, como la "joya en el loto" ese don de energía dinámica atributo manifestado de la mónada, la voluntad.

Konstantin Razumov (1974) *Niña con un gallo y dos gallinas*



Cuando el alma haya desarrollado todos sus poderes y aprendido a incluir dentro de su conciencia todo lo comprendido en "las miríadas de formas que adopta el Ser" entonces es posible a su vez un estado superior o más incluyente, y la vida del alma será reemplazada por la vida monádica. Esto implica la capacidad de conocer, de amar y de participar en los planes de una vida que tiene el poder de incluir en su radio de conciencia, no sólo la suma total de las vidas y conciencia de la vida del Logos de nuestro planeta, sino todas las vidas y conciencias dentro de nuestro sistema solar. La naturaleza de esta percepción sólo la puede comprender el hombre que ha llegado al conocimiento del alma. En esta época hay gran necesidad de expertos en la vida del alma y de grupos de hombres y mujeres que, al emprender el gran experimento y la gran transición, agreguen su testimonio a la verdad de las afirmaciones de los místicos y ocultistas de todos los tiempos.

El Cuerpo, la Apariencia fenoménica.

No es necesario extendernos mucho sobre esto, pues la naturaleza corporal y aspecto forma han sido el objeto de investigación y el tema de reflexión y discusión de los pensadores durante muchos siglos. Gran parte de sus conclusiones son básicamente correctas. El investigador moderno admitirá la Ley de Analogía como base de sus premisas y reconocerá a veces que la teoría hermética "como arriba, es abajo" puede arrojar mucha luz a los problemas actuales. Los siguientes postulados podrán servir para aclarar esto:

1. El hombre, en su naturaleza corporal, es una suma total, una unidad.
2. Esta suma total se subdivide en muchas partes y organismos.
3. Sin embargo, estas múltiples subdivisiones funcionan de modo unificado y el cuerpo es una totalidad correlacionada.
4. Cada una de sus partes difiere en forma y función, pero todas son interdependientes.
5. Cada parte y organismo están a su vez compuestos de moléculas, células y átomos, manteniéndose unidos en forma de un organismo, por la vida de la totalidad.
6. La suma total llamada hombre se divide aproximadamente en cinco partes, unas de mayor importancia que otras, pero todas completando ese organismo viviente denominado ser humano.
 - a. La cabeza.
 - b. El torso superior, la parte arriba del diafragma.
 - c. El torso inferior, la parte abajo del diafragma.
 - d. Los brazos.
 - e. Las piernas.
7. Estos organismos sirven distintos propósitos; de su correcto funcionamiento y debido ajuste, depende el bienestar de la totalidad.
8. Cada uno tiene vida propia, la suma total de la vida de su estructura atómica, y está también animada por la vida unificada del todo, dirigida desde la cabeza por la voluntad inteligente, o energía del hombre espiritual.

9. La parte importante del cuerpo es esa triple división, la cabeza y el torso superior e inferior. El hombre puede funcionar y vivir sin brazos ni piernas.

10. Cada una de estas tres partes es también triple en el aspecto físico, formando así la analogía de las tres partes de la naturaleza del hombre y el nueve de la vida monádica perfecta. Hay otros órganos, pero los enumerados tienen significación esotérica de mayor valor que las otras partes.

a. Dentro de la cabeza tenemos:

1	Los cinco ventrículos del cerebro, o lo que podríamos denominar el cerebro como organismo unificado.
2	Las tres glándulas: carótida, pineal y pituitaria (hipófisis) <small>Nota de los editores de la revista: carótida = ¿bulbo raquídeo asociado al centro alta mayor?</small>
3	Los dos ojos

b. En la parte superior del cuerpo tenemos:

1	La garganta
2	Los pulmones
3	El corazón

c. En la parte inferior del cuerpo tenemos:

1	El bazo
2	El estómago
3	Los órganos sexuales

11. La suma total del cuerpo también es triple:

a	La piel y la estructura ósea
b	El sistema vascular o sanguíneo
c	El triple sistema nervioso

12. Cada una de estas triplicidades corresponde a las tres partes de la naturaleza del hombre:

a	La naturaleza física: La piel y la estructura ósea son analogía del cuerpo etérico y denso del hombre.
b	La naturaleza del alma: Los vasos sanguíneos y el sistema circulatorio son analogías de esa alma que penetra y compenetra todas las partes del sistema solar, así como la sangre llega a todas las partes del cuerpo.
c	La naturaleza del espíritu: El sistema nervioso, cuando energiza y actúa a través de todo el hombre físico, es la correspondencia de la energía del espíritu.

13. En la cabeza tenemos la analogía del aspecto espíritu, la voluntad directriz, la mónada, el Uno:

a	El cerebro, con sus cinco ventrículos, es la analogía de la forma física que el espíritu anima en conexión con el hombre, esa quintuple suma total por la cual el espíritu se expresa en el plano físico.
b	Las tres glándulas en la cabeza están estrechamente relacionadas con el alma, o la naturaleza psíquica (superior e inferior).
c	Los dos ojos equivalen a la mónada en el plano físico, la cual es voluntad y amor-sabiduría, o atma-budi, según la terminología ocultista.

14. La parte superior del cuerpo es la analogía de la triple naturaleza del alma:

a	La garganta, corresponde al tercer aspecto creador o naturaleza corporal, la inteligencia activa del alma.
b	El corazón, amor-sabiduría del alma, el principio búdico o crístico.
c	Los pulmones, analogía del aliento de la vida, son la analogía del espíritu.

15. En el torso inferior tenemos este triple sistema:

a	Los órganos sexuales, el aspecto creador, modelador del cuerpo.
b	El estómago, como la manifestación física del plexo solar, es la analogía de la naturaleza del alma.
c	El bazo, el receptor de energía, y por lo tanto la expresión en el plano físico del centro que recibe esta energía, es la analogía del espíritu que energiza.

El cuerpo vital es la expresión de la energía del alma y tiene las siguientes funciones:

1. Unificar y vincular la suma total de las formas.
2. Dar a toda forma su cualidad específica, y ello por:
 - a. El tipo de materia atraída a esa parte particular de la trama de la vida.
 - b. La posición en el cuerpo del Logos planetario, por ejemplo, de cualquier forma específica.
 - c. El particular reino de la naturaleza que está siendo vitalizado.

3. Es el principio de integración y la fuerza cohesiva de la manifestación, en sentido estrictamente físico.

4. Esta trama de vida es la analogía subjetiva del sistema nervioso, y quienes se inician en las ciencias esotéricas pueden, si recuerdan esto, visualizar una red de nervios y de plexos que se extiende por todo el cuerpo, o la suma total de las formas, que coordinan, conectan y producen la unidad esencial.

5. Dentro de esa unidad hay diversidad. Así como los diferentes órganos del cuerpo humano están interrelacionados por la ramificación del sistema nervioso, así dentro del cuerpo del Logos planetario están los distintos reinos de la naturaleza y la multiplicidad de formas. Tras el universo objetivo existe el cuerpo sensible más sutil -un solo organismo, no muchos, una sola forma sensitiva, que se conecta y responde.

6. Esta forma sensitiva no sólo responde al medio ambiente, sino que trasmite (desde fuentes internas) ciertos tipos de energía, y podría afirmarse que el objeto de este tratado es considerar los diversos tipos de energía transmitida a la forma en el reino humano, la respuesta de la forma a los tipos de fuerza, los efectos de esa fuerza en el hombre y su gradual respuesta a la fuerza que emana de:

- | |
|---|
| <ol style="list-style-type: none"> a. Su medio ambiente, más la de su propio cuerpo físico externo. b. El plano emocional o fuerza astral. c. El plano mental o corrientes de pensamiento. |
|---|

- d. La fuerza egoica, sólo registrada por el hombre, de la cual el cuarto reino de la naturaleza es el custodio y tiene efectos misteriosos y peculiares.**
- e. El tipo de energía que produce la concreción de ideas en el plano físico.**
- f. La energía estrictamente espiritual o fuerza proveniente del plano monádico.**

En el reino humano estos diferentes tipos de fuerzas pueden ser registrados. Algunos de ellos pueden ser registrados en los reinos subhumanos, y el mecanismo del cuerpo vital del hombre está construido de tal modo que mediante sus tres manifestaciones objetivas, el triple sistema nervioso, a través de los siete plexos mayores, los ganglios nerviosos menores y los miles de nervios el entero hombre objetivo puede responder a:

- a. Los tipos de fuerza ya mencionados.
- b. Las energías generadas en cualquier parte de la trama etérica planetaria de la vida y emanando de ella.
- c. La trama solar de la vida.
- d. Las constelaciones del zodiaco que parecen tener un efecto real sobre nuestro planeta, acerca de las cuales la astrología constituye un estudio aún inmaduro.
- e. Ciertas fuerzas cósmicas que, como se comprenderá más adelante, actúan sobre nuestro sistema solar y producen cambios en él y, por consiguiente, en nuestro planeta y en todas las formas de esa vida planetaria y dentro de ella. Esto ha sido mencionado en *Tratado sobre Fuego Cósmico*.

A todas ellas responde la trama planetaria de la vida y, cuando los astrólogos trabajen en forma esotérica y tengan

en cuenta el horóscopo planetario, llegarán más rápidamente a una comprensión de las influencias zodiacales y cósmicas.

El ánima mundi es lo que está detrás de la trama de la vida. Esta última es sólo el símbolo físico de esa alma universal, el signo externo y visible de la realidad interna, la concreción de esa entidad sensible que responde y vincula espíritu y materia. A esta entidad se la denomina Alma Universal, principio medio desde el punto de vista de la vida planetaria.

Cuando se limita el concepto a la familia humana y el hombre es considerado individualmente, se lo llama principio mediador, porque el alma del género humano no sólo es una entidad que vincula espíritu y materia, mediadora entre la mónada y la personalidad, sino que tiene que desempeñar una función singular como mediadora entre los tres reinos superiores de la naturaleza y los tres inferiores.

Los superiores son:

1. La Jerarquía espiritual de nuestro planeta, espíritus de la naturaleza o ángeles y espíritus humanos, que se hallan en un punto especial en la escala de evolución. De éstos, Sanat Kumara, que encarna un principio del Logos planetario, es el superior, y un iniciado de primer grado es el inferior, con sus correspondientes entidades, dentro de lo denominado el reino angélico o dévico.
2. La Jerarquía de Rayos -ciertas agrupaciones de los siete rayos en relación con nuestro planeta.

3. La Jerarquía de Vidas, extraídas de nuestra evolución planetaria y de otros cuatro planetas, por un proceso evolutivo, encarnan en sí mismas el propósito y el Plan del Logos solar, en relación con los cinco planetas involucrados.

Al limitar el concepto al microcosmos, el ego o alma actúa en realidad como el principio medio que une a la Jerarquía de Mónadas con las formas externas diversificadas, que ellas usan sucesivamente en el proceso de:

- a. Alcanzar ciertas experiencias, por las cuales se adquieren atributos.
- b. Llevar a cabo ciertos efectos, iniciados en un sistema anterior.
- c. Cooperar en el plan del Logos solar, en relación con Su (si es permitido emplear un pronombre al hablar de una vida que constituye una existencia, no obstante ser un concepto divulgado) karma -algo que a menudo se pasa por alto. Este Su karma, debe ser consumado por el método de la encarnación y el consiguiente resultado que produce la energía encarnada sobre la sustancia de la forma. Está simbolizado para nosotros, si pudiéramos comprenderlo, en la relación del sol y la luna. ***"El Señor solar, con su calor y su luz, energiza a los moribundos Señores lunares para una vida espúrea. Ésta es la gran desilusión, y el Maya de Su Presencia"***. Así reza El Antiguo Comentario citado a menudo en mis obras anteriores. El concepto antedicho encierra en sí una verdad para el alma individual.

Este principio medio se halla en proceso de revelarse ahora. El aspecto inferior está activo. El superior permanece desconocido, pero aquello que los vin-

cula (y al mismo tiempo revela la naturaleza del superior) está en vísperas de ser descubierto. La estructura o mecanismo, ya está preparada y desarrollada, hasta donde es de utilidad; la vida vital que puede guiar y movilizar la máquina también está presente, y el hombre puede ahora usar y controlar inteligentemente no sólo la máquina, sino también el principio activo.

El gran símbolo del alma en el hombre es su cuerpo etérico o vital, por las siguientes razones:

1. Constituye la analogía física del cuerpo interno de luz, llamado el cuerpo del alma, el cuerpo espiritual. Se lo denomina el "cuenco dorado", en la Biblia, y se caracteriza por:
 - a. Su cualidad de luz.
 - b. Su grado de vibración, que se sincroniza siempre con el desarrollo del alma.
 - c. Su fuerza coherente, vinculando y conectando cada parte de la estructura corpórea.
2. Es la microcómica "trama de vida", pues subyace en cada parte de la estructura física, y tiene tres propósitos:

a. Llevar por todo el cuerpo el principio vital, la energía que produce actividad, efectuándolo por medio de la sangre, siendo el punto focal de esta distribución el corazón. Es el portador de la vitalidad física.

- b. Permitir al alma humana u hombre espiritual, ponerse en armonía con su medio ambiente. Esto se lleva a cabo por intermedio del entero sistema nervioso, y el punto focal

de esta actividad es el cerebro, asiento de la receptividad consciente.

c. Producir oportunamente, por medio de la vida y la conciencia, una radiante actividad o manifestación de gloria, que hará de cada ser humano un centro activo para distribuir luz y energía atractiva a otros, en el reino humano, y a través de éste, a los reinos subhumanos. Esto constituye parte del plan del Logos planetario, cuya finalidad es vitalizar y renovar la vibración de esas formas que designamos humanas.

3. Este símbolo microcósmico del alma no sólo es la base de toda la estructura física, símbolo del ánima mundi o alma del mundo, sino que es indivisible, coherente y una entidad unificada, y simboliza así la unidad y homogeneidad de Dios.

No existen organismos separados en él, sino simplemente un cuerpo de fuerza que fluye libremente, siendo ella una mezcla o unificación de dos tipos de energía en variadas cantidades, energía dinámica y energía atractiva o magnética. Ambos tipos caracterizan análogamente al alma universal, la fuerza de la voluntad y del amor o de atma y budí, y la actuación de ambas fuerzas sobre la materia atrae al cuerpo etérico de todas las formas, los átomos físicos necesarios, y -habiéndolos atraído- por la fuerza de voluntad, los impele a iniciar ciertas actividades.

4. Este coherente y unificado cuerpo de luz y energía es el símbolo del alma porque contiene dentro de sí siete

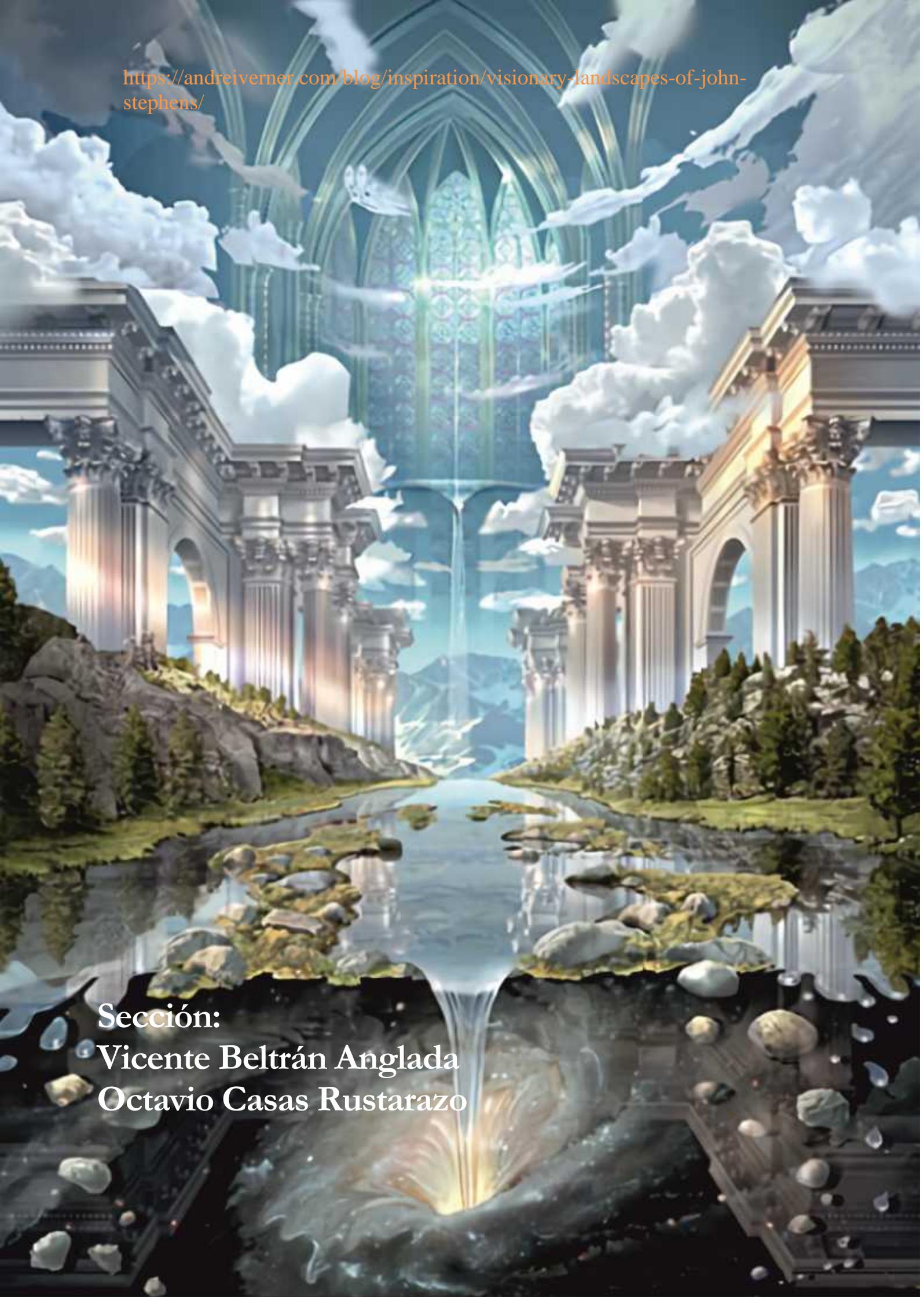
puntos focales, en los cuales la condensación, si puede denominársela así, de las dos energías mezcladas, se intensifica. Estos corresponden a los siete puntos focales en el sistema solar, donde el Logos solar enfoca Sus energías a través de los siete Logos planetarios. Esto se ampliará más adelante. El punto que debe observarse aquí es sencillamente la naturaleza simbólica del cuerpo etérico o vital, pues mediante la comprensión de la naturaleza de las energías desplegadas y la naturaleza unificada de la forma y de la tarea, podrá captarse una idea del trabajo del alma, principio medio de la naturaleza.

5. Si recordamos que el cuerpo etérico vincula al cuerpo estrictamente físico o denso, con el cuerpo puramente sutil, el astral o emocional, entonces el símbolo también se aplica aquí. En esto vemos el reflejo del alma en el hombre, que vincula a los tres mundos (correspondientes a los aspectos sólido, líquido y gaseoso, del cuerpo estrictamente físico del hombre) con los planos superiores del sistema solar, vinculando así el plano mental con el búdico y la mente con los estados de conciencia intuitivos.

El Rapto de Perséfone bien podría interpretarse como la intermediación del alma con los reinos inferiores. Alguien tiene que unir lo superior con lo inferior, es la Ley.



<https://andreiverner.com/blog/inspiration/visionary-landscapes-of-john-stephens/>



Sección:
Vicente Beltrán Anglada
Octavio Casas Rustarazo

En los presentes albores de la Era Acuariana, la ciencia actual apenas se riñe con algunos enunciados esotéricos que hasta ahora no se habían tenido demasiado en cuenta. Dentro del reconocimiento de ellos, tenemos, por ejemplo, la existencia del cuerpo etérico, también llamado cuerpo bioplasmático. Es por ello que el título del presente artículo lo hemos bautizado teniendo en cuenta el hermanamiento de ambas ciencias.

Lógicamente y por principios basados en el puro razonamiento, los avances científicos van poco a poco viendo cómo en el Universo no existe nada que no pueda ser entendido bajo el prisma del más absoluto contraste y dejando a un lado el término fe, más propio de la pasada Era Pisceana y que ya estamos dejando atrás. Un comentario de Vicente Beltrán: *“¿Por qué el plano físico es el más pesado? Porque la distancia entre átomos no es tan fuerte, no es tan profunda, no es tan inmensa como en el caso de un plano ádico, por ejemplo, en el cual existen millones de kilómetros entre un átomo y otro átomo; y ustedes dirán, ¿cómo puede ser probado esto? Sencillamente, solamente al pasar a la cuarta dimensión somos capaces de percibir lo que existe más allá de los cuerpos opacos, por ejemplo, esta pared, puedo ver lo que existe al otro lado. ¿Por qué?, porque estoy utilizando una dimensión en la cual el vacío es tan grande que me permite penetrar a través de un cuerpo opaco, porque es la ley de la afinidad química más sutil que opera en aquel plano, y si ya ahora empieza la ciencia a ocuparse de la cuarta dimensión y a aceptar como válida la teoría de los esposos Kirlian —científicos de la Unión Soviética—, acerca del cuerpo etérico o del periespíritu o bien del cuerpo bioplasmático, es que realmente existe ya una posibilidad de que progresivamente vayamos educando este sentido fino de valores que*

tiene que hacernos conscientes de todas las dimensiones del espacio.” El actual transcurso evolutivo de la Humanidad nos va acercando a un conocimiento no sólo más amplio de la dimensionalidad del Universo, sino de la aplicación del mismo a la constitución del propio ser humano. Así el descubrimiento del éter y la sutilidad que, el mismo, encierra, será la materia de estudio de las próximas décadas, pues en el conocimiento y en la aplicación del mismo veremos la fuente fundamental de aquellos misterios supuestamente velados y que no son más que producto de una falta de evolución en el tiempo.

La Ciencia de la Impresión

Desde un punto de vista esotérico llamaríamos *Ciencia de la Impresión* la capacidad que tiene un ser de registrar dentro de su arquetipo físico y psicológico aquellas nuevas fuentes de energía que, en la medida de su evolución, le permiten descubrir otros mecanismos superiores para de esa manera conocer más profundamente la estructuración y leyes del Universo. Evidentemente nada cambia de manera instantánea, pero sí de manera sutil, el refinamiento del aspecto físico-denso, así como el astral y el mental, hacen que poco a poco el cambio energético vaya produciendo formas más perfectas, aquellas que se acercan al llamado Arquetipo de Perfección. Todo está unido en el Universo, y la materia etérica une o amalgama toda forma manifestada, conforme el interés del aspirante espiritual va en pos de nuevos estudios y experiencias, va encontrando nuevas afinidades con aquellos nuevos campos energéticos que se le van presentando. No por ello todo cuanto descubra ha de ser plenamente positivo o una realidad mejor para su vida, pues dentro del estudio, por ejemplo, de la mediumnidad, la curación, la telepatía, deberá usarse muy

certestamente el real discernimiento de lo que representa cada experiencia que se le presente, pues las distorsiones y confusiones estarán siempre ahí a la vuelta de la esquina.

En síntesis, la intención de este corto artículo, es la de intentar esclarecer que todo evento desconocido tiene una real y palpable explicación. No existe el milagro “porque sí”, de algo que hay que creer por fe, sin razonamiento y mayor explicación científica. El Universo es un campo energético lleno de diferentes grados de sutilidad, la unidad del mismo es lo difícil de explicar con argumentos cortos, y conforme el ser humano vaya evolucionando podrá encontrar una explicación palpable a muchos de los misterios que aún quedan por resolver, pero para ello deberá desarrollar dentro de sí aquel arquetipo de perfección para el cual está programado. Vicente nos habla de un Universo septenario y nos dice: *“Se nos dice, según la gran ley hermética, de que nuestro Universo es septenario, de que existen para nuestro Universo siete dimensiones, siete dimensiones de las cuales solamente conocemos tres, que corresponden a nuestro mundo físico. Es decir, que cuando la ciencia empieza a reconocer hoy día el cuerpo etérico o el cuerpo bioplásmico debido a los últimos avances científicos, es que empieza ya a descorrerse en lo que toca a la ciencia esta área profunda que llamamos cuarta dimensión. ¿Qué es la cuarta dimensión? Yo diría que es el espacio que nos permite ser conscientes de otras vidas y de otras criaturas que viven en el éter y que no podemos ver debido a que nuestro cerebro no está todavía ampliamente capacitado para ello. Los planos del Universo tienen que ver con todo este conglomerado, y si tenemos que hablar desde un punto de vista netamente esotérico, como es el tema que nos ocupa, debemos empezar a reconocer la verdad fundamental de que nuestro Universo septenario tiene en cada una de sus dimensiones, o de sus planos de actividad, un arquetipo que debe ser realizado”*.

Finalmente, para una mejor comprensión del carácter energético de nuestro Universo, se hace necesario el estudio de la ciencia de los Rayos, éstos son emanaciones que configuran el mundo manifestado, una pequeña introducción al estudio de ello, será la lectura de la siguiente conferencia dada por Vicente Beltrán Anglada el 19 de Octubre de 1976, la cual adjuntamos en sonido y texto:

Barcelona, 9 Octubre 1976. — Conversaciones Esotéricas: La Actividad de los Siete Rayos en la Era Presente. Los cónclaves de los Gobiernos Jerárquicos Ocultos y su periódica celebración. El inicio de la Era Atómica, otros hechos determinantes en la actual era de la humanidad, y su relación con la actividad de los Rayos entrantes y salientes. Sobre las dictaduras. La progresiva aparición del 7º Rayo, la extinción del 6º Rayo y los efectos en la Humanidad. La conjunción planetaria en febrero de 1961. El descubrimiento del cuerpo etérico y la Cámara Kirlian. La sutilización progresiva del cuerpo físico. El contacto progresivo y la familiarización con los devas. La relación del Fuego de Kundalini con los centros.

Texto Completo Sonido

Descargar en los siguientes enlaces (*Ctrl + clic*) en sonido y texto:

PDF

<https://www.asociacionvicentebeltrananglada.org/area-descargas/func-startdown/209>

SONIDO

<http://www.asociacionvicentebeltrananglada.org/downloads/1.976-10-09.mp3>

Octavio Casas Rustarazo

La actividad de los Siete Rayos en la Era Presente

Vicente Beltrán Anglada (conferencia-9-10-76)

Vicente. — Vamos a continuar insistiendo sobre la temática de los Siete Rayos. Antes de iniciarnos decididamente en el tema de hoy, quisiera remarcar lo que dije en la conversación anterior acerca de la finalidad de estas conversaciones sobre los rayos, llegando a la conclusión de que si no podemos adquirir la unión psicológica a través de las distintas actividades mediante las cuales ha sido planeado este coloquio mensual y que tiene por objeto enaltecer la mente hasta donde sea posible, extendiendo el campo intelectual, y la segunda vertiente si estabilizamos el cuerpo emocional o nuestra sensibilidad, y finalmente, siguiendo la tercera gran vertiente, si seremos capaces un día de controlar el cuerpo físico. Si nuestros coloquios, nuestra íntima conversación cumple con esta finalidad, creo que habremos dado un paso gigantesco en el sentido de la comprensión del Yo que está más allá de nuestro alcance actual, el Yo Superior o trascendente.

En nuestra conversación de hoy, ya preparando el tema, quisiera decirles a ustedes —y esto no podré probarlo, tendrán que aceptarlo por intuición, o bien suspender el pensamiento en una duda inteligente, no aceptando ni rechazando, sino simplemente dudando con inteligencia—, que aquí y ahora, en nuestro planeta Tierra existe una Fraternidad Oculta, una corporación de mentes iluminadas que dirigen ocultamente el proceso de la evolución de todos los reinos de la naturaleza, y que esta Jerarquía no está, como digo, allende la razón y el entendimiento. Es un hecho que sucede aquí y ahora, y es aquí y ahora que debemos tratar de comprender el alcance de esta Fraternidad, de este

Gobierno Oculto, y como vamos a referirnos a decisiones planetarias que surgen de este Gobierno Oculto, tendré que señalar, dejando siempre a ustedes en la duda inteligente, que el Gobierno Oculto se reúne cada veinticinco años para adoptar decisiones planetarias que afectan no solamente a la Humanidad, que es el cuarto reino de la naturaleza, sino a todos los demás reinos. Este Gobierno Oculto ocupa aquello que místicamente llamamos Reino de Dios, el quinto reino de la naturaleza está llevado, dirigido, controlado por fuerzas y energías que escapan a nuestra razón actual, pero, existen, son hechos. Y todo verdadero conocedor, todo verdadero filósofo o místico, todo gran pensador ha debido ponerse, siquiera una vez en su vida, en contacto con esta gran Fraternidad Oculta que es la que dirige el proceso evolutivo del planeta. En el año 1900, en un Concilio celebrado en SHAMBALLA, un lugar oculto en el desierto de Gobi, y donde se nos dice que existe la Gran Fraternidad Blanca, existe este núcleo, la Morada del Señor del Mundo, del Regente Planetario, se fundamentó, se proyectó, se puso en proyecto concreto lo que debía ser la evolución del planeta en lo que respecta a su totalidad para los próximos 2.500 años. Como digo, eso no puedo probarlo, pero lo sé. Consecuencia de esta actividad de la Jerarquía Oculta buscando el mayor bien para el mayor número de seres humanos fue que los Siete Rayos, que hasta aquel momento habían trabajado independientemente siguiendo la fuerza, el equilibrio, la razón, el poder de su propia característica, se uniesen en tres grandes bloques principales para unificar esfuerzos de acuerdo a ciertas posiciones astrológicas de los astros, para dar un impulso gigantesco a los tres grandes campos que la Gran Jerarquía creyó conveniente desarrollar hasta un máximo.

Estos campos fueron el de la política, el campo de la religión, y el de ciencia. Significaba esto que el campo de la política, que corresponde al 1^{er} Rayo, se vería robustecido por la actividad del 6^o Rayo, que anteriormente se cuidaba de la religión, y del 7^o Rayo que era el que dirigía toda la potencialidad del reino mineral de la naturaleza. Y en el aspecto de la religión se acordó que el 2^o Rayo tuviese la adición del 4^o Rayo, que hasta aquel momento se había cuidado de estimular el arte creador en todos sus aspectos descriptivos. Consecuencia de que el 4^o Rayo dejase momentáneamente –hablamos de siglos- de intervenir en el arte creador fue la decadencia del arte actual, porque actualmente el 4^o Rayo está todavía trabajando con el 2^o Rayo en el aspecto de la religión, tratando de colaborar con la obra del Señor Maitreya, o Cristo, tal como se dice en los documentos místicos cristianos. El tercer gran departamento de trabajo sería el de la ciencia. Se vería robustecido el 5^o Rayo de la ciencia por el 3^{er} Rayo de la filosofía esotérica. De manera que existen potencialmente hoy tres grandes departamentos que, si ustedes los analizan, se ven virtualmente envueltos en una nube de fuerzas proyectadas desde el Cosmos y que tienen que dar como resultado, primero, en el campo de la política una unidad internacional de las naciones, una comprensión de que las naciones tienen un alma y que esta alma es sagrada y que, por lo tanto, todo cuanto se trabaje hoy en día en política llevada por estos tres rayos, el 1^o, el 6^o y el 7^o, tiene por objeto vitalizar a las Naciones Unidas y a todos sus departamentos de trabajo. En el campo de la religión, el 2^o Rayo, el del Amor que vivifica nuestro Universo, y el 4^o Rayo de Belleza y Armonía trabajando conjuntamente tienen que producir la religión universal. Todas las religiones a través de

la belleza y a través del sentido religioso que posee todo ser humano, tiene por finalidad contribuir a la construcción de un gigantesco edificio espiritual, no una estructura, dentro de la cual todos los seres que posean un alma religiosa puedan adorar a Dios sin pelearse entre ellos como ha sucedido hasta ahora. En el campo de la ciencia, el poder de la educación superior, el poder de la actividad inteligente y creadora del 3^{er} Rayo unido a la fuerza expansiva, investigadora, controladora y concreta del 5^o Rayo, debe producir una ciencia que no se ocupe única y exclusivamente de todo aquello que puede ser pesado y medido y catalogado, sino que va a penetrar audazmente ya en la 4^a y en la 5^a dimensión, y todo esto solamente viene determinado por una fusión de rayos que ha vivificado este triple departamento de trabajo de la Jerarquía Planetaria por este Gobierno Oculto del Mundo, y que tiene por objeto la perfección total del Universo, empezando e iniciándose en nuestro planeta.

Bien, si analizamos la historia de acuerdo con los rayos estaremos hablando ya de esto sin que lo denominemos, veremos que se producen desde el momento en que todos los miembros de los ashramas de la Jerarquía, ashrama es un término esotérico que define a un grupo especial de entrenamiento de todos aquellos seres humanos convenientemente preparados para ingresar conscientemente en el 5^o reino de la naturaleza. Todos los miembros de los ashramas de la Jerarquía unificaron sus esfuerzos iniciándose ya lo que podemos llamar, desde el punto de la Jerarquía, la primera gran conmoción psicológica que culminó en el descubrimiento de la bomba atómica, comenzando ya a primeros del siglo [XX] .

Coincidiendo con la gran determinación de la Jerarquía en que dos discípulos del 7º Rayo del ashrama del Conde de Saint Germain, que fueron los esposos Curie, pudiesen descubrir el radio. El radio es una sustancia etérica desarrollada, es la energía liberadora del 7º Reino de la Naturaleza y, al propio tiempo, es el que se manifiesta como el 1º Reino Mineral. Por lo tanto, los esposos Curie puede decirse que abrieron la era atómica. A partir de aquí suceden una serie de hechos y circunstancias a una velocidad de vértigo, casi automáticamente sobreviene la Revolución Rusa que trae el comunismo. Surge también el descubrimiento del planeta Plutón en el año 1930; diez años después se descubre el plutonio derivado del gran descubrimiento del astro, un astro de gran poder, y que desde el primer momento trabajó en la línea del 1º Rayo junto con el planeta Vulcano que todavía no ha sido objetivado pero que existe. De esta línea de proyección política surgieron las dictaduras conocidas hasta aquí que han dado un giro de 180 grados a la historia, porque una de las características del 7º Rayo es el orden a través de la autoridad. También se define al 7º Rayo como el Rayo de la Magia, pero sabemos que magia es solamente el empleo consciente de la energía, por lo tanto, no es un término que deba asustar porque nada tiene que ver con la superstición. Magia es el empleo de la energía para producir formas, que es precisamente lo que realiza el 7º Rayo. Sin embargo, el 7º Rayo aplicado en el orden psicológico de la vida, es el que crea el sentido dictatorial, y vemos que son las naciones controladas y dirigidas por el 7º Rayo en donde se verifica mayormente este aspecto de dictadura. Dictadura no en el sentido de opresión sino en el sentido de que hay que aglutinar esfuerzos para llegar a un resultado. En Rusia surgió la dictadura del

proletariado, en Alemania, casi automáticamente, surgió la dictadura del superhombre. Alemania creyó que era la nación elegida para elevar la raza aria, siendo ellos arios, al superhombre, lo cual no es verdad, en cada nación existe el superhombre, fue la gran equivocación de Alemania. Por lo demás, Alemania, las SS, y todo el conglomerado que constituía el gobierno alemán, estaba llevando solamente principios esotéricos mal revelados, mal comprendidos, mal expresados, de ahí surgió la guerra de 1939 al 1945. Pero, anteriormente, una nación fuertemente polarizada en el 6º y 7º Rayo, España, iría probando todo cuanto debía ser la programación histórica del proceso del 6º Rayo, que va desapareciendo y del 7º Rayo que va entrando. En España desde aquella gran decisión Jerárquica ha habido una serie de dictaduras amparándose muchas veces, equivocadamente, en un sentido del orden. No podemos negar que desde la dictadura de Fernando VII, en el siglo XIX hasta las dictaduras del siglo XIX iniciadas después del gran Concilio planetario, como sabemos, ha tenido una honda conmoción y consecuencia en el orden político y psicológico de la nación española, dándose la circunstancia de que siendo España una nación cuya alma es del 6º Rayo y cuya personalidad es del 7º, forzosamente tenía que reproducir a una escala menor lo que sucedía en Rusia, porque en Rusia tiene como rayo de la personalidad expresiva o externa el 6º Rayo, hay que pensar que el pueblo ruso es inicialmente místico, es idealista, pero el alma rusa –el alma que tiene toda nación– pertenece al 7º Rayo, es el rayo que ha producido siempre las dictaduras; dictaduras que buscan un orden, no la dictadura que busca afirmar un poder económico para un determinado grupo de personas, no hablamos de esta clase política.

Tenemos, también, que coincidiendo con esta fuerza del 1^{er} Rayo más la fuerza idealista del 6^o Rayo y el poder de cumplimiento del 7^o, ha tenido lugar la revelación a un iniciado del 5^o Rayo de la fórmula mágica que tenía que producir la bomba atómica, me refiero a Einstein. Todo cuanto existe en la humanidad que lleve algo grande y algo nuevo siempre está siendo estimulado desde el 5^o Reino de la Naturaleza buscando su sintonía en alguien que sea capaz de profundizar en su significado y hacer concreto este significado. La fórmula de la relatividad que provocó el descubrimiento de la fisión atómica fue debido precisamente a esta coincidencia de una mente, de un miembro de un ashrama del 5^o Rayo en contacto con un Adepto, del 5^o Rayo hurgando en el destino y en el significado cósmico del 5^o Rayo, más allá de nuestro Universo, que es donde se genera toda la energía que maneja nuestro planeta Tierra.

Estos son solamente indicios de las grandes decisiones y de lo que ha provocado esta decisión Jerárquica a través del tiempo. Asimismo, una nación fuertemente polarizada en el 6^o Rayo de la personalidad como es los Estados Unidos de América, también ha sentido el tremendo poder del 7^o Rayo operando sobre el 6^o de su personalidad, y ha surgido el imperio comercial, el imperio industrial; y está siguiendo el proceso de este imperio, quizás, sin tener un 1^{er} Rayo político ni una gran diplomacia para poder llevar adelante esta gran tarea Jerárquica que como nación le ha sido confiada.

A partir de aquí, todo cuanto sucede, la guerra civil española iniciada en 1936, ocurrido en el 3^{er} Concilio de la Jerarquía fue un tremendo ensayo de las fuerzas negativas que operan en el ambiente para desencadenar a través del 1^{er} Rayo de la

Personalidad de Alemania, esta trágica conmoción que fue la guerra mundial en la que prácticamente todo el planeta intervino.

Hablamos de rayos y hablamos de energías, deberíamos hablar de personas, porque es psicológicamente hablando el individuo, el alma de la sociedad, el alma del proceso cualitativo de la historia, lo demás son incidentes astrológicos, son decisiones Jerárquicas que nunca llegarán a término si no se cuenta con la aquiescencia de la propia humanidad, considerando a la humanidad —como es ley— como una parte de la Voluntad de Dios. Desde el momento, hablando simbólicamente, en que Dios le dio al ser humano el libre albedrío, ya sabía a qué se exponía, que la propia humanidad reaccionaría a sus leyes y sus principios, y cada reacción de la humanidad contra el principio de armonía que es el Cosmos debe llevar forzosamente a una guerra. Ahora bien, ustedes preguntarán: ¿es que la Divinidad no puede hacer nada ya que es Ella la señora de los rayos o de esas energías séptuples del Universo que educen todo lo manifestado?

Repito, ¿por qué Dios permite esto si es Ella la que debe llevar el proceso de la evolución? Simplemente porque esta Divinidad está tratando constantemente de auto reconocerse en todos y cada uno de los reinos de la naturaleza. Podemos decir que ahora en esta era presente está empezándose a reconocer en el reino mineral. Hemos dicho antes, pero ahora ya lo haremos directamente, que hay un rayo que se está esfumando, por así decirlo, que es el 6^o Rayo de la Devoción. Al decir que se va extinguiendo en el tiempo no quiere significar que desaparezca completamente sino que deja un poco el paso a otro rayo más cualificado para determinada acción creadora.



El 6° Rayo que se va alejando, empleando un término descriptivo, y el 7° Rayo que está entrando, es el productor de todas las situaciones conflictivas de la humanidad en este presente momento.

Todo cuanto existe como ideal, como sentido de valores, mirando la tradición y el pasado, todo cuanto sea mirarse el individuo a sí mismo sin pensar en los demás, todo cuanto sea la exigencia de una individualidad que añora ser ella misma por encima de las demás, es una orientación decidida del 6° Rayo. El 6° Rayo como energía divina no es así, hablo de esta energía cuando está en dirección a un corazón humano, actúa de esta manera, y tenemos en el momento actual un tremendo despliegue de energías que provienen de un rayo que se aleja y de otro que va entrando de una manera potente y profunda creando estas situaciones económicas, sociales y políticas de la humanidad.

Tenemos que decir, hablando ya de los Departamentos, que fue precisamente en el año 1961, el 12 de febrero, en el signo de Acuario y en la casa de Acuario, cuando se produjo la conjunción de ocho planetas nada menos, lo cual llevó a los historiadores astrológicos a la idea de que quizás fuera aquel momento el inicio de la Nueva Era, la Era de Acuario y la entrada del 7° Rayo. Pero, hay que decir que el 7° Rayo empezó a funcionar anteriormente con la gran decisión Jerárquica de unificar el 1^{er} Rayo, el 6° y el 7° en el Departamento de la política, porque un rayo por su naturaleza tiene tres aspectos: uno de sonido, otro de color o cualidad, y un aspecto de forma. En el reino mineral tenemos la forma, pero en el campo de la política y en el campo de la psicología tenemos la cualidad humana y tenemos el propósito que lleva adelante, es decir, el sonido, la intención de base. Tenemos

que referirnos sencillamente a la Jerarquía Planetaria. Esto nos lleva a considerar que el tema de hoy, que todavía no he empezado, y digo siempre voy a ser breve, y ahora me asusto cuando veo que no he dicho nada de lo que pensaba decir, solamente como preámbulo, pero para que se den cuenta de la importancia que tienen estas cosas cuando hay un público inteligente que trate psicológicamente de comprender el motivo de su vida. Cuando hablamos de rayos, cuando hablamos de energías cósmicas, cuando hablamos del proceso histórico de la vida o de cualquier civilización a través del tiempo, nos estamos refiriendo a rayos, a cualidades de este Ser que un día creó el Universo, por tanto, ya jamás podremos dejar de hablar en términos de rayo, que lo es todo. Fíjense que cuando me refiero al 6° Rayo que se va y al 7° que va entrando, que la civilización del pasado de la Era de Piscis va dejando progresivamente paso a la Era de Acuario, tenemos que empezar por el descubrimiento del éter, por el misterio del fuego creador, por la unificación de los tres fuegos de la naturaleza a cargo del 7° Rayo precisamente. Esto, en parte, se ha conseguido por el esfuerzo combinado en el campo científico por miembros de los ashramas del 5° y del 3^{er} Rayo.

Un miembro de la Jerarquía perteneciente al 3^{er} Rayo, el profesor Kirlian de nacionalidad rusa, obedece a la Fraternidad porque en este momento se me ocurre que Rusia pertenece al signo de Acuario y al propio tiempo al 7° Rayo, entonces, nos damos cuenta de que es esta coincidencia lo que ha hecho que Kirlian pudiese descubrir por primera vez en la historia, por lo menos descubrir objetivamente, la existencia del cuerpo etérico, entrando desde este momento la ciencia en el estudio, en la comprobación científica de la 4^a dimensión.

Esto ha sido una de las cosas que se me ha ocurrido en este momento, porque realmente es así, precisamente por la posición oculta de los rayos y por el lugar que ocupa como centro, digamos, de distribución de energías entre Oriente y Occidente, era Rusia la encargada de llevar adelante este proceso científico, por la cualidad no sólo de que su territorio que está entre Asia y Europa, sino también por la doble coincidencia de que existe activo un alma del 6º Rayo –expansión al exterior– y el 7º Rayo que es precisamente el que lleva adelante el proceso de investigación de la radioactividad, que es una emanación etérica, y estamos entrando, por lo tanto, en el campo científico de la investigación. Existe también una integración que se está creando activamente entre todos los seres humanos que piensan en forma inclusiva y tratando de responder a las exigencias de su alma, que es de unificar en sí por la presión de este rayo tremendo, que es el 7º del Orden y Ceremonial y Magia al propio tiempo, y hacer lo que está realizando la Jerarquía a través de los campos de la política, de la ciencia y de la investigación. Tenemos que la misión del hombre en este aspecto es tratar de unificar los tres aspectos de su naturaleza, que son una mente coordinadora, una sensibilidad más o menos desarrollada y un cuerpo físico. A esto se le denomina esotéricamente el cuaternario, porque incluye aquello que precisamente ha descubierto la ciencia: el cuerpo etérico. Entonces, todo cuanto vean ustedes a su alrededor en estos momentos como presión del 7º Rayo, como presión de esta fuerza tremenda de la constelación de Acuario y la potentísima reacción del planeta Urano sobre el planeta crea esta gran profusión, esta gran atención del ser humano hacia la meditación y hacia el yoga. Hoy día la astrología es un campo abierto para todos. No hay nadie hoy en día que no sepa

cuál es su signo astrológico. ¿Por qué ha venido esto en forma general? Primero, por la impresión primera de la Jerarquía de unificar todos los esfuerzos de la Jerarquía en tres Departamentos de trabajo; segundo, por la presión de Acuario sobre la Tierra; tercero, por la presión del 7º Rayo que nos lleva a una investigación concreta de la vida en términos de realización. Y cuando llegamos a este momento vemos que todos los seres humanos, casi sin distinción, están empezando a hablar en términos de grupos, en términos de meditación y en términos de yoga. Esto se ha convertido en una gran preocupación planetaria, hasta el presente hay pocos resultados creativos al respecto. Muchas personas adoptan toda esta fuerza en un sentido muy personal, no creen, no piensan, no saben que esto forma parte de un proceso cósmico que se realiza en la naturaleza, por lo tanto, no se obtienen resultados positivos ni directos ni se establece contacto con el Yo trascendente a través de esta triple vinculación, porque el hombre se siente todavía muy separatista, muy egoísta, y todo cuanto está realizando no es sino un hincapié sobre sí mismo. De ahí que el yoga, por grande que sea su realidad, y la meditación, por científico que sea su procedimiento, no podrá llegar todavía a alcanzar aquello para lo cual ha sido creado, que es la vinculación del ser humano siguiendo las directrices del triple acuerdo de la Jerarquía para conducir como hace la naturaleza en el momento actual de unificar los tres fuegos que constituyen su esquema de evolución, a saber: el fuego central de Kundalini, conocido por todos los investigadores del yoga, el fuego Solar que surge del Corazón del Sol, y aquella sustancia desconocida que llamamos la electricidad, que es precisamente la causa, el motivo, la trascendencia del 7º Rayo en el momento actual.

Una de las consecuencias del 7° Rayo actuando sobre la naturaleza es enseñarle al hombre, al ser humano me refiero, las causas de la electricidad. Hasta aquí conocemos la electricidad solamente en sus aspectos, hemos trabajado, hemos monopolizado, hemos adquirido poder sólo sobre sus efectos, pero debido a que el sistema de meditación humana todavía no ha tenido éxito la causa de la electricidad todavía es un misterio iniciático, y este misterio, solamente será posible deducirlo, comprenderlo y archivarlo definitivamente en el corazón, cuando el hombre haya establecido contacto con la fuente eléctrica de sí mismo, me refiero al Yo Superior o trascendente. Existe también algo que nos trae el 7° Rayo por su contacto con la naturaleza planetaria, por su contacto con el campo denominado ser humano, que es la curación de todas las enfermedades físicas hasta ahora consideradas como incurables, por el conocimiento y aplicación del color y del sonido, patrimonio también de este 7° Rayo de investigación de la naturaleza. Precisamente, el color violeta que es el propio del 7° Rayo, más la nota Sol característica de este rayo cuando se manifiesta como una forma evolucionada de la naturaleza, deben producir este milagro de reducir la enfermedad a la mínima expresión, porque toda enfermedad es el producto de un pasado incompleto e incomprensido, no existe enfermedad, existen estados psicológicos de adaptación a una tradición del pasado. Desde el momento en que una persona deja de apegarse a los valores del pasado y adquiere la autonomía de sí mismo en el presente, automáticamente se libera de la enfermedad, porque hace en sí mismo aquello que hace el 7° Rayo en la naturaleza, la convierte en radioactiva. Tenemos en la naturaleza, como ustedes saben, los elementos químicos que son los que han producido nuestros cuerpos. Si el rayo

que está tratando de reducir a la naturaleza, de gobernarla, de llevarla a su cumplimiento, si tiene éxito habrá una transformación, una transmutación dentro de la naturaleza que convertirá los metales viles, las rocas y todo el conglomerado, digamos, más potente, más pesado del reino mineral, en materiales radioactivos, pasando por los metales patrones como son el oro, la plata y el platino, y atravesando la gama de las piedras preciosas hasta llegar finalmente a convertirse en radioactividad.

Cuando un elemento químico se convierte en radioactivo como el uranio y el plutonio, aparentemente pesa más, pero desde el ángulo esotérico pesa mucho menos. Si el hombre opera sobre sí mismo esta gloria de convertir en radioactividad un proceso mecánico de la naturaleza como es convertir un metal vil en oro, convertir el oro en piedra preciosa y la piedra preciosa convertirla en una sustancia radioactiva, ya tenemos el proceso de emancipación de la Tierra del sentido de la gravedad, y ahora comprenderemos, quizás, el porqué los grandes sacerdotes egipcios, remanentes de la gran fraternidad atlante podían trabajar con aquellas grandes moles, por qué aquellos grandes iniciados atlantes que fueron los que crearon las primeras dinastías de Egipto, pudieron trabajar de aquella manera misteriosa como lo hicieron, elevando aquellas inmensas piedras constituyendo aquel soberbio edificio que es la pirámide, ¿cómo, sino conociendo la ley de antigravitación? Conociendo las leyes de inversión de la polaridad que nacen cuando la sustancia mediante la mente se puede convertir en radioactiva y perder peso, entrando en el campo de la levitación; fue levitando como se hicieron todas las pirámides, incluidas las de los mayas y las de los aztecas de aquel pasado atlante, conocieron la ley y la emplearon.

El misterio de nosotros mismos. Cameron Gray

<https://www.icanvas.com/canvas-print/the-mystery-of-ourselves-cgr23#1PC6-40x26>



Y ahora, en nuestra raza aria, singularmente técnica, y ya en poder, se puede decir, de la clave de apertura de la ley que permite esta grandeza, quizás también pueda realizarlo, pero ahora el esfuerzo será mínimo por cuanto el 7º Rayo actuando sobre la naturaleza le hará perder peso, dentro de un par de siglos, quizás menos. El cuerpo físico del hombre pesará muy poco, no se fatigará como se fatiga ahora. Es decir, que lo que el 7º Rayo debe producir singularmente es la elevación del índice de radioactividad en todos y cada uno de los elementos químicos de la naturaleza. De la misma manera que se descubrió el uranio y el plutonio con su carga, digamos desde un punto de vista esotérico, de una carga que descargaba de peso porque liberaba energía. Hay que pensar también que todo cuanto sucede actualmente, todo cuanto se realizaba desde el ángulo científico tratando de descubrir la cuarta dimensión, unificando el poder de todos los rayos, trabajando un Departamento de trabajo elegido previamente por la Jerarquía para producir el impacto sobre la humanidad, ya es mucho. Se está trabajando actualmente sobre el rayo actividad. Hoy vemos por la radio o la televisión a un señor que fabrica oro a partir del plomo y se autotitula a sí mismo el Conde de San Germán. No es el Conde de San Germán pero lo que no hay que dudar es que fabrica oro que era lo que hacían los alquimistas de la Edad Media en realidad. Somos nosotros los que llevamos la venda en los ojos, pero desde el momento en que sabemos ya cuál es nuestro signo astrológico - ¿quién no lo sabe?, ¿quién no ha oído hablar de yoga, por ejemplo, o de meditación trascendental?, y, ¿quién no practica alguna forma de oración-meditación, buscando la superación?-, es como si tratase de liberar de sus elementos químicos que constituyen su cuerpo esta radioactividad necesaria que es el fuego

de Kundalini. Por lo tanto, todo se reduce a lo mismo, estamos tratando sencillamente de aplicar psicológicamente lo que antaño considerábamos solamente de la incumbencia del Cosmos. El hombre es un microcosmos, por lo tanto, debe actuar, debe reaccionar como el macrocosmos, entonces, el hombre y Dios son esencialmente la misma cosa, salvando las distancias, pero, es un hecho, y todo cuanto hace Dios, que es crear, el hombre lo está realizando. Todo esto es la obra del hombre, por lo tanto, ha empleado su espíritu creador, el que le equipara a la propia divinidad. Además de lo que hemos dicho, hay sonidos, hay colores y hay formas geométricas. Un sonido típico que es la nota Sol del pentagrama cósmico es el que induce al 7º Rayo a elevar el índice de radioactividad en la naturaleza, iniciándose en los elementos químicos. El color violeta que es, por así decirlo, la cualidad del 7º Rayo tiene por objeto curar las enfermedades de los seres humanos, aplicado este color convenientemente y tras un proceso sistemático de estudio de las formas geométricas. El aura de cualquier ser humano y tal como puede ser reflejado en la cámara Kirlian denota un color, una vibración. Si a través del tiempo la ciencia médica se preocupa en ver el color y el índice del color violeta que existe en el aura etérica del ser humano, aplicando científicamente el color violeta sobre aquella pequeña parcela violeta en cualquier cuerpo humano, lo puede sanar radicalmente para siempre, creando una línea de continuidad con la salud del Cosmos. Significa también que el ser humano conforme el 7º Rayo vaya penetrando en la naturaleza y en su propia naturaleza psicológica va a producir unos cambios tremendos. Seguramente, que si vamos perdiendo peso por efecto del 7º Rayo no tendremos que comer como lo hacemos ahora, [no tanto, no tanto, comemos demasiado].

El índice del alimento que estará a nuestra disposición también será diferente porque si el mineral es radioactivo y la Tierra, el suelo se convierta en radioactivo y tenga una nueva sutilidad, todo cuanto surja de la Tierra en el reino vegetal será singularmente diferente, tendrá otra cualidad, otra característica. Como se da la circunstancia de que el animal come el vegetal, habrá también una intervención directa de un reino sobre el otro en el campo del 7º Rayo, como haciendo una síntesis que provocará que el hombre podrá vivir solamente del prana. Ahora, si hay aquí alguien de la sociedad de consumo me va a pegar, pero es así porque es la realidad, ya que viene algo en nosotros que es la sutilidad. Una persona come densamente cuando su cuerpo es denso, y ¿cuándo es denso el cuerpo?, cuando hay densidad en el espíritu. Una persona que posea un espíritu denso y un cuerpo denso tendrá que comer cosas densas, es lógico. Si sutilizamos el cuerpo, en la medida de esta sutilización lo que ingeriremos para alimentarnos será cada vez más sutil, y nosotros al ser más sutiles tendremos la posibilidad de dejar a voluntad nuestro cuerpo. ¿Por qué existe el conflicto entre el cuerpo físico y el cuerpo astral? ¿Por qué la gente no es consciente astralmente? Porque su peso, el índice de los átomos químicos de su cuerpo no está en armonía con la sutilidad del cuerpo emocional, esto produce un desequilibrio y, entonces, la trama etérica por la cual el aliento vital del hombre surge fuera de sí para navegar por otros universos, sin moverse del planeta, naturalmente, no puede realizarse, queda apegado a su cuerpo y sus sueños siempre son los sueños del que busca y no encuentra, siempre los sueños se referirán a lo que tememos o a lo que deseamos pero nunca adquirimos la libertad de acción para dejar definitivamente el cuerpo y volar por el espacio. No estoy refirién-

dome a las aventuras de un superman de un cómic cualquiera, estoy hablando de una realidad comprobada por muchos de ustedes.

Estoy seguro de que muchas personas de aquí han efectuado esta experiencia de haber flotado en el espacio, de saber por experiencia que el cuerpo físico y yo no somos la misma cosa. Bien, pues siguiendo siempre la misma problemática vemos que al incidir un rayo de purificación, que es el orden, que imprime un orden a las células que las estiliza, que las lleva a sus consecuencias más elevadas al actuar sobre nosotros, por sutilidad nos va elevando progresivamente hasta alcanzar la cúspide de lo que podemos llamar espiritualidad.

No hay ningún santo, simbólicamente hablando, que no flote por el espacio. La santidad no tiene ni más ni menos que un efecto científico de transmutación. El santo transmuta sus energías, me refiero al Adepto, no solamente a los santos de las religiones. Toda persona que ha sutilizado su cuerpo etérico, que su alma ha sido sutilizada al extremo y que su cuerpo físico admite la fuerza de los demás planos, está capacitada para flotar como hacía Teresa de Ávila. Por lo tanto, no se trata de nada que no tenga una relación directa con la relación psicológica. Podemos decir que estamos viviendo unos momentos de gran tensión, y esta tensión debe ser controlada, porque si no controlamos nuestros vehículos nunca podremos flotar por el espacio. Si comemos de una manera más sutil nuestra respiración también se sutilizará, mejor dicho, aprenderemos a respirar. Me pregunto si no nos damos cuenta de que todavía no sabemos respirar, comer. Comemos, ¿sabemos comer?, bueno..., esto es algo que cuando pase el tiempo y estemos indagando en los valores eternos de la vida, se convertirá en una respuesta afirmativa.

Todos podemos realizar este prodigio, todos podremos con el tiempo sanar de nuestras enfermedades. Solamente hay que aplicar una ley, hay que aplicar el sentido hermético de la analogía y pensar y decir que todo cuanto está y todo cuanto intuimos de verdad, de bondad y de belleza, está a nuestro alcance, y si está a nuestro alcance es que podemos recogerlo. Así que solamente debemos desarrollar la capacidad de recibir. La capacidad de recibir es simplemente un pequeño esfuerzo hacia la vida dejando un poco de lado las formas y las apariencias.

Otra idea, antes de empezar el coloquio, y que también está dentro de la programática o de la línea de expansión del 7º Rayo, es el contacto que pueda tener un ser humano cualquiera de entre nosotros con esas fuerzas prodigiosas de la naturaleza que llamamos los devas o los ángeles. Si hablamos mayormente en términos de energía, en esta era se está tratando constantemente en términos de energía, y la ciencia opera sobre energía, sobre este cáliz abierto que es el hombre que está investigando, y si admitimos que no existe ninguna fuerza ni ninguna energía en la naturaleza que no tenga una vida, una forma y una conciencia, llegaremos también a la conclusión de que al entrar progresivamente en el campo de la 4ª y de la 5ª dimensión tendremos que ponernos en contacto consciente con estas energías conscientes. Por favor, no me crean un místico visionario, les estoy hablando muy científicamente de ángeles y de devas, no hay persona alguna en la vida que no haya intuitido siquiera una vez la existencia de esta fuerza poderosa de la naturaleza que es el ángel. El ángel no está circunscrito solamente a los templos sino que los templos por su naturaleza mística están utilizando la fuerza, la energía de los ángeles para crear el espíritu de comunión. El mes anterior me re-

ferí al porqué en todos los templos del mundo se utilizan el perfume y las campanas. Dense cuenta que hablamos de sonidos y hablamos de colores. Los grandes sacerdotes de todas las iglesias del pasado conocían la magia que surge al entonar un sonido, al repicar una campana y al emplear un perfume sagrado, el sándalo, o el incienso. Nadie se pregunta por qué en las iglesias se quema incienso, por qué se repican campanas o por qué se pronuncian palabras aparentemente sin sentido. Pues bien, son fórmulas evocativas e invocativas del 7º Rayo de la Magia tratando de atraer a los ángeles, a estas fuerzas misteriosas que viven en otras dimensiones. Por favor, consideren muy científicamente esta cuestión, no vayan al pasado ni a la tradición o a la superstición, estamos viviendo una era científica, traten de simplificar su mente al máximo y adopten como el buen esoterista el aspecto científico de su mente para descubrir todo aquello que permanece todavía oculto a las miradas de los hombres. Siendo así, ¿podremos negar, por ejemplo, que estemos asistidos, contemplados y quizás ayudados por ángeles aquí? ¿Acaso no es una reunión de santidad? ¿Acaso ustedes no están pendientes de la palabra? ¿Acaso esta palabra no tiene un sonido particular que afecta a su corazón o a su mente? No porque sea mía, cualquier palabra, ¿acaso no hay un color que surge al pronunciar cada una de las palabras o acaso no existe una forma geométrica o un grupo de formas geométricas que utilizadas por estos devas pueden constituir la base de lo que puede ser nuestra reunión? Es lo mismo en una iglesia, estamos en un templo y ese templo es el que está asistido precisamente por estas fuerzas mágicas en el momento presente que hemos señalado anteriormente como las fuerzas vivas que emanan de una Gran Fraternidad viva del corazón y que se manifiesta a través de siete

cauces principales y que penetra en el corazón y la mente de cada uno de nosotros y nos hace reaccionar como seres humanos. Ya no podremos tratar jamás la psicología del hombre sin contar con los 7 Rayos, porque el estudio de los 7 Rayos es el único estudio que nos puede enseñar quiénes somos, de dónde procedemos y a dónde nos dirigimos.

Y ahora espero como siempre sus interpelaciones.

Interlocutor. — La Jerarquía Planetaria, liberado el Adepto ha pasado por todos los rayos, ha sintetizado todos los rayos, entonces, si el Logos Planetario todavía trabaja con todos los rayos, por analogía, no se cómo decirlo, ¿es superior el Adepto en comparación al Logos planetario?, porque si a la vez ha sintetizado todos los rayos y el Logos planetario todavía no, entonces, es la Jerarquía la que ayuda a la evolución del Logos planetario...

Vicente. — Sí, pero es que el Adepto ha sintetizado todos los rayos dentro de un rayo y el Logos planetario. [ya digo en, comparación] Sí, pero, a través del tiempo el espíritu del hombre, mejor dicho, su proyección ha pasado por todos los rayos, y algo más, ha pasado por todos los signos del zodiaco. Por lo tanto, el problema de los rayos está directamente relacionado con las constelaciones. Principalmente, y casi radicalmente, sabemos que fueron grandes rayos cósmicos en unión los que produjeron nuestro Universo. Naturalmente, no es por insistir sino para remarcar el hecho de que la Osa Mayor pertenece al 1^{er} Rayo, las Pléyades pertenecen al 3^{er} Rayo y de esta conjunción magnética surgió nuestro Universo que es de 2^o Rayo. Es decir, que nuestro Universo es un 2^o Rayo, el Rayo del Amor, y siempre se nos dice: “*Sólo por*

el amor llegarás a Dios”, pero, quizás dentro de muchos millones y millones de años, en otro Manvántara, después que hayamos surgido del gran Pralaya, exista un Universo de 1^{er} Rayo, pero ha sido un paso de la misma Entidad que trata de buscar la hegemonía en todos los rayos, que es lo que tratamos de hacer los seres humanos, teniendo en cuenta un hecho principal, y es que estamos constituidos como seres humanos por un espíritu, por un alma y por un cuerpo, definición de Pablo de Tarso. Desarrollando más la idea, somos una vida que se expresa como cualidad y que al propio tiempo tiene una forma, una apariencia. Pues bien, el espíritu es invariable en su rayo, pero el alma está pasando sucesiva y astrológicamente por todos los rayos. Así que si una mónada o un espíritu pertenece al 1^{er} Rayo quiere decir que todas las experiencias de todos los rayos a través del alma que haya engendrado de sí harán todavía más positivo el 1^{er} Rayo que es su naturaleza. Las primeras iniciaciones son de integración de los rayos que componen la mente, el vehículo emocional y el cuerpo físico. Cuando esto se logra, cuando la personalidad funciona como un todo, adquiere un rayo especial que lo distingue durante muchos siglos o durante muchos milenios, que es el que se ve en el proceso iniciático, y la ruta que debe seguir esta alma es la del propio Logos planetario del Esquema de que se trate que sea Señor de aquel rayo, en tanto que el rayo espiritual o monádico continúa inmutable, va siguiendo la experiencia a través del tiempo.

Y, naturalmente, todos los astros del Universo están cualificados por la energía de cualquier rayo, por ejemplo, Vulcano y Plutón pertenecen al 1^{er} Rayo; Júpiter y un astro velado por el Sol que no está todavía en manifestación pertenecen al 2^o Rayo.



La Tierra y Saturno pertenecen al 3^{er} Rayo; Mercurio es del 4^o Rayo más un astro desconocido velado por la Luna; Venus es del 5^o Rayo, el Señor de la Mente; el 6^o Rayo está cualificado por Marte y por Neptuno; y el 7^o Rayo al cual nos hemos referido está siendo cualificado por las energías del planeta Urano.

Todo esto explica y todas aquellas personas que conozcan la astrología tendrán forzosamente que ingresar en el estudio de los rayos para comprender algo que la astrología corriente no puede dilucidar por falta de elementos de juicio. Por ejemplo, empezando ya como decimos que hay dos astros que todavía están en proceso de objetivación y que son etéricos por lo tanto, y que, sin embargo, están actuando; tendrá que despertarse la intuición en muchos casos por cuanto operamos con material desconocido. ¿Se dan cuenta?

Interlocutor. — El 6^o Rayo que dice que se va, parece que no se va de un momento para otro, este rayo ahora que estamos en una época política donde no hay nadie que se entienda, ¿es que se encuentra desamparado hasta que entre el 7^o Rayo que es el que le dará la fuerza?

Vicente. — Yo diría que está entorpeciendo la entrada del otro rayo, pero se debe a una ley, todo cuanto ha iniciado un ciclo. El 6^o Rayo empezó el año 1625 a (*dejar de*) actuar definitivamente sobre el planeta, después ha habido grandes persecuciones religiosas que son el origen del 6^o Rayo, porque un 6^o Rayo no controlado en el aspecto religioso da el fanatismo religioso, por lo tanto, da la tradición, da la historia, da lo que es el ser humano, no da el grupo como da Urano, por ejemplo, a través del 7^o Rayo. Por tanto, hay que pensar que en el momento actual existe una fricción de eras, una era que se tiene que marchar por la precesión

de los equinoccios y otra era que por la misma precesión está ingresando, el que entra está tratando de ajustar su medida y el otro que no quiere marchar porque hay muchas formas gastadas que no quieren desaparecer y, no obstante, son formas que tienen que desaparecer para que surja la nueva civilización. Cuando hablamos del Ave Fénix que resurge de sus propias cenizas estamos refiriéndonos siempre a aquella era que desaparece para que se establezca sobre sus ruinas, sobre sus cadáveres, la nueva era triunfante. Ahora bien, lo que interesa es que todos cuantos tengamos ciertas ideas concretas y definidas acerca del yo trascendente del hombre, que todos cuantos tengamos una aspiración, un ideal superior, trabajemos a favor del 7^o Rayo y a favor de la Nueva Era y que dejemos de prestar atención a las formas gastadas y a todas las estructuras que provienen de la civilización anterior o de la era anterior. Cuando hablamos del 6^o que se va y el 7^o que entra es hablar de una serie infinita, de secuelas, de conflictos, de guerras, de dificultades, incluidas las conmociones geológicas. Así que cuando se produce una conmoción psicológica en el hombre es una cosa, pero cuando se produce una conmoción geológica es otra, pero siempre hablando desde el punto de vista de una era que se va y de una nueva que entra, en el conflicto produce precipitación de energía sobre un nivel determinado, si es sobre el nivel químico generará la radioactividad, que es la bomba atómica. Ustedes saben cómo se empleó la bomba atómica: surgió una fuerza del 7^o Rayo cuando todavía estaba imperando la fuerza del 6^o que es el fanatismo, sea religioso o político, y no se empleó en la obra de la Nueva Era, de curar enfermedades o buscar el sustituto de aquello que pertenece a Piscis y debe desaparecer, que es el carbón, el petróleo y los gases con los cuales cocinamos.

Esto fue lo que pasó, entonces, en vez de emplear todas estas cosas, todas esas energías para el florecimiento de la Nueva Era, pues en cuatro días se mataron 500.000 personas en Hiroshima y Nagasaki. ¿Se dan cuenta? Se trata de la fricción de un rayo con otro. Ahora bien, ustedes pueden preguntar, y se trata de una idea muy concreta y muy inteligente: ¿por qué la Jerarquía que ya prevé como reaccionará un rayo sobre la naturaleza no plantea la forma de expresión o no pospone, por ejemplo, esta fuerza para otra era? Yo diría que las cosas suceden porque tienen que suceder de acuerdo con la ley de los ciclos. Si una cosa sucede tal como debe suceder no es culpa de este hecho sino que el ser humano todavía no ha llegado a comprender que forma parte del equipo de la humanidad y que, por lo tanto, si no hay fraternidad, naturalmente, las fuerzas gigantescas de los rayos tienen que producir desastres antes de que se conviertan en bendiciones. Esto pasó con la bomba atómica y esto pasará hasta que la humanidad reaccione en forma no violenta ante cualquier provocación del medio ambiente. En tanto continúe la secuela de odios y temores, de deseos y esperanzas y no se viva en este presente inmediato que nos ha tocado vivir con todas sus excelsas oportunidades, tendrán forzosamente que producirse desastres y desastres cada vez más violentos. Pero, soy optimista, yo creo que en el fondo del corazón de todo ser humano hay buena voluntad, hay que apelar constantemente a la buena voluntad, hay que tratar de amar simplemente. Entonces, un rayo cumplirá su función sea el que sea por esto que he dicho. Ustedes saben cuántas víctimas engendra constantemente el trabajar en las minas subterráneas ya sea para sacar un diamante o para obtener el petróleo o el carbón. Ustedes saben la presión del grisú en las minas, las víctimas anuales que ori-

gina. ¿Y todo por qué?, porque el hombre es egoísta y es malvado todavía y, por tanto, en vez de emplear una fuerza, una energía que es limpieza, que es pureza, que es radioactividad, que es liberación, emplea todavía y se afirma económicamente en esos valores y de estos valores políticos hace una vida económica que separa a unos hombres y a otros, a unas y otras naciones. Son rayos que tienen un mensaje que dar. Hay algo mejor, por ejemplo, que la era de Cristo en la Era de Piscis, pero, ¿cómo hemos actuado? ¿cómo hemos actualizado aquella fuerza? ¿acaso los oídos no están sordos a las palabras que surgieron en la Era de Piscis de amarnos los unos a los otros? No estamos amando, estamos simplemente tratando de afirmar valores encima de otros valores, estamos viviendo una vida plenamente competitiva, hemos perdido la capacidad de amar, somos sombras en movimiento, simplemente. Y ahora hay que convertirse en luz, hay que ser radioactivos, hay que emplear la técnica de la magia del 7º Rayo y convertir nuestra vida en una bendición, y si logramos esto no nos preocuparemos mucho de los rayos, los rayos actuarán a través de nosotros.

Interlocutor. — Un amigo que conoce mucho la Biblia se acuerda de un texto que dice (*que*) el hombre es un poco menor que los ángeles y afirma que no hay ningún ángel que sea menor que el hombre, que por el sólo hecho de ser ángel..., y yo digo que hay devas que tiene menos inteligencia que el hombre, inteligencia para la misión que les toque cumplir, pero que desde el menor de los ángeles de la jerarquía angélica es muy superior al hombre. ¿Podría aclarar esta cuestión?

Vicente. — Trataré de hacerlo. Fíjense bien, hablamos de ángeles o si hablamos de seres humanos deberemos establecer forzosamente una jerarquía.

La jerarquía puede ser medida en tres aspectos: la capacidad de amar, la capacidad de pensar y la capacidad de actuar. Hay personas que están evolucionadas mentalmente pero les falta corazón, hay personas que tienen muy buena voluntad, muy buen corazón, pero no tienen mente, y hay personas cuya conducta puede ser buena o mala dependiendo de los factores anteriores.

En cuanto a los ángeles, si ustedes aplican la mentalidad científica y consideran al ángel como una entidad psicológica como nosotros aunque la forma sea distinta de la nuestra por cuanto no poseen un cuerpo como el nuestro, porque son ráfagas de luz, ráfagas de sonido, ráfagas de amor, si adquirimos conjuntamente la capacidad de ver en otras dimensiones y podemos ponernos en contacto con el soberbio mundo de los ángeles veremos también una jerarquía que va desde las pequeñas criaturas etéricas que se agitan en los elementos químicos hasta los grandes arcángeles del Sistema Solar, de la misma categoría que un Dios o Logos planetario. Sabemos que en cada uno de los planos de la naturaleza y en cada uno de los rayos operan simultáneamente un Logos planetario, un Arcángel y una legión considerable de devas en distintas jerarquías que van creando a través del sonido del Logos planetario, del color del arcángel, las formas geométricas de aquel plano. No sé cómo podría decirles que actualmente se está creando en el mundo mineral una forma muy parecida en todo a los átomos que es el heptágono, responde al siete del 7° Rayo y responde al color violeta, y esto, ¿quién lo transmite?, los ángeles. ¿Quién hace crecer una planta?, ¿quién da frutos? o ¿quién inspira a los artistas del 4° Rayo sino los ángeles, a través de las alegorías, a través del tiempo, lo que nos legó la tradición? Es decir, que existe una generación de devas

o de ángeles que abarcan todas las dimensiones del espacio, y cuando me refería a que el hombre debería dejar de trabajar en las minas es porque en aquellos bajos niveles están operando lo que esotéricamente se denominan como los ángeles de las sombras, son aquellos ángeles que a pesar de su escasa evolución ayudaron al hombre cuando el hombre vivía en las cavernas. Pero, es que el hombre no podía vivir en otro sitio que en las cavernas porque todavía no poseía el lenguaje, lo que el hombre poseía era un sonido gutural, casi animalizado, no podían responder a este sonido los grandes devas de la naturaleza, sino que solamente obedecían a este sonido y a este color los devas de las sombras. No vivía en las cavernas porque fuese la voluntad de Dios, sino que como hombres sin lenguaje tenía que aprender su existencia en contacto con esos devas. Entonces, aquellos devas y aquellos hombres estaban más o menos en el mismo nivel. Actualmente, el nivel de un Adepto, por ejemplo, exige la presencia de un ángel que tiene dentro de la jerarquía angélica la misma fuerza y el mismo poder. Todo cuanto exige la naturaleza es participación, pero, con la entrada del 7° Rayo va a ser eliminado el conflicto o el vacío que existe entre el mundo de los hombres y el mundo de los ángeles.

Es muy fácil que cuando se habla actualmente de extraterrestres en muchos casos se trate de personas que poseen cierta visión astral y perciban entidades del plano astral con formas angélicas, y sean ángeles, que sean devas y no seres humanos que vengan de otro universo, no diré que no pueda ser, estoy ideando, les estoy haciendo partícipes a ustedes de una posibilidad. Ya no depende solamente de los rayos, como decíamos antes, sino que depende de la calidad de nuestro esfuerzo.

Si el esfuerzo es continuado, si es profundo y es dinámico, dentro de muy poco tiempo un gran porcentaje de seres humanos adquirirá visión en la 4ª dimensión y será familiar para aquella persona que posea esta visión la percepción de los ángeles, el contacto, el conocimiento de su lenguaje, pues nadie podrá entrar dentro de la gran corriente iniciática si anteriormente no ha establecido un contacto consciente con los ángeles. Y digo y, repito, que cuando hablo de ángeles hablo científicamente de fuerzas y de energías, no aludo a la tradición, hablo siempre en términos de aquí y de ahora.

Interlocutor. — ¿Podría comparar la energía y la fuerza de Kundalini en el ser humano con la fuerza angélica?

Vicente. — Sí, precisamente, unas corrientes..., voy a referirme concretamente al 7º Rayo para hacer, digamos, una comparación más concreta. El 7º Rayo está actuando a través del chakra esplénico o sacro, el centro sacro en el abdomen es el que rige los órganos de la sexualidad, esto explicará también el porqué hay tanta actividad sexual en el mundo, es porque está actuando un centro por efecto del 7º Rayo y a través de un color definido, el violeta, que hace que el hombre se sienta excesivamente preocupado por el sexo, esto es, y me gusta que haya hecho esta pregunta que podrá aclarar el porqué todavía la persona no se ha convertido en radiactiva, porque no ha controlado esta fuerza del 7º Rayo actuando a través de este centro. Ahora bien, Kundalini es la fuerza madre de la naturaleza, el centro de la vida planetaria, es el fuego por fricción, es el fuego a través del cual se origina la rotación de la Tierra y su traslación alrededor del Sol. Esto explicará por qué la Luna carece de rotación: la luna no posee el fuego de Kundalini, no posee el Espíritu Santo de la vida, por lo tanto, sólo rota alrededor de la Tierra, es un as-

tro muerto, le falta el Kundalini. Pues bien, la preocupación del esoterista o del místico en estos momentos es tratar de controlar este centro porque si no, el centro sacro, debajo del plexo solar, se verá controlado por los ángeles que están actuando en este plano que es el 2º plano del plano astral y le llegarán grandes complicaciones e impedirá que el fuego de Kundalini vaya ascendiendo hacia arriba sin crear divisiones, sin crear conflictos, sin crear fuerzas diferentes en la vida. ¿He contestado en parte su pregunta? El fuego de Kundalini es también la emanación del tercer aspecto de la divinidad, es el aspecto madre de la naturaleza. El aspecto padre es el fuego de Fohat. El aspecto hijo es el fuego del Sol, el fuego Solar. Siempre veremos que la religión ha enseñado mucho a los que querían aprender, porque todo está escrito, lo que sucede es que el hombre no sabe leer, simplemente.

Interlocutor. — ¿Tiene relación Kundalini con esta parte...?

Vicente. — Kundalini tiene relación con todos los centros. Lo que sucede es que el fuego de Kundalini... [dibuja] esto es una parcela de la Tierra y el centro Kundalini está aquí, en el centro mismo. Kundalini se propaga en ondas concéntricas como todo en la naturaleza, ondas concéntricas, creo que otra vez ya os lo dije. Un ser humano... -la columna vertebral- está recibiendo la fuerza de Kundalini que vitaliza todos los centros a partir del centro Muladhara en la parte baja de la columna vertebral. El depósito que existe en la naturaleza, el hombre lo tiene bajo la columna vertebral. El hombre se mueve por esta vitalidad, vive por esta fuerza, sin esta fuerza no habría ninguna forma, y los ángeles operan sobre esta fuerza produciendo el desarrollo de los centros.

El centro al cual me refiero es este, es el centro sacro -7° Rayo-. Ahora bien, conforme va ascendiendo van surgiendo los demás centros, el centro del corazón, el de la garganta, el coronario y el ajna. Son siete los centros que tienen que desarrollarse para que el hombre sea completo. Pero todos los seres humanos poseen, por su tipo de rayo, por ejemplo..., el 1^{er} Rayo que opera sobre la glándula pineal es Vulcano más la fuerza de Urano, más la fuerza de Plutón. ¿Cuándo podemos ponernos en contacto, cuándo podemos poner Kundalini con el fuego de Fohat que es el del espíritu? Solamente hay una opción, y es que en el corazón existen doce compartimentos, y cada uno de estos compartimentos está enlazado a una de las constelaciones. Es decir, que cuando el trabajo se verifica aquí, casi se puede decir que Hércules, el trabajador del Cosmos, ha realizado su trabajo [dibuja] dentro del corazón. La Voz, la Palabra, el Verbo (no el hablar, al verbo, me refiero), la evolución, aquello que se dice la expresión de la divinidad a través de la palabra, esto, solamente es posible cuando al menos se han verificado tres vueltas en la Gran Rueda; hemos pasado, al menos, treinta y tres encarnaciones en cada uno de los rayos y en cada una de las constelaciones. El problema es obtuso, es complejo, tan complejo que me asusto sólo de pensarlo, pero es una realidad: el porqué hablo del centro cardíaco o el centro del corazón, porque sólo por el amor será salvado el hombre, a eso me refiero. Estando en la línea del 2° Rayo, el Rayo del Amor del Universo, es lógico que todas las personas reaccionen con amor a la vida, aparte del otro rayo fundamental que es el que caracteriza a su personalidad. Tenemos el alma gravitando sobre el centro del corazón y tenemos la personalidad con su propio tipo de rayo. Este rayo, fíjense bien, siempre está presente —el del co-

razón-, pero si por nuestra modalidad de energía poseemos algún rayo diferente se desarrollará otro centro, y tendremos entonces... Vamos a poner un ejemplo, un rayo mental o centro ajna: en este momento actual la persona que tenga un rayo que penetre en el centro ajna, como es Venus, tendrá tres fuerzas a su disposición: tendrá la fuerza de su personalidad objetiva, este que vemos nosotros, tendrá la fuerza del chakra cardíaco que le viene suministrado por la propia divinidad que es amor, y tendrá también el 7° Rayo operando sobre el centro sacro. Con este equipo —ya estamos con el tres con el que hemos empezado antes— Kundalini tiene que llegar hasta aquí arriba y convertirse en un santo.

Interlocutor. — Al invocar la llama violeta, en este sentido para Kundalini, ¿es positivo o es negativo?

Vicente. — Yo no creo..., voy a hacer una afirmación y ruego lo tomen con mucha calma: es que yo no creo en el valor de la llama Yo Soy, no pertenece al Conde de Saint Germain, es una afirmación Jerárquica. Ustedes pueden continuar trabajando si les interesa sobre la llama violeta, pero no tiene nada que ver con la Jerarquía, es una afirmación si ustedes la aceptan como real cada cual siga, pero yo digo que el 7° Rayo aprovecha muchas cosas esotéricas para fundamentar cosas que no son esotéricas. Saint Germain no puede hacer otra afirmación esotérica. Debido a la presión de los tiempos, el Conde de Saint Germain ya no es el Chohán del 7° Rayo, es el Mahachohán, por lo tanto, Él gobierna cinco rayos, incluido el 7°, y el puesto que dejó Saint Germain está ocupado por un discípulo que habita en España, un Adepto, aprovechando que España pertenece su alma al 7° Rayo. Es una afirmación esotérica, y con esto yo creo que hay bastante por hoy.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada
Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 3 de Junio de 2007

<https://andreiverner.com/blog/inspiration/visiory-landscapes-of-john-stephens/>

Sección
Sabiduría Antigua
Juan Ramón González Ortiz



El mandala de la rueda de la vida

por **Juan Ramón González Ortiz**

(gonzalezortiz2001@gmail.com)

La palabra mandala, tan reciente en nuestras lenguas, se ha introducido profundamente en occidente, de un tiempo a esta parte. Un mandala es una creación plástica, casi siempre de tipo circular, aunque también los hay cuadrados, que manifiesta el conocimiento espiritual, el proceso de creación del cosmos, así como su estructura, y la esencia de la energía propia de la espiritualidad. El mandala tiene que ser creado según unas muy estrictas normas estéticas y simbólicas, muy precisas y determinadas.

Jung opina que los mandalas son revelaciones psicológicas; es decir, una proyección geométrica del drama interior psíquico. Efectivamente, el mandala es una representación de la mente, y al mismo tiempo, es también una representación de la dinámica del universo.

El mandala describe también un camino simbólico desde el exterior hasta alcanzar, en su interior, el centro dinámico, que expresa la clave central. Ese camino, desde el exterior hasta el centro, representa el camino hacia la liberación. El punto central es siempre la mente del Buda.

Finalmente, hay que decir, que el mandala no solo pinta plásticamente la naturaleza de las formas, tanto de las formas ilusorias de la mente como del universo, sino que también representa el vacío, la ilusión, la inexistencia, de todo lo creado.

El mandala, en definitiva, es un acertijo, o una evidencia, dependiendo del nivel de cada uno, referida al autoconocimiento propio. Esta faceta del mandala como camino o evolución interior se ha desarrollado muchísimo hoy en día a partir de las interpretaciones que hizo Jung. Para este psiquiatra los mandalas son formas arquetípicas que surgen de contenidos inconscientes comunes a toda la humanidad, a todas las culturas y a todas las eras. Precisamente, el mandala, es un puente entre el consciente y el inconsciente que permite que esas realidades psíquicas se objetiven y se proyecten al exterior.

Aclaremos que mandala en sánscrito significa 'círculo'. Y que en tibetano se le llama *khilkhor*. En japonés se denomina *mandara*, que también se usa, en Japón, para referirse a cualquier tipo de pintura de tipo religioso.



El mandala de la rueda de la vida

Esa, sin duda alguna, es el mandala más divulgado y conocido en Occidente.

Seguramente, esto es así porque este mandala permite entendernos a nosotros mismos y a nuestra posición en el mundo. Este mandala nos proporciona la clave de que este mundo no es satisfactorio ni ideal, al menos para una enorme mayoría, y nos advierte de que la realidad de esta vida es el sufrimiento, la insatisfacción y la ceguera, causada por la ignorancia, la codicia y las pasiones. Finalmente, este mandala nos avisa de que al final la muerte nos aguarda, sea cual sea nuestro estatus o nuestra consideración social.

Digamos que este mandala no solo es budista, sino que expresa una sabiduría que se puede compartir con cualquier ser humano occidental, con cualquier persona que corra día a día desasosegada, zarrandeada por sus obligaciones laborales, sociales y familiares, y que se pregunte, tal vez a solas, cuando nadie la ve, si la vida es esta frenética e infernal rueda sin orden ni sentido.

Este mandala expresa que hay un camino de paz detrás del sinsentido atroz y de la fatiga de nuestras torpes y pequeñas vidas. Por eso este mandala es tan apreciado en occidente, y por eso es el más reproducido. Inconscientemente, las almas occidentales requerimos de la contemplación de este mandala y, también inconscientemente, con la mirada interna, captamos su significación.

Esto quiere decir que, para explicárselo a nuestra mente sensible y racional, no hace falta remontarse a niveles que requieran conocimientos o iniciaciones previas de teología budista.

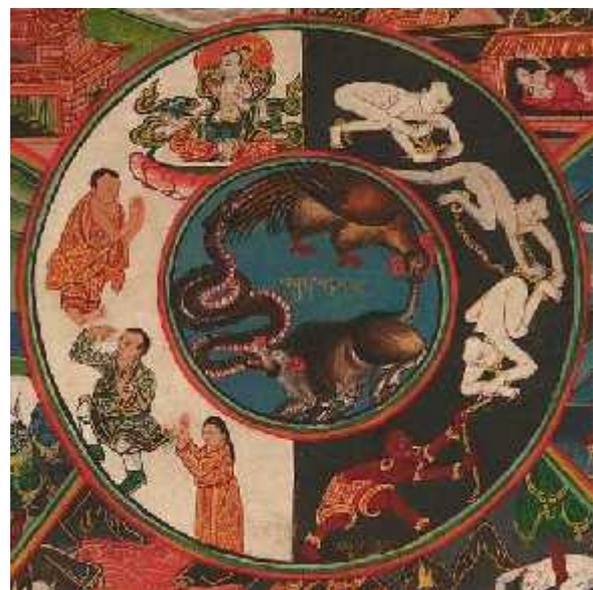
El mandala de la rueda de la vida también es la representación gráfica del con-

cepto del **samsara**. El samsara es el mundo en el que vivimos en su infernal dinámica, de errores, de dolor, de nacimientos y de muertes, con sus continuos e imparable cambios, desde la niñez hasta la decrepitud. El samsara es la mareajada en la que el ser humano navega superado por las olas enormes de la vida. El samsara es inseparable del hecho de vivir. Por eso al mandala de la rueda de la vida se le llama frecuentemente **Samsarachakra**, o **Bhabachakra**, la rueda del porvenir. En tibetano se le llama **Sipay Khorlo**, o Círculo del samsara.

Como vemos, este mandala se organiza en torno a cuatro círculos, y dentro de estos círculos hay una variadísima representación de figuras.

El mandala de la rueda de la vida ha de interpretarse a partir de su centro. Que es el círculo número uno. Descifrar el mandala así es como salir del laberinto a partir del centro, buscando la salida, y no al revés. Esto una rareza, pues en casi todos los mandalas el proceso es siempre el contrario: del exterior hacia el interior.

En ese círculo hay tres animales que se persiguen: un pájaro (¿una gallina, o un gallo?), una serpiente y un cerdo (o jabalí):





Estos animales nos responden a la pregunta: ¿por qué sufro tanto? Por supuesto esos tres animales, son tres símbolos trascendentales:

- El pájaro, representa la codicia, el ansia irrefrenada de acaparar y de vivir solo para lo material, fundamentalmente para el dinero, como si el ser humano no fuera más que un siervo del dinero.

- El cerdo, simboliza la ignorancia acerca de nuestra propia naturaleza y de la naturaleza de todo cuanto nos rodea. Representa también todas nuestras emociones negativas, que son muchas y muy poderosas, incluyendo la tristeza y la frustración continua y constante que, diariamente, experimentamos en nuestras vidas.

- La serpiente, representa el odio, la ira, el resentimiento hacia algo o alguien, que se van acumulando en el fondo de nuestro corazón espiritual.

Estos tres animales, o, lo que es lo mismo, esta pequeña rueda interior, es el motor que pone en giro toda la rueda del samsara. El budismo afirma que estos tres animales son “los tres venenos”.

Recordemos que, para el budismo, aunque en la actual encarnación no tengamos esas actitudes tan egoístas, sí que las tuvimos en el pasado, en anteriores encarnaciones, y por supuesto, sus consecuencias nos persiguen.

El segundo círculo, es un estrecho círculo, dividido en una mitad de fondo blanco y una mitad en fondo negro. Nos muestra cuál es el resultado de las acciones que cometemos,

Las parte blanca nos pinta las consecuencias del karma bueno. Vemos que estos personajes se elevan hacia la categoría de dioses. Representan la victoria

sobre el ego y sobre los tres venenos. Se percibe la alegría y la devoción en sus gestos. Son una mujer, un hombre bien ataviado y un monje. En el semicírculo de fondo en negro, tres figuras se precipitan, desnudos, hacia la oscuridad de los abismos. En el dibujo anterior, una horrible entidad, diabólica, ha encadenado a estos desdichados y los arrastra hacia el reino del dolor.

El tercer círculo expresa plásticamente las condiciones que imperan en cada encarnación, y en cada reino de la existencia humana.

Está dividido en seis “habitaciones”, o reinos (*gatis*). En esos reinos nos va a tocar encarnar vida tras vida. En el mandala de la ilustración estos seis reinos, en el sentido del reloj, son:

- El reino celestial, de los dioses.
- El reino de los asuras, o de los titanes.
- El reino de los animales.
- El reino de los espíritus infernales
- El reino de los seres hambrientos, o pretas.
- El reino de los seres humanos.

- Este tercer círculo casi siempre está pintado sobre un fondo azul, pues en la simbología tibetana el azul es el color que representa la conciencia de la mente.

Los dioses ocupan el recinto superior de la rueda. Se percibe que se trata de una existencia beatífica. Un muro, con una puerta abierta los separa del resto de las atormentadas vidas que atraviesan la rueda del samsara.

La figura central es la de Avalokiteshvara, que teje una bella melodía, tal vez buscando despertar a los propios dioses;

tras él vemos un resplandeciente palacio circuido por bellos resplandores de luz. A su alrededor, varias figuras, admirativa y respetuosamente, otorgan su homenaje y su gozo a esa gran figura central.

Entre nosotros, en nuestro mundo, los dioses serían esos multimillonarios estadounidenses, que jamás han pegado ni golpe, y que ya nacieron dueños de una incontable fortuna, en familias poderosísimas y muy influyentes, y que viven dedicados a su placer. Todos ellos residen en una permanente primavera, entregados a su cuidado personal, a navegar en sus yates, o dedicados al surf, y que dejan a un consejo de avezados estrategas la obligación de acrecentar su patrimonio.

A la derecha de esta celestial región, tenemos a los heroicos asuras o titanes. Es un mundo repleto de llamas y de agitación. Estos seres sobrehumanos viven entregados a la acción y a las hazañas. Sus vidas son de continua pelea y de grandes recompensas. Aquí no hay goce o contemplación, como en la vida anterior. Aquí todo es acción y lucha, contra otro titán o contra el entorno. También son vidas semidivinas por los lujos y refinamientos de los que disfrutan. A su lado nosotros no somos sino pobres gusanitos que se desenvuelven en una simple vida que solo tiene dos dimensiones. Entre nosotros, los asuras podrían ser esas personalidades todopoderosas del mundo de la alta política, de la economía, de las finanzas, del arte o la moda, que van y vienen en sus viajes en avión, y que cruzan medio mundo para asistir a una reunión en la que hay que tomar decisiones delicadísimas. Estas son vidas de permanente conquista y combate, escaso o nulo reposo y mucho riesgo. Está claro que todas estas personas llevan una vida de una intensidad superior a la nuestra, no solo

por el nivel de actividad que tienen sino porque sus combates son tales que ellos tienen de sí mismos la percepción de que son héroes a la manera de Héctor, Temístocles, Eneas o Hércules. Pero, como pasa con el nivel anterior, los dioses, también se agota el karma de estas vidas, y entonces se esfuman de ese nivel de existencia para renacer en otro de los sectores.

Vemos la figura central del Árbol que concede todos los deseos, o Árbol del Conocimiento (*Kalpataru*). Algunos titanes se sientan en torno al Buda Heroico que les imparte instrucción espiritual. Mientras estos escuchan, otros muchos luchan en torno al árbol por combatir la ilusión, la oscuridad y la ignorancia.

El espacio siguiente del mandala representa el mundo de los animales. Son vidas duras y de un miedo intenso. Solo el ser humano puede rescatar a un animal de vivir bajo el peso del terror, la escasez, la enfermedad y la muerte brutal. El ser humano es el único que puede instruir a un animal de tal manera que definitivamente ese animal quede ya lanzado para siempre a la corriente de evolución, de tal manera que en otra vida tenga más oportunidades y, por fin, renazca un día como ser humano.

Entre nosotros, el nivel de consciencia adecuado a este reino es el de la gente animalizada, cuya existencia es psicológicamente inferior, o casi germinal; es decir, que su psiquismo es casi plano, y su vida interior inexistente, y todo se reduce a satisfacer lo más básico del cuerpo, estando la mente casi ausente de todas sus decisiones. Sus vidas se reducen a satisfacer sus cuerpos, pelear, huir, atesorar, temer, ser habilidosos en la lucha, o en trabajos manuales, etc.

El nivel inferior es el reino del infierno. En realidad, el infierno budista son dieciséis recintos, ocho fríos y ocho calientes, cada uno rodeado de dieciséis infiernos menores. En total 256, que, unidos a los dieciséis principales, suman 272 estancias. Como pasa con los demás sectores del mandala, aquí tampoco se reside eternamente. Yama, el amo del infierno, preside todos los horrores, por ejemplo, arder en calderos y hornos de fuego, o atravesar un bosque donde los árboles tienen ramas más afiladas que espadas, o ser devorado por animales, o subir y bajar por valles de montañas cubiertos enteramente de cenizas incandescentes.

Entre nosotros, este nivel de existencia es el que podría reinar en una oscura y remota cárcel de cualquier país del tercer mundo. Violencia desmedida, total falta de libertad, brutalidad constante, ceguera espiritual, enfermedad, crimen, inseguridad, hambre, parásitos, soledad, frío, calor,

A continuación, vienen los pretas, o espectros errantes. Sus bocas, o sus cuellos, son finos y pequeños y no les permiten alimentarse. Por eso arden en una permanente e insaciable hambre. Tienen por ello el vientre hinchado. Su existencia también es infernal. No pueden saciarse ni con las frutas ni con la abundancia de la naturaleza pues su vida es hambre ciega y permanente. Su realidad es vagar desesperados. No hay más. Esta es la vida ansiosa que podrían experimentar los ambiciosos, o los envidiosos, siempre hambrientos, o, aún más, los que tienen arden bajo algún tipo de adicción, por ejemplo, la adicción a las drogas. Estas gentes no pueden disfrutar del hecho de vivir, o de conformarse con lo que tienen. Su existencia es permanente insaciabilidad y la angustia desaforada y mortal por lo que no tienen.

Toda la vida de un preta es intentar satisfacer su deseo. Incluso, apelan a la magia negra para que los humanos colmen sus mortales ansias, y, generalmente, esto se hace a través de la sangre.

En cierta manera, nuestra existencia inquieta, angustiada, en mitad de la mortal incertidumbre que nos cerca, se aproxima mucho a la realidad de los pretas. Aún lo es más para todos aquellos que arden en la sed de la posesión, el infierno del consumismo, y corren tras cualquier objeto o tras cualquier pasatiempo de los muchos que nos tiende el mundo moderno: viajes, títulos académicos, honores y dignidades, adquisiciones materiales, ...

Finalmente, entramos en el sector de los humanos. Este es el reino del esfuerzo y de las grandes decisiones. Y es el espacio del Buda histórico: Sakyamuni. Se puede ver en la ilustración una mujer pariendo, un agricultor que trabaja duramente el campo, otro marcha con un muerto a costas envuelto en un sudario blanco, otro, acaso un monje, mendiga junto a un gran señor, otro reconoce a una mujer desnuda, ... Finalmente, en la parte superior, de este sector, un monje budista enseña el Noble Sendero a varios discípulos. Un pequeño muro los separa del mundo del dolor, de la concupiscencia y de la ignorancia, que impera en el resto de la humanidad. Ese pequeño muro nos asegura que los monjes moran en otra realidad, en otro nivel, en un nivel superior al desdichado y confuso mundo de los humanos. Queda ahora por comentar la cuarta rueda, la más exterior y que es la más importante. Son los doce **nidan**as, o eslabones de la causalidad que aseguran la infernal cadena del samsara. En su conjunto este cerco de hierro nos aprisiona y nos impide parar el diabólico giro de la rueda del samsara.

Esta rueda exterior, junto con el Buda que preside silenciosamente el giro de la rueda en manos del enrojecido Yama, es la clave del mandala de la rueda de la vida.

- La primera imagen, justo bajo el colmillo del dios Yama, es **una mujer ciega** que camina a tientas con su bastón. Representa la ignorancia inicial, que es la que hace que tengamos una idea absolutamente falsa de nuestra realidad y de la realidad del mundo y de la vida.

- La segunda imagen, es **un alfarero** que modela un cacharro. Representa los *samkaras*, o sea, las impresiones que lentamente nos van formando. Así, poco a poco, nuestra ignorancia va dando forma al plano de la ilusión. Pues, al igual que el alfarero modela a su gusto un objeto, nosotros sin darnos cuenta, con nuestros pensamientos, sentimientos y actos, vamos modelando nuestra personalidad, nuestro destino, y nuestro karma.

- La tercera imagen es importantísima: **un mono que juega con un fruto en la cima de un melocotonero**. Expresa cuando nuestra conciencia (*vijnana*) ya modelada, toma posesión de nuestro cuerpo. Se trata de una conciencia no formada ni educada, una conciencia inquieta, como un mono, que salta de un ilusión a otra, de lo bueno a lo malo, incesantemente. Según el **Abidharma** esto no solo es válido en el paso de una vida a otra, sino también de un día al siguiente, e incluso de un instante al que le sucede.

- La cuarta imagen es **dos hombres en un bote** cruzando un río. También puede ser un único hombre, o tres. El barquero representa la personalidad. El barco la forma corporal. El agua es el propio *samsara* que arrastra al barquito.

Cuando hay dos barqueros, uno es la personalidad y el otro es la mente. Si hay tres, se trata de la personalidad, la mente y el cuerpo, los tres juntos, reunidos en un único barco.

- La quinta imagen: **seis casas vacías, o un grupo de casas con seis ventanas**. Las casas o las ventanas son los seis sentidos (pues la mente cuenta como un sentido más). Es la personalidad la que impulsa la percepción exterior, y no al revés.

- La sexta imagen es **el acto amoroso**. Aunque también puede figurar en su lugar, simplemente, una joven mirando seductoramente. Representa el contacto con los objetos. Al contacto con el plano físico, salta una chispa que, permanentemente, nos une ya a ese objeto, experiencia o realidad.

- La séptima imagen es **un hombre cegado en un ojo (o en los dos) por una flecha**. Representa la sensación (*vedana*), la chispa que surge de la experiencia. Esa sensación es fuerte y certera, como una flecha, y nos ciega y a la vez acaba causando dolor.

- La octava imagen: **un hombre bebiendo**. Una vez que aparece la sensación aparece, también, la sed (*trishná*). Y esa sed no se apaga y nos impulsa a seguir bebiendo. La sed fomenta la aparición de sensaciones nuevas. Esa sed, generalmente es sed sensual, que necesita del apego a objetos materiales, aunque los budistas también entienden que existe una “Gran sed”, una sed buena, por la humanidad y por los Budas.

- La novena: **un mono arranca fruta de un árbol**. La sed genera el ansia de seguir obteniendo, acaparando y poseyendo (*upadana*).

- La décima imagen es **una mujer embarazada**. Representa la formación del agente kármico, o de los agentes kármicos, que nos van a esclavizar en un mundo de consecuencias, y en uno u otro reino de existencia.

- La undécima imagen: **parto**. Entrada decisiva en el mundo de la existencia kármica, y demostración de que este es un mundo de causas y consecuencias.

- Duodécima imagen: envejecimiento y muerte (**jaramarana**). **Un anciano lleva a la espalda a un muerto**. El nacimiento de la escena anterior es la semilla de la muerte. Y así durante interminables rondas y rondas. Con esta terrible imagen acaba.

El Buda, y su conciencia búdica, están fuera de esta rueda infernal, lejos de las mutaciones que funcionan solo para aquellos cuyas conciencias aún no han despertado a la clara luz del Dharma.

El Buda enhiesto e inmóvil, ofreciéndonos el espejo de nuestra propia existencia, verdaderamente, es la clave de todo el mandala de la rueda de la vida.

Él, con todo lo que representa, es la medicina. Él es la llave de nuestro crecimiento y de nuestra huida del samsara. Porque lo opuesto a samsara es nirvana. Y el Buda nos señala, apuntando al vacío azul de la mente divina, el camino. Solo que, desdichadamente, este es un camino que va por dentro de uno mismo, por eso es tan largo.

Edmund Blair Leighton 1852-1922



Todos sabemos, o hemos leído, que el cuerpo etérico es la clave de la salud. Sin embargo, parece que en nuestras vidas, en todo lo que respecta a la salud y a la curación, no seguimos para nada nuestras creencias y nos consagramos a remedios que, precisamente, atentan contra la salud. Digámoslo una vez más: en el cuerpo etérico reside el milagro de la sanación y de la salud.

Voy a repasar a continuación algunos elementos de nuestra vida cotidiana que afectan al cuerpo etérico y que, por tanto, repercuten en nuestra salud. No olvidemos que todo lo que llega al cuerpo mental acaba alcanzando a la trama etérica que distribuye los impulsos del pensamiento por el cuerpo físico.

En primer, si se me permite, voy a hablar de los desastres de la imitación. Me gustaría que los jóvenes, que cifran el valor de su presencia y de sus cualidades en imitar a tal cual actor de cine, o tal o cual cantante, a tal o cual político, a tal o cual futbolista de éxito cobraran conciencia de lo grave que es lo que voy a decir.

Imitar a alguien supone, en primer lugar, visualizar a ese alguien, y visualizarlo de manera muy penetrante a través de la imaginación. Esa visualización es tan intensa que, de hecho, se acaba transformando en un molde. Los jóvenes, que suelen ser muy obsesivos y apasionados, bien pronto se rodean de imágenes de esos héroes, o heroínas, de sus deseos, o bien una y otra vez acuden a cualquier dispositivo electrónico para contemplar sus películas o para escuchar sus canciones. Con lo cual no hacen sino potenciar la fuerza de esa figura que permanentemente tienen ante sí. Incluso puede ser

que se tatúen en la piel a ese personaje. Ese molde la mente lo impone a nuestro cuerpo físico, lo cual exige primeramente cambiar por completo todo nuestro cuerpo etérico, que es único, y que nos es propio y que está ya adaptado a nuestro cuerpo como un guante a su mano. Pues todo lo que es mental alcanza al cuerpo físico por medio de la trama etérica. Este proceso de moldeamiento ejerce una tremenda presión, y bien pronto empieza a surgir una discordancia total entre nuestra original red etérica y la del modelo que le queremos imponer. La desarmonía entre el cuerpo y su contraparte etérica provoca un desencaje y un desajuste total. La mente impone un reajuste total, completo, de toda la finísima trama etérica que se superpone al cuerpo físico. A partir de ahí nada bueno puede pasar: las perturbaciones cada van siendo mayores, y empiezan a aparecer alteraciones. He visto muchas veces, demasiadas, estos procesos en jovencitos. Empiezan a identificarse con tal o cual estrella de la canción, o de los deportes, y al final acaban de veras, dañados mentalmente.

Esta violencia contra la delicada red de canales etéricos provoca:

- Una tensión peligrosa, pues los centros etéricos ya establecidos sienten el movimiento y la presión del cambio.
- Las glándulas, que están íntimamente asociadas al cuerpo etérico, sienten también los desajustes y empiezan a comportarse de forma desordenada.
- Los órganos, que son movidos por esas glándulas o por las corrientes eléctricas del pensamiento, empiezan a sufrir una peligrosa sobre estimulación o, al contrario, una falta absoluta de energía. Es decir, que se instaura el desequilibrio.

- En las áreas corporales afectadas empiezan a producirse dolores o afecciones extrañas.
- Puesto que el cuerpo astral, que es superior al éterico, y que así mismo es mediador del pensamiento, también se ve implicado en el desajuste, se empiezan a producir tensiones en la emotividad, intolerancia, nostalgias que no tienen explicación, inquietud, insomnio, brotes de euforia, ...

- El corazón, como órgano muy ligado a los sentimientos, empieza a sufrir turbación

Si se sigue con el deseo de ser esa determinada persona, puede ocurrir que definitivamente el molde de ese nuevo cuerpo etérico se imponga terminantemente en esta vida, entonces, es incluso posible, que en la siguiente existencia esa persona renazca con las cualidades de aquel que fue su ídolo en su antigua vida, alterando así su destino, la expresión de su personalidad o su propia línea de evolución (tal vez para bien o, más frecuentemente, para mal). A fin de cuentas, el ser humano es un dios creador y es capaz de crear cuanto se propone, incluido un nuevo cuerpo etérico propio.

Me ha tocado escuchar de boca de muchos padres confesiones del tipo: ***“todo iba bien, nuestra hija era muy dulce y confiada hasta que empezó a decir que quería ser como Rihanna. Ahí se torció todo. Y a día de hoy no conocemos a nuestra hija”***. También ha escuchado a padres contarme cómo aprovechando un momento de ausencia del hijo o de la hija, realizaron una especie de “escrutinio de la librería” semejante al que el cura, el ama, la sobrina y el barbero, junto con el bachiller Sansón Carrasco, organizan en la biblioteca de Quijote. En el caso del que hablo, aquellos desesperados padres no quemaban libros en el patio, sino que los

llevaban al contenedor de basura, junto con fotos, carteles, discos de música, ropa, abalorios, incluso cartas y obras dedicadas.

Con la experiencia de tantos años pasados entre jóvenes, afirmo que se debería advertir a los jóvenes de que no imiten jamás a nadie, a nadie, y, además, se les tendría que avisar muy crudamente de los desastres a los que se exponen con esa actitud de idolatría....

Los objetos también afectan grandemente al cuerpo etérico.

1. Los objetos que han estado en contacto con criminales o que han estado expuestos a los crímenes o frente a matanzas, también se contaminan de ese horror. Al mismo tiempo, cuando usamos un objeto, cualquier objeto (un libro, un sofá, un instrumento musical, etc.), que fuese usado por una persona fuertemente deprimida, o cercana al suicidio, atraemos el aura etérica de esas personas al interior de nuestro propio cuerpo etérico.
2. Las relaciones sexuales, o los contactos corporales, con personas contaminadas por el alcohol o las drogas, también suponen una transferencia hacia nosotros de ese nivel etérico negativo. Este hecho no hay que negligirlo, pues no es lo mismo un contacto esporádico que estar día a día con personas de estas que están continuamente plantando sus semillas en el corazón de nuestro cuerpo etérico, porque esta presión sobre nuestros éteres poco a poco va consumiendo la fuente de nuestra creatividad y de nuestra fuerza de cara al exterior.
3. Lo mismo hay que decir cuando visitamos lugares de crímenes, matanzas, sacrificios humanos, quemas de brujas o de magos, lugares de martirio, casas de prostitución, centros de hipnosis,...

4. Cuando visitamos un lugar de estos absorbemos todas estas pesadas irradiaciones que manchan y contaminan nuestro cuerpo etérico. Una vez que el cuerpo etérico es presa de los ataques de todas esas energías, es muy posible que caigamos en la desesperación, en la abulia, en el malestar emotivo o mental, e incluso que enfermemos físicamente. Si no experimentamos ninguna realidad negativa, puede ser porque seamos tan densos y tan primitivos que nuestros éteres compaginan muy bien con la energía que se desprende de la sangre derramada o de la lujuria en su manifestación sin freno.
5. Los símbolos son poderosísimos moldes que se incrustan en la mente de la persona. El símbolo, con su significado, pasa al cuerpo astral, removiendo emociones y después pasa al cuerpo etérico y ahí se llena de fuerza y energía. Muchos símbolos fueron creados por grandes instructores de la humanidad de cara a generar ideas sublimes en el plano mental, a purificar emociones y a provocar que la energía mueva a realizar ese símbolo. En este orden de cosas estarían el loto, la copa, la estrella, ...

Pero los símbolos también pueden ser promovidos para un uso incorrecto, pensemos en la svástica del Partido Nazi. O en la hoz y el martillo de los comunistas. Estos símbolos llegaban al plano mental de la gente y se asociaban a destrucción, represión, control, conquista, al pasar al plano etérico desencadenaban una energía muy negativa fuera de cualquier control.

El símbolo, cuando se enfanga en la energía del odio, y del separatismo, deja de tener alma, se endurece y se cristaliza, perdiendo su aspecto sublime. Entonces, queda al margen del intelecto. A partir de

ahí, empieza a emitir ondas de muy bajo nivel que afectan, o más bien esclavizan, a las zonas más bajas de la psique y de la energía humanas.

6. La magia negra, la brujería, la Wicca, etc. utilizan amuletos, objetos, joyas o simplemente piedras magnetizadas por el contacto con sus energías inspiradoras. No se deberían aceptar regalos de este tipo de objetos, porque las impresiones etéricas ahí están, adheridas a esos objetos. Esas joyas, amuletos o piedras son algo tremendamente destructor y atentan contra la vida, y la sociedad, contra la energía de la vida, la alegría y la salud.

Por supuesto que estos objetos pueden ser purificados. Yo ignoro cómo se hace eso. Me imagino que habrá recurrir a un maestro de buena ley. Lo cual es difícilísimo.

Los maestros de veras actúan, justamente, al contrario: reparten entre las gentes objetos que propician la elevación. Ellos son capaces de cargar un objeto con energía benéfica. Esto lo hacen en el acto de la llamada bendición, o también con la oración.

Torkom Saraydarian nos cuenta que en el salón donde su maestro espiritual impartía las lecciones, había una silla, la silla del maestro, y que nadie se podía sentar sobre ella. En efecto, cada persona tiene su propia carga etérica y sus emanaciones no pueden mezclarse con las de una persona que no vibre en la misma longitud. Una persona con un cuerpo etérico bajo y denso habría cargado negativamente ese objeto, y el maestro, o cualquier persona que se sentase encima, perdería la concentración momentáneamente, o notaría una resistencia en el contacto con sus más altos planos mentales, y tal vez su alineamiento cuerpo-mente-alma se vería momentáneamente afectado.

7. El dinero es uno de los objetos más contaminado por los éteres de todos los que lo han poseído. La energía espiritual y mental que se genera en el momento en el que uno se gasta el dinero, imprime su huella en ese dinero. No es la misma energía la que viaja en un billete que se acaba de depositar en una hucha que se dedica a obras de caridad, que la energía que va adherida a otro billete que se ha gastado en comprar drogas, o en el crimen o en la prostitución, o simplemente en cualquier fin material y egoísta. La energía

material, la inercia, la pesadez, el desenfreno, etc. quedan ligados a ese dinero. Y lo mismo sucede con el dinero adquirido de manera honesta y que se gasta con plena conciencia de su valor.

Hay dinero, el dinero del crimen y del robo, que se debería de quemar. Antaño, a veces, se bendecía con agua bendita el dinero de las colectas en las iglesias católicas para suprimir esta suma de energías pesadas y oscuras. Pero hoy hasta los propios curas se ríen de estas prácticas tan sabias.

Edmund Blair Leighton. Pintor Pre-rafaelita 1852-1922



<https://andreiberner.com/blog/inspiration/visionary-landscapes-of-john-stephens/>

Sección
Muy Interesante
Juan Ramón González Ortiz



La acedía

por **Juan Ramón González Ortiz**
(gonzalezortiz2001@gmail.com)

Todos hemos experimentado, aunque sea de lejos, este estado: la acedía. Y también hemos percibido que se trata de un atoladero, de una sima de la cual hay que salir cuanto antes.

Es la peor de las enfermedades que puede contraer el aspirante espiritual.

Siempre he sentido terror por este terrible obstáculo y todavía no sé si estoy definitivamente lejos de él.

Acedía es algo más que pereza, es algo más que negligencia, es algo más que desánimo, es algo más que llevar una vida repetitiva. Es todas estas cosas a la vez y también algo más.

Una de las cosas que más nos desconcierta, es que en la acedía no hay razones ni objetivas ni exteriores que nos provoquen esa sensación de tedio, de fastidio y de permanente melancolía.

Cuando la acedía se instala en nuestro corazón, cuando gotea en el manantial de nuestra vida interior, nos damos cuenta instantáneamente de que ese sentimiento, si se prolonga, puede significar la muerte de nuestra ansia espiritual, de nuestra sed de inmortalidad.

Ahora copiamos, plagiamos más bien, todos los términos del inglés, que es un idioma tan limitado, y buscamos que nuestra expresión se parezca a la de este idioma. Pero no debe ser así, sobre todo para los que hemos heredado el idioma de Roma. La última lengua sagrada. Escribir en inglés, o traducir nuestro pensamiento al inglés es someterse a la tiranía de una disciplina que nos es ajena, es someterse a un modo de pensar que usa otras categorías mentales y éticas, y que

tiene otra visión del mundo. Acedía no es “dysphoria”, o sea, disforia, ni “spleen”, ni “acidity”, ni nada parecido.

La acedía no es simplemente melancolía, ni masoquismo espiritual, ni intranquilidad. No. Acedía es todo eso y además es reprocharse y analizarse en un continuo y enloquecedor diálogo personal. Y ese es el principal martirio que inflige: el tormento de una estéril charla interior que no cede ni se apaga nunca. Es una situación en la que no hay salida, ni siquiera en la ociosidad o en los pasatiempos.

El que ha enfermado de acedía, es consciente de que este diálogo es perturbador y también se da cuenta de que no tiene solución, de ahí que el enfermo de acedía se abandone a los instintos más destructores que hay, pues se da cuenta de que solo la destrucción le puede reportar algo de silencio y de relajación interior.

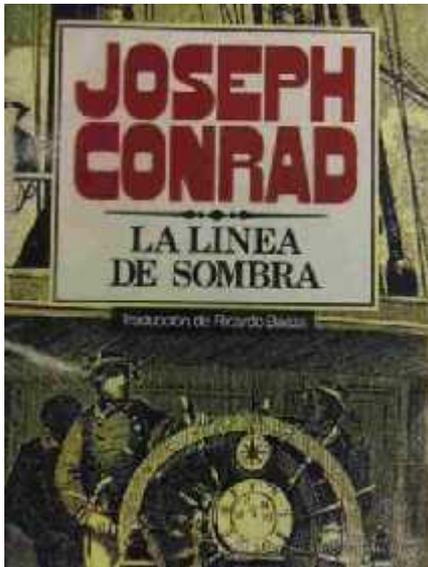
Ese diálogo entre dos interlocutores que no se escuchan lo torna todo caótico. Todo es un laberinto.

Nada destruye tanto al ser humano interior que esta terrible dolencia.

El que ha enfermado de acedía piensa que, cambiando de entorno, de lugar, o que renovando todo a su alrededor, renovará su alma.

El novelista Joseph Conrad nos plantea una situación semejante en su novela “**La línea de sombra**”, cuando el joven capitán de la nave “Oriente”, queda durante más de dos semanas inmovilizado en mitad del Océano Índico, sin vientos que muevan el buque y sin corrientes que lo transporten. Toda la tripulación enferma de fiebres. La situación es desesperante, angustiosa, terrible, y el capitán no sabe cómo salir de esa parálisis, en mitad del mar. Finalmente, solo, sin ninguna

ayuda, tendrá que ir más allá de la “línea de sombra” para buscar el viento. Cuando, por fin, logra volver a tomar velocidad, y navegar, puede alcanzar el puerto de Singapur. Tras arribar, el joven capitán siente que, después de esta travesía, la juventud, con todo lo que tiene de hermoso y fresco, y con toda su fuerza ilusionadora, ha concluido para él.



La acedia se adhiere al corazón y hay que ser un verdadero héroe para desarraigárla. Ni la huida, ni el humor, que en otras ocasiones es un remedio tan poderoso y tan recomendado, pueden romper esa cadena que aprisiona la vida de uno mismo.

La acedia se apodera de la totalidad de la vida e invade hasta el último resquicio de la existencia: deja de haber pasatiempos, o lecturas gratas, o asistir con gusto a espectáculos, o concurrir con las amistades, incluso la naturaleza cansa y fastidia, porque la acedia debilita y resta fuerza física....

Y, sin embargo, hay que salir de ese estado. Así no se puede permanecer mucho tiempo. Entre otras cosas, porque el enfermo se percibe a sí mismo como un río que ha dejado de fluir hacia el mar y que, atascado, corre peligro de contaminarse completamente.

En primer lugar, hay que tomar la decisión de salir de ese estado, de romper la barrera que obstruye la gran corriente de nuestra vida.

Hay que retornar al trabajo diario, pero de forma mejorada. Hay que renacer: poner en cada acto más conciencia, siendo más conscientes de lo que hacemos, comportándonos como si de verdad estuviéramos en presencia de nuestros maestros. Hay que renacer, y ese deseo nos va transformando. No hay que buscar nada nuevo. Hay que volver, pero de manera superior. Tal vez hayamos caído en la acedia porque en la rutina hemos perdido la chispa divina del fuego del Elíseo. Y eso ha sido culpa nuestra. En cuanto uno se acostumbra a algo, ya no hay sorpresa ni admiración y la acedia empieza a despuntar por el horizonte. He visto gentes que vivían en paisajes increíbles, de ensueño, y, sin embargo, para ellos ese paisaje ya no significaba nada y querían marcharse a vivir al fondo de una gris y ruidosa ciudad. Simplemente se habían acostumbrado a la belleza. Y eso es algo temible. Para ellos la belleza era ya fealdad, como al principio de **Macbeth**.

Así pues, hay que seguir con nuestra práctica espiritual cotidiana: la oración y la meditación. No hay otra curación que acudir a lo anterior. Pero con fe y determinación. Volver, pero haciendo el esfuerzo de retornar a la conciencia en cada acto.

Curiosamente, los expertos comentan que la evasión es peor, pues siempre existe la tentación de transformar ese estado de negligencia y de olvido de sí mismo en permanente, y la evasión siempre es momentánea y por tanto no puede eternizarse, ni siquiera prolongarse más de su tiempo natural.

Parece ser que en cuanto uno se decide a salir de ese estado, ya hay una me-

jería inmediata. El siguiente paso es volver a emprender el mismo trabajo diario, pero con renovada atención, con más atención, si puede ser, que antes. Porque la atención sí que es curativa, pues fija el alma en los niveles más exteriores de la realidad cotidiana y en el alma no hay enfermedad ni duelo ni contradicción, y permitir que aflore el alma es una de las claves para curar la acedia.

Llega un momento, en que el sujeto comprende que, en el fondo, somos seres muy muy frágiles y que por eso hemos de auto vigilarnos sin cesar. Una vez que se pasa por un bache así, se conservan las huellas de esa travesía por el desierto para siempre, por esta razón solo los que han padecido esta enfermedad son capaces de diagnosticar y de ayudar a los que la sufren.

Salir del estado de la acedia es hacerse nuevo, es resurgir del barro en el que uno se ha permitido caer. Retornar a la tranquilidad, tras la acedia, exige replantearnos la sinceridad de todas nuestras creencias y prácticas.

Aldous Huxley nos habla de un conocido suyo que experimentaba verdaderos raptos de beatitud, o al menos eso decía él, cuando meditaba, y que llegaba a una paz profunda y a una intensa conexión con el yo superior. Sin embargo, este mismo después en su vida ordinaria era un individuo guiado por el rencor y por el odio más visceral, se entregaba a las venganzas más crueles, arruinando totalmente a competidores suyos y a sus familias. Era una persona temible, y era tal el terror que inspiraba que la gente por no encontrarse con él cruzaba la calzada para cambiarse a la acera opuesta, dejando que este paseara por su acera desierta. Pues bien, el escritor inglés nos cuenta de este personaje que al cabo de los años se lo encontró sumido en la

acedia más amarga y más terrible. Incapaz de saber qué le pasaba, se entregaba a pensamientos llenos de odio y de tristeza. Incluso abandonó los negocios, desentendiéndose de todos sus negocios. Parece ser que acabó alcohólico.

La acedia es el tribunal donde se juzga si todo nuestro proyecto y todas nuestras expectativas eran verdad no. Desde luego la acedia no es la noche oscura del espíritu. Este último sentimiento es mucho más bello y es totalmente místico, y, además, es aún mucho más terrible que la acedia.

La acedia ataca también a monjes y a yoguis que se han entregado a prácticas de forma mecánica. Lentamente, su paciencia se va agotando, dejan de sentirse en contacto con la fuente de la divinidad, y el esfuerzo diario de su práctica les acaba pareciendo insuperable. Se van agotando, poco a poco. Caen en la abulia, en el sinsentido...

Solo estamos a salvo si nuestro corazón es puro, si nuestro deseo es aún más puro y si entre realidad y práctica no hay contradicción. Vivir en la mentira es la forma más segura de caer en la acedia.

**“Sin consideración, sin piedad, sin recato,
grandes y altas murallas en torno mío se
levantaron.**

Y ahora estoy aquí, desesperado.

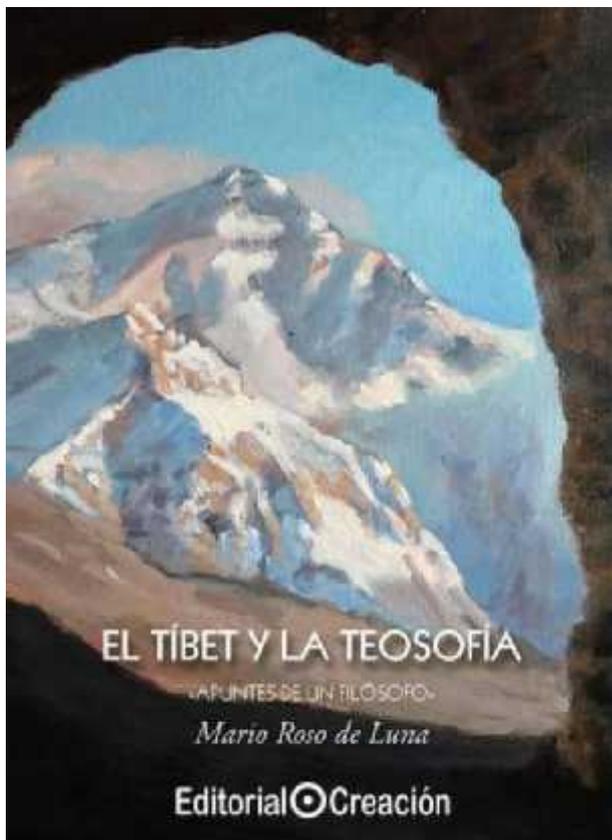
**En otra cosa no pienso: este destino devora
mi espíritu;
porque afuera, yo aún tenía muchas cosas
que hacer.**

**¿Por qué no me di cuenta cuando se iban
construyendo los muros?**

**Pero nunca escuché ni el ruido ni la voz de
aquellos constructores.**

**Imperceptiblemente, ahora, he quedado
encerrado, fuera del mundo”.**

**Las reglas para la vía directa
tal y como las dejó escritas
Mario Roso de Luna, teósofo español
por Juan Ramón González Ortiz
(gonzalezortiz2001@gmail.com)**



¿**C**uáles son las etapas de la vía directa?, ¿cómo saber lo que hay que hacer, sin perder el tiempo?

El gran, el inolvidable, el importantísimo Roso de Luna nos contesta a esta acuciante pregunta en su artículo “*La Sociedad Teosófica y el Sendero Directo*”, contenido en su libro *El Tíbet y la Teosofía*, de 1930, donde fundamentalmente comenta a Alejandra David-Neel.

Nos dice que **“estas reglas tampoco han de ser tomadas al pie de la letra sino como medios indispensables, para ver cara a cara el drama de la vida humana”**.

1. Leer gran cantidad de libros serios y profundos sobre religión y filosofía, y escuchar a diferentes maestros, así como experimentar distintos métodos, es decir, **“templar la mente con el choque de los más válidos pensamientos”**.

2. Escoger, de entre todas las demás, una sola doctrina. Y comprometerse con ella. Esto es lo que, en la vida mundana, se llama vocación.

3. Mantenerse en la vida en una situación de sencilla equidistancia entre la miseria y la opulencia, guardar una humilde apariencia, y no llamar jamás la atención de nadie, pero siempre elevar el espíritu manteniéndose en todo momento por encima de las glorias y de los honores mundanos.

4. Ser perfectamente Indiferente a todo y frente a todo. Obrar como el preso o, más aún, como el cerdo: que comen todo lo que la ocasión y la naturaleza les aporta. No luchar por evitar y tampoco rehuir; es decir: ecuanimidad. Cesar de distinguir entre la virtud y el vicio, el bien y el mal según las vulgares normas del mundo.

5. Contemplar sin emocionarse, sin turbarse, y con espíritu totalmente desapegado y libre los conflictos y las luchas de nuestra sociedad y de los diversos órdenes de realidad de los seres.

6. Comprender el vacío. Es decir: alcanzar la abstracción en su más alto grado. Buscar la elevación total, por encima de lo sensible y de lo concreto hasta llegar lo inteligible y abstracto.

Mario Roso de Luna en su libro sobre **Isis sin velo** (escrito en 1923), nos ofrece también un extraordinario resumen de las fases por las que cualquier candidato, que quiera formar de una jerarquía superior, habrá de pasar.

Las condiciones, naturalmente, siempre son duras, pero no para el cuerpo, sino para el alma. Los detalles externos son puro ritual. La significación de sus símbolos tiene que ser captada e interpretada, interiormente, por el aspirante.

Las etapas serían, brevemente, las siguientes:

1. Antes que nada, paciencia, fundamentalmente, para aprender a callarse. Es la norma del silencio pitagórico. La fuerza de voluntad ha de dejar de ser simplemente terquedad arrogante. La voluntad debe unirse a la imaginación creadora, al silencio y a la soledad, para formar, así, la clave mágica más poderosa que hará que el candidato sea el dueño de sí mismo.

Lo primero que aparece en este momento inicial es lo que se denomina **la noche del espíritu**: la percepción de que el trabajo espiritual es inútil, el sentimiento de tristeza, el desaliento, el hastío, frente a los bienes y glorias del mundo, que no son sino pasatiempos, ceniza, cáscaras vacías, ... Un remedio a esta situación es simplemente contemplar atenta y reflexivamente el propio movimiento de la vida, que, como dice Roso, **“por las más extrañas e inesperadas vías de la mal llamada casualidad viene siempre a sus manos en el momento oportuno”**.

2. A continuación, comienzan para el candidato las terribles pruebas del sendero. Aquí encontrará el sentido verdadero de símbolos como la ballena de Jonás, o los cuarenta años de los israelitas en el desierto, o la cautividad de Babilonia, o al mismísimo Jesús en el desierto, ... Y, además, surgirán tentaciones de todo tipo acerca del uso y del conocimiento del Árbol del Bien y del Mal, o la

Magia Blanca y la Negra. Aparecerán figuras como enanos, gigantes, cíclopes de un solo ojo, sirenas y harpías, Scylla y Caribdis, bajada a los Infiernos antes de su iniciación, como le pasó a Orfeo, Perseo, Jesús, Pitágoras, etc.

Las caídas son un requisito necesario para reavivar el espíritu, entre otras cosas porque nos enseñan a separar entre la riqueza espiritual y la material. La salvación del aspirante se cifra en la nave, en la **salutífera navis** que él mismo va construyendo con su esfuerzo titánico para no ser devorado por las coléricas aguas de la luz astral, cuyas ondas son la temible corriente que arrastra tras de sí a toda la vida social organizada. Por tanto, precisa ponerse al frente de su nave y coger el timón con mano de hierro, con la fuerza de ambas manos, para no errar y aún menos naufragar ya que la travesía es inevitable.

3. Finalmente, llega el instante de salir de estos peligros. Porque también esta peligrosa navegación algún día se acaba.

Por fin se alcanzan las grandes alamedas de la Iluminación, ya sea en este mundo o en el Cielo o Devachán. Entonces, el héroe ya ha triunfado y la muerte no puede ir contra él. Vive en paz y felicidad constante. Aun así, Roso de Luna recomienda al iniciado que guarde su tesoro en el mayor de los silencios y que se comporte con muchísima cautela (recordemos el **“caute”** que Spinoza tenía escrito en la pared de su casa, precisamente, junto al abrigo que detuvo al puñal asesino en el atentado que sufrió), pues aparecerán gentes que intentarán robarle lo que no se puede robar.

Los versos de oro (II)

por **Juan Ramón González Ortiz**

(gonzalezortiz2001@gmail.com)

16. “No descuides la salud del cuerpo. Dale en su justa medida alimento, bebida y descanso, sabe que armonía es todo aquello que no perjudica”.

Tanto un extremo como el otro son perjudiciales para el cuerpo. El cuerpo es necesario para conseguir la sabiduría. Por eso hay que nutrir el cuerpo con los alimentos que le convienen, y no con los que quiere su naturaleza. Si no hacemos esto, el cuerpo se densificará y, naturalmente, atraerá las vibraciones materiales. La exacta proporción es el justo medio, y que es el que nos permite sobrevolar por encima del oleaje de la glotonería, del amor a dormir, de la lujuria, etc. Si nos distanciamos de las vibraciones materiales tan densas nos apartaremos también de las pasiones irremediables, de la melancolía que envenena el alma, y de la vagancia que nos impide acercarnos a Dios.

Pitágoras concedía una gran importancia a la alimentación, y eso en una época en la que todos los alimentos eran naturalísimos y no estaban contaminados por la actual industria alimenticia. Pitágoras prescribía, además, el ayuno en los solsticios y en los equinoccios, la llamada tetractys o cruz cardinal. Junto al ayuno también se prescribía ejercicios físicos, abluciones, bebidas extraídas de plantas, de acuerdo con las influencias astrológicas del momento o con la constitución de la persona en cuestión.... También se insistía muchísimo en las prácticas higiénicas físicas y psíquicas, pues desintoxicaban tanto el cuerpo como el alma de las impurezas a las que habían estado expuestos.

Los **Versos de oro** dejan bien claro que, en las prácticas corporales higiénicas, o en los ejercicios, o en la necesidad de tomar alimentos saludables no se puede caer en los extremos en los que actualmente han caído muchas escuelas de alimentación, salud natural y nutrición. Por eso Pitágoras nos habla de que todo esto ha de ser “**en su justa medida**”. Pitágoras estableció que todas estas prácticas han de seguir un ritmo y que en eso radica su por qué. La ley de los ritmos es la que da su sentido a todas estas normas. Los ritmos equilibran la fuerza con la sensibilidad, el alma con el cuerpo, lo que es duro con lo que es blando. Los ritmos nos ponen en contacto directo con lo superior y, al aceptar el ritmo, nosotros nos supeditamos obedientemente a ello. Este es el sentido profundo del ritmo y de las prácticas humanas que se alternan dentro de un ritmo que está por encima de nosotros. La salud, la alimentación, el descanso, la actividad, ... nos son dadas por un ritmo que no podemos gobernar pero que nos gobierna a nosotros.

Con respecto a la higiene entre los pitagóricos era algo muy famoso y de lo que todos hablaban: entre ellos la higiene no era solo una serie de prácticas para prevenir enfermedades. No. Se trataba de una exigencia que partía del alma, la cual prolonga su aspecto luminoso e inmaculado extendiendo su limpieza y su claridad al cuerpo físico. Es una limpieza que trasciende al cuerpo material porque nace de un contacto y de una influencia directa del alma.

17. “Habitúate a vivir sencilla y pulcramente. Evita provocar envidia. No realices gastos excesivos, como hacen los que ignoran la medida de lo bello. No seas avaro ni mezquino. Elige siempre en todo el justo medio razonable”.

De nuevo otro versículo en el que se nos habla del “**justo medio razonable**”. Para los pitagóricos todo ha de estar regido por la sencillez, la belleza y la proporción. El resultado de todo esto es la armonía.

Por eso la armonía debía presidir toda la vida social humana: las casas, las vestimentas, los ejercicios gimnásticos, las danzas, la educación, la poesía, ... Y también actividades como amaestrar a las aves canoras, o cómo disponer los chorros de agua en una fuente pública, ... Se trataba de abrirse a las influencias del cielo para así transformar a la tierra en cielo. Para los pitagóricos no había actividad baja. Todo tenía que ser armonioso, elegante y bello. Incluso un recipiente destinado a contener aceite había de ser bello, ¿por qué no? Pues todo surge del punto central de la vida, que es el alma. Todo tiene que crecer hacia el alma y hacia el gozo.

18. “No te empeñes en hacer lo que te perjudica. Reflexiona bien antes de obrar”

Hierocles nos dice que los que poseen el amor por las cosas divinas no se dejan arrastrar hacia prácticas que frenan su aspiración hacia lo superior. Entre otras cosas, porque si uno es condescendiente con su propio cuerpo y se permite caer en todo eso que le impide volar hacia la filosofía, después sufrirá el tormento del arrepentimiento. “Conviene pues, para evitar estos resultados, reflexionar bien antes de obrar a fin de que el examen que suceda a la acción nos deje, por el contrario, un recuerdo dulce”.

En definitiva: todo lo que va contra la recta razón, perjudica. “Todo lo que nos impide que nos parezcamos a Dios, daña nuestra existencia”.

19. “No permitas que el dulce sueño cierre tus párpados sin juzgar tus acciones del día ¿Qué hice? ¿En qué falté? ¿Qué no hice? ¿Qué debiera haber hecho? Y si en el examen hallas faltas, trata de enmendarlas. Pero si has obrado bien, regocíjate con ello”.

Para Pitágoras, la introversión es la característica necesaria, y aun obligatoria, para poder realizar la diaria autoconfesión. Esta práctica libera a los individuos de los residuos contaminantes del día, y los transforma en los verdaderos jueces y en los motores internos de sus propias obras. Puesto que ellos mismos son los que administran justicia, atacar el mal en su raíz los lava de toda suciedad y les permite retornar, limpiamente, al sueño. Además, esta justicia ejercida en nombre del dios interior evita las posteriores consecuencias debilitantes de los remordimientos.

Por eso cada pitagórico era dueño de su vida: conocían los secretos de su pensamiento y sabían en qué aspectos fallaban. Frente a todas las demás personas de la sociedad ellos eran verdaderos códigos morales vivientes. De ellos sí que se podía decir que predicaban con el ejemplo, no como otras escuelas que solo aportaban teorías.

La práctica diaria de la autoconfesión liberaba a los pitagóricos de todo tipo de mortificaciones o de castigos impuestos a sí mismos. No existía nada de esto, habida cuenta, por otra parte, de que martirizarse puede llevar al total y terrible estancamiento de la energía psíquica. Los pitagóricos solo intentaban en esta disciplina la autoliberación, al mismo tiempo que afirmaban la fe en que día a día la pureza iría conquistando sus almas.

Hierocles nos dice que esta práctica “es un canto a Dios”.

El pitagórico del s. I d C, Diodoro Sículo, en sus comentarios a estos mismo versos, recalca que además el recuerdo de las acciones diarias desarrolla una potentísima memoria.

20. “Trata de practicar estos preceptos. Medítalos y ámalos, porque ellos te conducirán por la senda de la virtud divina. Lo juro por Aquel que ha transmitido a nuestra alma la tétrada sagrada, inmenso y puro símbolo, fuente de la naturaleza, de curso eterno”.

Desde luego estos versos fueron añadidos posteriormente, tal vez en la escuela de Atenas o en la de Alejandría. Los alumnos de primer grado, o *akustikoi*, es decir, “oyentes”, no podían pronunciar el nombre de Pitágoras y se refería al maestro como “Aquel”. En cuanto a la sagrada “tétrada”, es el cuaternario simbólico que regula toda la vida de los misterios y además explica el valor de los cuatro elementos de la naturaleza. También se refería a la cruz astrológica cardinal, que establecía los cuatro rituales del año. En torno a la “tetractys” se construía gran parte de la estructura del pitagorismo, por eso dice de ella: “fuente de la naturaleza, de curso eterno”.

21. “No inicies obra alguna, sin antes rogar a los dioses que colaboren”.

Este versículo ha de ser entendido en el sentido de que el modelo que hayamos previsto para cualquier cosa, que queramos iniciar, tiene necesidad de ser un modelo que, forzosamente, esté en contacto con lo bello, con lo perfecto y con lo que es insuperable. Se trata de vincular nuestro proyecto con la esencia divina, con el aliento de lo sublime, merced a la porción celestial que hay en nuestra alma. Creemos que Dios está muy lejano, y que

la oración lo hace bajar junto a nosotros. Nada más infantil. Las vidas celestiales y divinas están por doquier, junto a nosotros, y el mismo Dios en nuestro propio corazón.

22. “Cuando te hayas familiarizado con esta costumbre, sondearás la esencia de los humanos y de los dioses, y conocerás de todo, el principio y el fin”.

Identificarse con la doctrina en la que uno cree es fundamental. Ese es la primera finalidad del aprendizaje espiritual. No olvidemos que en la escuela pitagórica había cuatro grados sucesivos. La naturaleza de los humanos y de los dioses era algo que debía investigar el propio discípulo a partir de su propio auto conocimiento. En una primera etapa, el dios era una idea externa, a la que había que vincularse por medio de la oración y de la continua evocación. Posteriormente, es preciso cobrar conciencia, de forma personal, de ese dios. La divinidad se va revelando, paulatinamente, por medio de la virtud personal, del mejoramiento, el estudio y el amor. Así se iba efectuando esa familiarización de la que habla Pitágoras en el Verso de oro. La divinidad invocada se va descubriendo, e incorporando, poco a poco. Este progresivo descubrimiento es un gigantesco esfuerzo, permanente, de superación. Hierocles dice de esa familiarización: “este es el ideal insobornable que todos debemos alcanzar”.

Para los pitagóricos la continua invocación del alma era algo así como un acto mágico, porque transforma radicalmente la sustancia inferior de la personalidad en algo superior y divinizado. La plegaria era algo así como un acto de integración en una armonía suprema. La plegaria se ejerce para alcanzar la “Completitud”, y no para pedir al dios que baje del Olimpo para visitarnos.

Entre los pitagóricos la palabra era el vínculo sagrado, vivo y fortísimo que nos une al universo. Por eso, de ninguna manera, se debe atentar contra las propias palabras, contra su sentido profundo, contra su significado natural, y muchos menos mancillar o rebajar a las palabras con un lenguaje desmedido, grosero, engañoso o brutal.

23. “Conocerás también, oportunamente, la unidad de la naturaleza en todas sus formas. Nunca, entonces, esperarás lo inesperable, y nada te será ocultado”.

En este versículo, Hierocles nos advierte de que el “mide a través de Dios mismo su conocimiento, observa al ser con la máxima exactitud que dice el precepto: Soy dios y conozco de todo la mejor medida”. La medida de la que habla Hierocles es “el justo medio razonable”. De nuevo se nos introduce el concepto de la medida, del equilibrio, como la más justa actitud filosófica. El pitagórico, en consecuencia, se halla igualmente lejos tanto del desprecio por las cosas materiales como de su ciega adoración. El pitagorismo es armonía y, en cualquier circunstancia de la que se trate, mantiene vivo el asombro por todo cuanto sucede y ve en todo una experiencia, artística, material, vital, moral o simplemente humana, con la que dilatar su conocimiento.

Esta forma de humanismo es la más radical e íntegra de todas las que han poblado nuestro planeta. Y aún es más total que el humanismo renacentista. Este punto de vista no aísla al pitagórico de la corriente de la vida, y tampoco lo hace un sensual. Es como si fuera un cauto timonel que navega expectante y lleno de gozo por el paisaje y el panorama que divisa. Reconocer en todo lo que acontece ante nuestra vista mensajes que van dirigidos a la conciencia, tal y como querían

los pitagóricos, exige una extraordinaria capacidad de alerta, así como haber sido capaz de transferir todos los conocimientos internos a la vida exterior. Simplemente, se trata de estar despiertos. Esto confiere al pitagórico una fe ilimitada en el devenir de sus días, y, al mismo tiempo un optimismo y una seguridad absolutos.

Por eso, al ser capaz de ver lo universal en lo temporal, “nada te será ocultado”.

24. “Sabrás también que los males que aquejan a los seres humanos han sido generados por ellos mismos. En su pequeñez, no ven ni entienden que tienen muy cerca bienes aún mayores. Pocos conocen el secreto de la felicidad, y ruedan como objetos, de acá para allá, abrumados por multitud de pesares. La aflictiva discordia, innata en todos ellos, limita su existencia, sin que se den cuenta. No conviene provocarla, sino vencerla a menudo, cediendo”.

Maravillosos versos de un hondo sentido esotérico. Hierocles nos resume su significado: “Aquel que intenta escapar a los males, debe, antes que cualquier otra cosa, dejar a un lado su naturaleza perecedera, ya que no es posible que aquellos que con ella se confunden puedan evadirse de sus maléficas consecuencias”. Esto significa que los llamados principios inferiores atraen todos los males pues se han situado al margen de la divinidad. Del estado inferior no podemos esperar sino dificultades y tensión para nuestra vida espiritual. Librarse de estos males es librarse de los principios inferiores.

Pitágoras en estos versos ya nos da la clave de cuál ha de ser el camino espiritual: desidentificarse de los constituyentes inferiores superarlos.

Es preciso pulir sin parar la piedra sobre la que se asienta nuestra naturaleza hasta transformarla en un trono. Identificarse, al fin, con el propio corazón de la doctrina equivale a penetrar en el corazón de la divinidad, transfigurándose, haciéndose uno con él.

25. “¡Oh, Zeus, inmenso padre de los seres humanos! De cuántos males no librarías al género humano con que solo le mostrases al genio que les sirve. Pero tú, ten valor, porque la raza humana es divina. La sagrada naturaleza te irá revelando a su hora los más ocultos misterios. Si te haces partícipe de ellos lograrás fácilmente la perfección. Y, una vez sanada tu alma, te verás libre de todos los males”.

La invocación a Zeus con la que empieza este versículo no es un acto retórico más. Al contrario. Para Pitágoras los nombres poseen en sí mismos la fuerza y la virtud de la cosa nombrada. Así pues, la invocación implica la presencia sublime y todopoderosa del padre de todo el universo, Es decir, la presencia real y viva de la ley suprema viviente.

Según esto, pronunciar una palabra correctamente no era solo pronunciar una palabra sino actualizar una virtud, o una entidad, con todo su poder correspondiente. Por eso es preciso buscar la exactitud en todos los nombres que empleamos y que sirven para referirnos a las cosas que nos rodean. Con ello surge el problema de cuándo hablar y qué decir, y el problema de qué palabras emplear, porque todas las palabras tienen un gran poder intrínseco, y algunas de ellas tienen una eficacia y un poder absolutos. Cada palabra tiene también su propia resonancia vibratoria y su correspondencia con el ritmo universal y con los astros. Ya que, lo repetimos, las palabras tienen una co-

nexión verdadera con lo superior, a través de ese vínculo astral.

26. “Abstente de carnes, que hemos prohibido en las purificaciones. Libera poco a poco tu alma, discierne lo justo y aprende el significado de las cosas. Deja que la inteligencia soberana te conduzca siempre”.

En la época en la que Pitágoras escribe, la humanidad era fuertemente física en relación con lo que es ahora, pues actualmente la humanidad es por encima de todo mental. Por eso las purificaciones y la disciplina física eran tan importantes. Precisamente, una de las funciones de las purificaciones era conseguir que la mente prevaleciese sobre el cuerpo.

Las purificaciones sucesivas buscaban recordar que el ser humano ha de tener un comportamiento diferente al de los animales. Las sagradas purificaciones restituyen a la conciencia la percepción de que, antes que nada, lo más valioso que tenemos es el alma. Por otra parte, en estos versos se nos descubre claramente que el cuerpo solo resplandece cuando está en armonía con el alma. Hierocles nos dice concretamente: “Estos versos nos incitan a restituir nuestra esencia humana a su plena forma perfecta”, pues la forma del alma, su forma espiritual, es el arquetipo al que ha de tender la forma física. Es decir, que cuando los átomos del cuerpo, los átomos físicos, se dinamizan con el nivel vibratorio del alma, mediante las oportunas catarsis o purificaciones, se establece la armonía entre cuerpo y alma.

Estas purificaciones constaban de diversos rituales que, frecuentemente, estaban ocultos bajo el velo de los símbolos.

El alma es el vehículo intermedio entre los principios inferiores y el espíritu.

Conviene por tanto mantenerlo siempre tendente hacia lo alto.

Las purificaciones enfatizan el aspecto sublime del alma y lo aligeran de su dependencia del cuerpo físico.

Hierocles escribe: “Las purificaciones sirven para sanar al cuerpo vital y obligarlo a desprenderse de la materia y a gravitar hacia ese lugar del éter donde radica su originaria felicidad y su asiento propio”.

En cuanto a la prohibición de comer carne, algunos suponen que era permanente, porque piensan que los pitagóricos eran vegetarianos. Sin embargo, parece ser que la prohibición de comer carne solo estaba vigente durante la práctica de las purificaciones. Incluso en esos períodos se prescribían, también, ayunos. Cabe sospechar que esos momentos hubiera una dieta especial en la que algunos adeptos ingirieran algún tipo de preparados que facilitasen la clarividencia, o que favoreciesen el desdoblamiento psíquico. Pero sobre este tema todo son suposiciones, pues de ello no se sabe nada a ciencia cierta.

27. “Y cuando, liberado por fin de la materia, seas recibido en el éter puro y libre, vencerás a la muerte con la inmortalidad como si tú fueras un dios”.

En estos versos se dibuja perfectamente la única y verdadera finalidad de la filosofía: vencer a la muerte. Este sería el campo de acción de los llamados “misterios”. Los misterios eran una serie de instrucciones y vivencias, impartidas solo a una minoría, que acababan en una iniciación. La iniciación suponía otra forma de ver la vida y de vivir. Es experimentar la vida y la muerte de una manera totalmente diferentes a cómo las ve y las experimenta el humano común, al margen de su instrucción o su inteligencia.

El verdadero objetivo de la iniciación es la anastasis, o victoria sobre la muerte, representada en la experiencia de la resurrección. Para eso, evidentemente, tenía que haber una simbólica muerte física, con un sufrimiento y una agonía más o menos intensas, seguida de una resurrección interior, entendida esta como una bienaventurada expansión de conciencia. Ese ser que se ha liberado en vida del abrazo de la muerte, y de la materia, es un iniciado. El no iniciado ha de pasar, una tras otra, purificaciones sucesivas, muchas veces durante varias vidas (pues el pitagorismo afirma la existencia de la reencarnación o metempsícosis).

Hierocles nos comenta: “Llegado el momento de la muerte (...), nos hallaremos prestos, como atletas luchadores por la filosofía para emprender la ruta celeste. Entonces nos reintegraremos a nuestro primordial estado”.



LOS CHAKRAS y sus funciones

Por Xavier Penelas

Tal como hice referencia hace unos días al tema de las letras y sus sonidos en el cuerpo, modificando contantemente el organismo humano por los impactos que recibe inconscientemente del cosmos, hoy quiero referirme a otros aspectos inherentes a esos centros de energía en el cuerpo etérico que llamamos chakras o ruedas de energía.

Dije que el bazo es el centro receptor inconsciente de energías cósmicas, que luego repartía de forma predeterminada por el karma y la ley de economía de fuerza por todo el cuerpo; pero hay otro centro receptor de energías superiores que podemos forzar a recibir y repartir por el cuerpo esas energías que ayudarán a reparar, fortalecer y hasta rejuvenecer el cuerpo. (No sé si puede llegar a ser la fuente de eterna juventud; pero con disciplina y constancia, se puede usar para ir reparando aquellos puntos que por la falta de cuidado vamos estropeando. Yo he hecho muchos experimentos con esta técnica o conocimiento adquirido tras muchos ensayos. He visto por ejemplo que el prana o energía que hay en el aire puede quemar... En más de una ocasión traté de ver hasta donde llegaba ese fuego, por motivos de auto protección tuve que dejar de seguir con el ejercicio con esa fuerza, pues estaba muy cercano a la combustión, rojo como un tomate y sudando.

También comprobar que la respiración se puede modificar e incluso controlar. Hice muchos experimentos para ver como modificaba la salud o la concentración hasta que llegó el desastre. Lo que antes era una cuestión automática, se convirtió en una cuestión manual, perdí

el automatismo respiratorio, cosa que adquirimos hace algunos millones de años y cada vez que notaba la falta de aire, tenía que inspirar conscientemente. Tardé varios meses en recuperar esa cualidad automática. NO JUGAR CON LAS TÉCNICAS QUE SE NOS DA EN ALGUNAS ESCUELAS DE YOGA, especialmente aquellas que tratan de despertar kundalini, ya que su temprano despertar, podría causarnos un desastre en nuestro cuerpo. El ascenso repentino de Kundalini, cuando no estamos preparados, cosa que podría pasar dentro de algunas vidas, podría quemar las tramas protectoras entre los chakras. Tal como dice el MT, tenemos la suerte de no tener un cuerpo mental fuerte y entrenado, ya que de otra manera podríamos habernos quemado más de una vez.

Como sabéis también, en la respiración se equilibran las dos polaridades del aire que respiramos, siendo el canal derecho positivo, excitante, etc. mientras que el canal izquierdo es negativo o relajante... Así que, mediante una pequeña maniobra con un dedo, se puede obligar a que el aire que inspiramos entre por el orificio izquierdo y con ello nos relajáramos o podríamos hacer que la migraña pueda ser neutralizada... más tarde, con un poco de disciplina, podemos lograr ese equilibrio mentalmente, haciendo que el aire penetre por una fosa nasal u otra.

En la curación también podemos usar técnicas de visualización, imaginando que cargamos de energía a la persona a sanar. No importa si está cerca nuestro, en cuyo caso el uso de las manos como herramienta más sencilla de envío y limpieza de energías o si está en una isla del Pacífico... la energía sigue al pensamiento, así que, si aprendemos a controlar el pensamiento, habremos dado un gran paso en nuestra evolución.

Hace muchos años traté de sanar a una persona muy enferma y me tumbé relajadamente e imaginando que enviaba mucha energía a esa persona; pero me quedé dormido y esa energía acumulada hizo que mi kundalini explotará, hablando literalmente, me sentí como disparado por un cañón y pensé que me había muerto; pero al constatar que llevaba puesta la ropa y palparla, pude ver que seguía vivo; pero el susto y la moraleja siguen vivos. CUIDADO CON LA MAGIA Y CON SUS ENERGÍAS...

Para esos ejercicios de sanación, es imprescindible reconocer y tomar consciencia de la presencia del alma a unos 20 centímetros por encima de la cabeza. Esta es la fuente de energía inagotable, que puede venir cargada de información de los planos superiores de nuestro Ser.

El ejercicio no contiene ningún peligro si se hace de forma desapegada y honesta y, respetando las reglas de la magia. Podemos hacer que vitalice nuestro cuerpo sin el menor esfuerzo. Sólo tienes que imaginar como esa alma tiene la forma de un pequeño sol, como el tamaño de un melón cantalupo de color dorado intenso y brillante.

Con el poder de nuestra imaginación, hacer descender un haz de energía a la cabeza y de allí, hacerlo descender lentamente por la columna vertebral hasta el coxis y luego de vuelta hasta el alma.

Cuando hayas realizado sin esfuerzo esa pequeña visualización, puedes repetirlo cuantas veces quieras; pero no hagas inciso en ningún punto concreto del cuerpo, esto puede acarrear peligro para la armonía de las energías.

Si por ejemplo quieres fortalecer el plexo solar por tener desórdenes estoma-

cales, no te centres en esa zona, lo mejor es fortalecer la columna vertebral y dejar que nuestro mecanismo se equilibre por sí mismo. Yo he tratado de respetar todas las reglas después de haber cometido algunas tropelías de aprendiz de mago blanco y he de reconocer que hace más de 60 años que no enfermo y me mantengo en forma... pero supongo que he de contribuir al karma humano con algún porrazo en la cabeza, aunque sigo confiando en la ayuda de mis ángeles que, son muy majos. He de reconocer que en el intervalo que hice régimen ovo-lacto-vegetariano fue muy reconfortante y tuve una sorprendente serie de experiencias espirituales, que me produjeron una profunda y nueva manera de encarar la vida, posiblemente aquella que el Cristo calificó como "vida más abundante".

Te recuerdo que el cuerpo tiene dos partes perfectamente definidas y separadas por el diafragma, cuyo sonido o nota es "mmmmmm"

La parte inferior se corresponde, en la parte energética con la superior. Así, por ejemplo, el plexo solar se comunica con el corazón. El plexo solar corresponde a la parte de la personalidad que tiene que ver con el amor de tipo egoísta o con el yo y lo mío, mientras que el plexo cardíaco es con el amor de tipo más impersonal, inclusivo y compasivo.

El sacro rige los instintos sexuales y la creación de la vida, se comunica con tiroides y la creación en planos superiores como la de los profesores, científicos, filósofos, sacerdotes...

La base de la columna se comunica con ese punto en la cima de la cabeza que llamamos glándula pineal. Su nota es el AUM, cuyo significado es el hombre completo, aunque mirando más atenta-

mente la grafía es AÜM, con la diéresis en la u... siendo el sonido aaaaüüümmm, siendo ese una pura especulación mía, como es todo este contenido...

Hay otro punto que sitúo en la parte de la cabeza en el que antes se efectuaba la tonsura a los sacerdotes, cuya grafía y sonido aún no he descubierto; pero imagino que está situado allí, formando un triángulo de energía, con el Sahasrara o chakra de mil pétalos, que en realidad son 12 principales y 960 secundarios, reuniendo en sí todos los chakras y sus energías del cuerpo.

El chakra ajna o también conocido como el tercer ojo, que cuando kundalini asciende, liberada de todas las tramas de seguridad y que separan los fuegos de cada chakra, forma ese triángulo de luz

que hace que la persona se convierta en un iluminado.

El bazo y el tercer ojo son chakras dobles, no están enraizados en la columna vertebral y como decía al principio, el bazo es el órgano receptor y distribuidor, inconsciente o automático, de energía etérica o electrónica por todo el cuerpo y, con el tercer ojo o chakra ajna, con el poder de la imaginación creadora, podemos dirigir esas energías, ya sean de orden físico-etéricas o aquellas que provienen del alma hacia propósitos de orden superior.

Ruego que este escrito no sea divulgado más allá de las personas que consideres como equilibradas, no quisiera que cayera en manos de personas dispuestas a la iluminación en unas semanas, eso es cuestión de algunas vidas más.

Montes de Zaragoza en primavera (detrás de la Feria de Muestras 14-03-2021)





DISNEY: emprendimiento y abstracción en la animación.

Por Jorge Ariel Soto López

Los hermanos Disney son los promotores de la industria de la animación. Walt fue un empresario, animador, guionista, actor de voz y productor de cine. Pionero de la animación. Walt Disney nació en Chicago en 1901 y muy pronto demostró interés por dibujar. Asistió a clases de arte siendo niño y trabajó como ilustrador comercial desde los 18 años. Se trasladó a California a inicios de la década de 1920 y allí fundó el Estudio junto con Roy, su hermano., el tercero de los cinco hijos de Elías y Flora. Con el crecimiento de su estudio de animación, introdujo avances como el sonido sincronizado. Debido a la precaria situación financiera en que se encontraba su empresa de animación y producción cinematográfica, a finales de los años 1940, Disney sugirió diversificar su modelo de negocios con la construcción de un parque de atracciones.

ENTRETENIMIENTO.

En privado, Walt Disney era un hombre tímido, autocrítico e inseguro, pero desarrolló una imagen pública de personaje cálido y extrovertido. Era perfeccionista y esperaba que los que trabajaban con él dieran siempre lo mejor de cada uno. Disney contrató a Van Arsdale France para que capacitara al futuro personal de Disneylandia, para quien era importante garantizar un «equilibrio entre la ciencia y el arte»: la ciencia representada por la creación y el mantenimiento de las atracciones y edificios del parque, y el arte por la atención y el trato de los empleados a los visitantes. Desarrolló un programa de liderazgo con un temario centrado en la innovación, la educación y el entretenimiento y, para difundirlo, propuso la creación de la Universidad Disney. Walt se dio cuenta de que sería necesario establecer una organización educativa en donde se impartiese su filosofía, para asegurarse de que sus empleados comprendieran cuál era su objetivo: la felicidad del visitante.

El programa de capacitación consta de dos fases: en la primera, denominada «fase de orientación», se le explica al futuro empleado la filosofía de trabajo de la empresa y todos los aspectos relacionados con el parque. La segunda consiste en una formación práctica en el puesto de trabajo, donde se realizan las funciones bajo la supervisión y coordinación de otros empleados con mayor experiencia. Cada trabajador está preparado para realizar cualquiera de las distintas actividades que realizan los demás compañeros, con el fin de poder ocupar un nuevo puesto en caso de abrirse una vacante.

En New Orleans Square existe un establecimiento denominado Club 33 cuyo acceso está restringido a miembros. Consiste en un restaurante y bar de lujo que Disney concibió para reunirse con algunos ejecutivos interesados en invertir en Disneylandia. Su inauguración ocurrió en mayo de 1967. Los miembros, entre los que se cuentan celebridades del espectáculo y políticos, deben pagar una cuota de ingreso y esperar 14 años para que su membresía sea aceptada por la empresa. En 2012 se sabía de la existencia de quinientos socios y otras ochocientas personas en lista de espera. El club está ubicado a lo largo del paralelo 33, donde algunos mantienen que se trata de una zona con un gran poder energético. El número 33 es muy importante en la Masonería en sus tres grados.

La masonería es una institución de carácter iniciático, filantrópico, simbólico, filosófico, discreto, armónico, selectivo, jerárquico, internacional, humanista y con una estructura federal, fundada en un sentimiento de fraternidad. Afirma tener como objetivo la búsqueda de la verdad, el estudio filosófico de la conducta humana, de las ciencias y de las artes y el fomento del desarrollo social y moral del ser humano, orientándolo hacia su evolu-

ción personal, además del progreso social, y ejemplifica sus enseñanzas con símbolos y alegorías tradicionales tomadas de la albañilería y la cantería, más específicamente del arte de la Construcción.

La orden DeMolay nace en Estados Unidos en 1919, es la organización paramasónica juvenil masculina más antigua del mundo. Sus miembros van desde los 12 a los 21 años. En los primeros trabajos de Disney pueden encontrarse referencias a dicha orden, en concreto en algunas tiras publicadas en prensa en las que el popular Mickey Mouse funda un capítulo.

En la actualidad el constructivismo se presenta como una filosofía para la comprensión de la mente y sus modelos mentales, así como el aprendizaje es uno de los procesos utilizados por esa mente. El emprendimiento viene a ser uno de las líneas de acción de la mente que construye.

ABSTRACCIÓN

Abstracciones son las amplias, generales y universales percepciones e inclusiones mundiales que la inteligencia humana en gradual desarrollo, ha registrado y reconocido, siendo captadas con facilidad por los pensadores más destacados de la raza. Un ejemplo de ello es el conjunto de 22 imágenes plasmadas en el Tarot, las cuales sirvieron como arquetipos de la mente universal, para que la mente humana fuera alcanzando niveles de significación.

La mente abstracta transforma la imaginación en movimientos que expresan estados emocionales.

De allí que se le de tanta importancia a la medula espinal como a la columna que la alberga con sus 33 vértebras.

La columna vertebral consta de cinco regiones, contando con 33 vértebras durante la niñez: región cervical (7 vértebras), región dorsal (12 vértebras), región lumbar (5 vértebras), región sacro-axial (5 vértebras), coxis (4 vértebras). En la adultez son 26 debido a que las vértebras de la región sacro-coxial se unen, al igual que las del coxis formando un hueso cada segmento.

La columna alberga la medula espinal la cual lleva los impulsos eléctricos a las diversas partes del organismo, la que a su vez alberga un triple hilo de energía. Por uno de ellos fluye la energía que nutre a la materia, por el otro fluye la conciencia y por el tercero, el espíritu puro. De allí que se diga que el hemisferio derecho del cerebro coordina la parte izquierda del cuerpo, y el hemisferio izquierdo dirige la parte derecha. El ojo izquierdo trabaja con secuencias, el ojo derecho trabaja con patrones, el tercer ojo armoniza secuencias y patrones en un todo unificado. En el libro de Matila Ghyka, *la geometría del arte y la vida*, se puede leer los fundamentos del diseño en la arquitectura. Disney leyó y entendió el libro –tarea que no es nada fácil–, demostrando ser un discípulo dedicado, penetró en sus ideas fundamentales, eliminó todo lo accesorio, y le dio una forma maestra, bella, fácil de entender, divertida, llena en sus detalles de significados profundos y expuso quintaesencia del libro, dentro de su documental *El pato Donald en el País de las Matemáticas*.

Existen cuatro discos o redes circulares que se hallan entre cada región de la columna, generalmente son disipados por la pureza de vida, la disciplina de las emociones y el desarrollo de la voluntad espiritual. Son dieciocho los centros de fuerza con los cuales ha de trabajar el ser espiritual: siete en lo etérico, siete en lo emocional y cuatro en lo mental.

La inmersión en la oscuridad es resultado del deseo y se ve en el gran recorrido simbólico de la **Masonería**. Constituye el trazado del Camino del Desprendimiento. Se elige la oscuridad de la ignorancia, y el ser humano empieza, por el deseo, a abrirse camino de la oscuridad a la luz, de la ignorancia al conocimiento, de la irreal a lo Real. Son tres los niveles de la Masonería: Aprendiz, Compañero y Maestro. Son dieciocho los grados, desde el de Aprendiz Aceptado hasta el de iniciado perfecto del capítulo Rosacruz.

Cabe señalar que grandes éxitos de la factoría Disney han sido adaptaciones de obras de masones. Entre ellas, ‘El libro de la selva’, original de Rudyard Kipling; ‘Pinocho’, del igualmente escritor masón Carlo Collodi, y ‘Robin Hood’, cuya primera referencia aparece en la novela ‘Ivanhoe’, del masón Walter Scott.

ANIMACIÓN

La animación es un proceso utilizado por uno o más animadores para dar la sensación de movimiento a imágenes, dibujos u otro tipo de objetos inanimados (figuras de plastilina, por ejemplo). El proceso comienza con el animador dibujando cada fotograma en papel. Después el dibujo se realiza de nuevo con tinta y se pinta en láminas de acetato. Finalmente, el dibujo se fotografía con una cámara estática. Las fotografías se colocan en secuencia para dar la ilusión de movimiento. Los dibujos animados se creaban dibujando los fotogramas uno por uno, 24 de ellos por cada segundo de



animación, siguiendo la técnica desarrollada principalmente por los animadores en Disney a principios del siglo XX. La sucesión tan veloz de imágenes bloquea la capacidad del cerebro de verlas como fotografías separadas. Esta persistencia en la visión hace que el cerebro mezcle estas imágenes dando la sensación de movimiento natural. El objetivo inicial de los principios de la animación era crear la ilusión de que los personajes se apegaban a las leyes de la física, pero también se abarcaban temas más complejos como el tempo emocional y el atractivo del personaje. La anticipación, por ejemplo, se usa para preparar a la audiencia para una acción y que esta parezca más realista. *Fantasia* es reconocida como una de las obras clásicas de la animación. La obra está compuesta por siete secuencias que ilustran ocho fragmentos de piezas de música clásica, arreglados y dirigidos por el director de orquesta Leopold Stokowski, e interpretados por la Orquesta de Filadelfia.

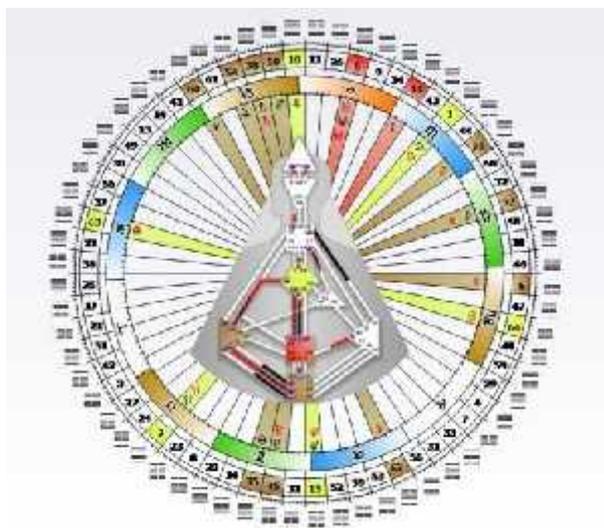
Yen Sid ("Disney" deletreado al revés) es el poderoso hechicero, un anciano con larga barba y ropas que llegan hasta el suelo. Mickey Mouse es el aprendiz de Yen Sid en el segmento de El aprendiz de brujo, un poema sinfónico del compositor francés Paul Dukas compuesto en 1897 y basado en la balada homónima de Johann Wolfgang von Goethe. Mickey Mouse, después de haber tomado sin permiso el gorro mágico del brujo Yen Sid, hace un conjuro para hacer que una escoba acarree agua a una fuente en el interior del recinto. Desafortunadamente, el simpático roedor se queda dormido y la escoba lleva a cabo su labor una y otra vez. Al darse cuenta de su error, Mickey olvida el conjuro que debería terminar con el hechizo por lo

que, en su desesperación, decide destruir la escoba con un hacha y la hace pedazos. El problema viene por el hecho de que el hechizo no ha terminado y cada pedazo se convierte en una pequeña escoba que cobra vida con el único propósito de continuar con el trabajo con que se les programó mágicamente. Las hadas de temporada son pequeñas criaturas que parecen tener control sobre la naturaleza. Hay diferentes tipos de ellas para el control de cada estación (es decir, primavera, los colores brillantes; verano, verde; otoño, naranja; invierno, blanco). Aparecen en forma de mujer pequeña, con un solo color en ellas de acuerdo con sus capacidades, con alas de cuero. Ellas parecen estar completamente desnudas.

Una encantadora secuencia de baile de seis setas y un pequeño y adorable hongo que parece estar fuera de sintonía con el resto del grupo. Aunque todos los personajes de la Suite Cascanueces carecen de nombre, este pequeño hongo ha sido denominado "Salto de baja". Las flores juegan un papel similar al de las setas bailando, y cobran vida debido a la magia de las hadas. Bailan hasta que se convierten en flores normales de nuevo. Los machos son rosas, mientras que las hembras son tulipanes.

EMPRENDIMIENTO INICIÁTICO

Aprender, comprender y emprender son procesos del pensamiento que implican una captación desde el espíritu, pero en épocas donde poco se sabía de lo espiritual, se le relacionaba con lo religioso o lo místico y así surgieron las organizaciones que son a la vez fraternales, entendiendo la fraternidad como la relación entre sus miembros como si fueran hermanos.



Es especial ver cómo dos estudios de animación como Disney o Warner han sido creados por hermanos y desde allí han transmitido grandes virtudes a la humanidad. Los ritos de iniciación simbolizan y marcan la transición de un estado a otro en la vida de una persona. En el curso de la iniciación se adquiere un conocimiento especializado, esotérico. Tras superar la prueba, se reintegra a la comunidad como adulto, con un nombre nuevo y algún tipo de marca. El concepto de fraternidad se extendió en el tiempo con los gremios, debido a que no hay mejor aprendizaje que aquel que se recibe del compañero. Hoy, gracias al Sistema Diseño Humano y a las Claves genéticas, podemos comprender el ciclo vital de un ser humano. En el caso de Walter Elías, el trabajo de su vida giró completamente en torno a reconocer y comprender patrones. La repetición de lo que amaba eventualmente lo condujo a la maestría, y la maestría lo llevó a la verdadera realización en su vida. Su otro gran don fue su capacidad para ver las cosas con claridad y de forma lógica, lo que dio lugar a su inefable cualidad de paciencia. Su paciencia también le convirtió en un maestro o guía natural para los demás.

Su gran desafío fue hacer espacio en su vida para que ocurriera lo milagroso. Es probable que su estilo de vida no le diera mucho tiempo para soñar y dejarse

llevar, pero soñó para otros. Para sentir la corriente de la aventura que era parte de su destino, debía salir del bucle de intentos de alcanzar un estado en el futuro que le diera más tiempo. El tiempo que necesitaba estaba en el aquí y en el ahora, y todo lo que tenía que hacer era arriesgarse a confiar en su corazón.

Su salud dependía de que dejara ir la necesidad de su mente de resolverlo todo. Su don oculto fue poder ver cosas que a otros les cuesta entender, pero a menudo a expensas de su propia paz interior. A su mente le gustaba resolver las cosas de forma abstracta, lo que significa que las resolvió a su debido tiempo, y probablemente mientras estaba dormido. Un día, simplemente se despertó, la presión desapareció y de repente el problema se le aclaró. Estuvo aquí en el mundo con un propósito: cuestionar todo y permanecer completamente abierto. Toda su vida fue una indagación sobre la vida. También estuvo aquí para inspirar a otros a permanecer tan abiertos como él. Dondequiera que veía opinión o dogma, su papel era exponerlo como unilateral y, por lo tanto, incompleto. Estuvo aquí para exponer las dudas y los miedos que hay dentro de los seres, para que puedan encontrar su propio camino. Fue gracias a su mente abierta que descubrirá su mayor don: cómo caminar mucho más a la ligera por la vida que quienes lo rodean. Es por esta ligereza, más que cualquier otra cosa que pudo aprender o lograr en la vida, que será más recordado. Su mayor desafío fue transformar la sombra de la falta de propósito en el don de la Totalidad. La expresión más alta de su corazón fue la Claridad.

Prosperó mejor donde su conocimiento y sabiduría fueron muy respetados.

**DE : « EL PROFETA » de KHALIL
GIBRAN
Por Lucette Vandelooy (*Lulû*)**



Un cura, con edad, le dice :
HABLANOS DE LA RELIGION !

El Profeta le contesta : ¿He hablado,
hoy, de otra cosa ?

« -La religion ! ¿No es, ella, un acto ?
¿No es, ella, una reflexion ? ¿Y todo lo
que surge en el alma, sin parar, como
una maravilla; mientras las manos traba-
jan la tierra o la piedra, no es un acto ?

-¿Quién puede separar su fe : de sus
actos? o ¿su creencia; de sus ocupa-
ciones ?

-¿Quién puede exponer sus horas
frente a si mismo, diciendo ? : *Esto es
para Dios, esto es para mí... o esta parte es
para mi alma y esta otra parte es para mi cuerpo*

-Vuestras horas son unas alas palpi-
tando en el espacio, entre : yo y yo !

-Aquel que se viste de su moralidad,
de la misma manera que se viste de una

ropa de fiesta, mejor que se quede des-
nudo porque, ni el viento, ni el sol,
traspasará su piel !

-Aquel que adapta su conducta, según
una ética, encarcela el pájaro cantor, en
una jaula... ¡El canto, el más libre, no
pasa entre las barras de una jaula !

-¡Aquel, para el cual, la adoración es
una ventana que se abre, pero también
que se cierra, no ha, todavía, visitado la
casa de su alma de la cual las ventanas se
quedan abiertas del alba al alba... !

-¡Vuestra vida cotidiana es vuestro
templo y vuestra religión !

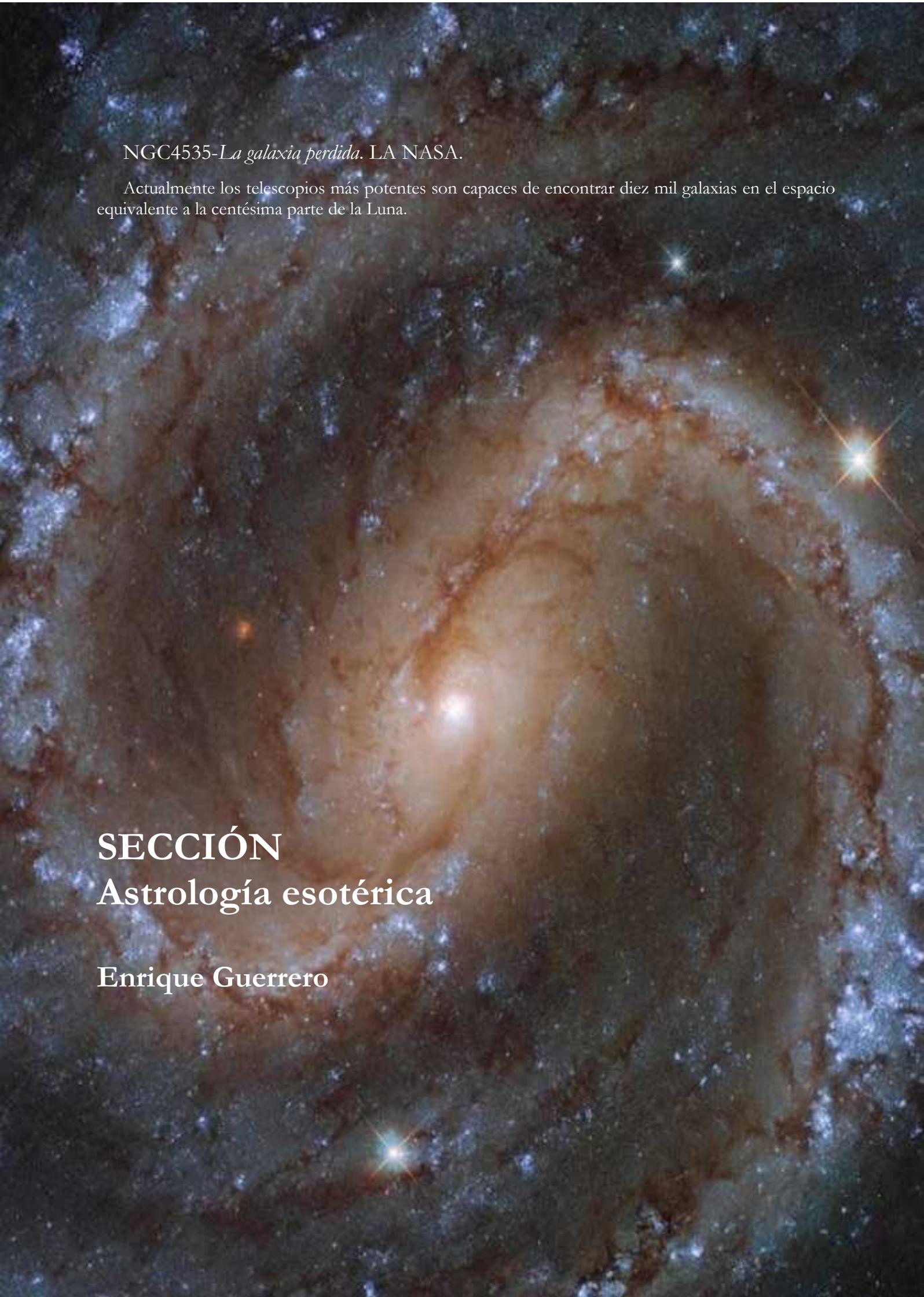
Cuando entráis en ella, ¡tomad con
vosotros todo lo que poseéis, todas estas
cosas que habéis fabricado por necesidad
o por placer !

-A lo largo de vuestros sueños, no po-
déis ir más allá de vuestras realizaciones,
ni caer más abajo que vuestros fracasos !

-Y debéis tomar con vosotros a toda
la humanidad, porque en la adoración no
podéis ir más alto que sus esperanzas, ni
humillaros más abajo que su desespe-
ranza !

-Y, si queréis conocer a Dios, ¡no os
presentéis queriendo descifrar un
enigma ! Debéis, más bien, mirar hacia
vuestro alrededor. Entonces lo veréis ju-
gando con vuestros hijos y, observando
el espacio, lo veréis andando en la nube,
abriendo los brazos en el relámpago y
bajar en la lluvia.

Lo veréis sonreír en las flores y le-
vantarse para arrugar, con sus manos, las
hojas de los árboles...



NGC4535-*La galaxia perdida*. LA NASA.

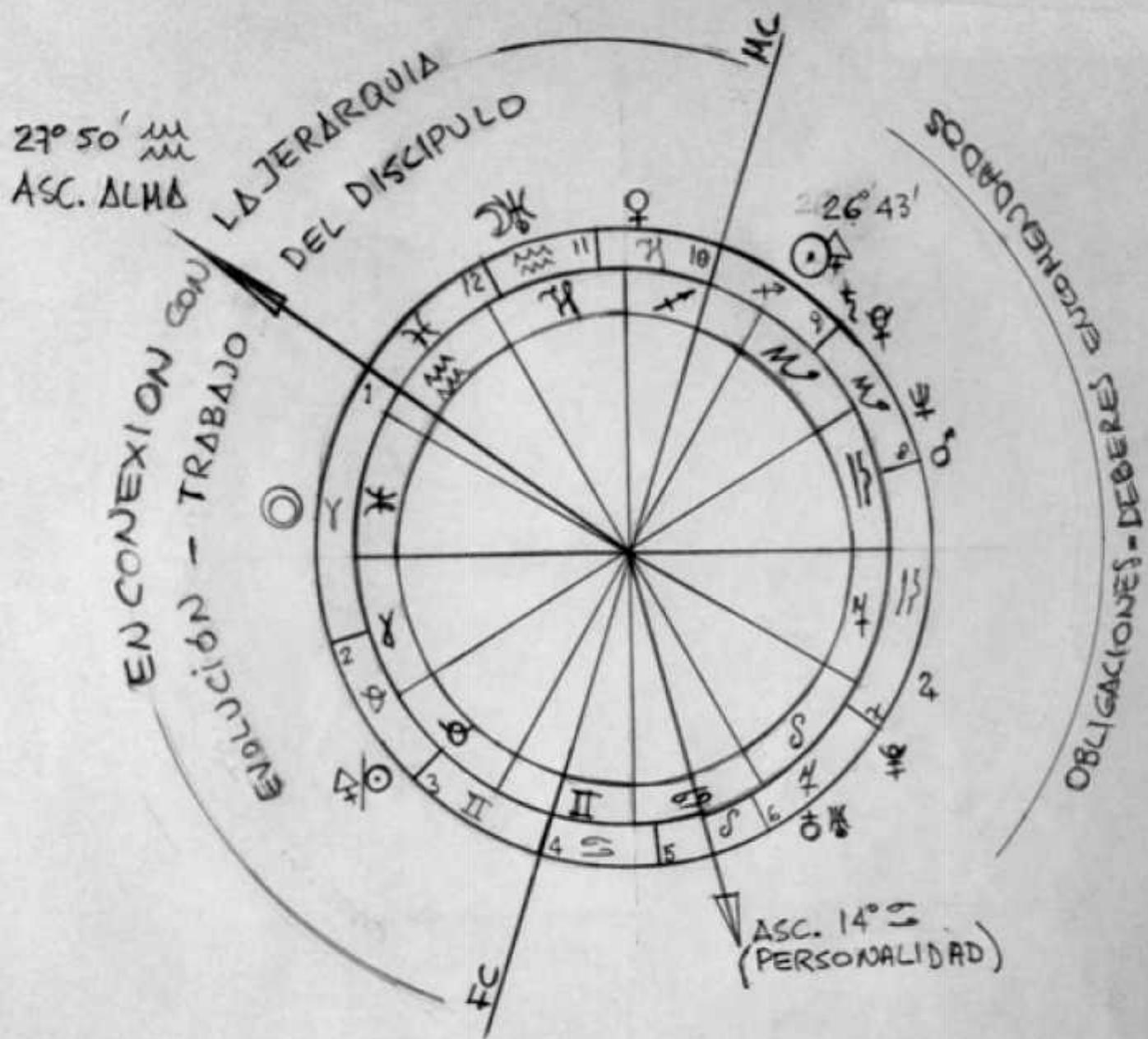
Actualmente los telescopios más potentes son capaces de encontrar diez mil galaxias en el espacio equivalente a la centésima parte de la Luna.

SECCIÓN

Astrología esotérica

Enrique Guerrero

CONTINUACIÓN - DISCIPULOS -

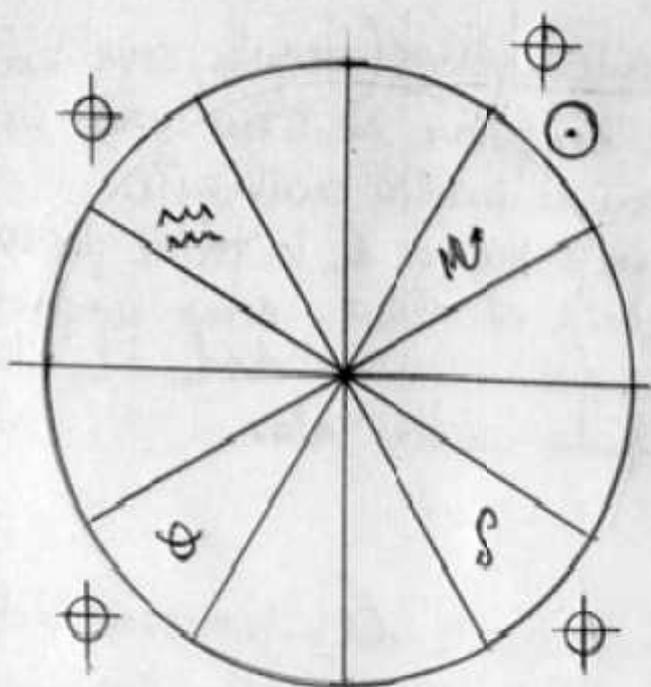


SOL EN ESCORPIO ♏ _____ CRUZ FIJA

ASCENDENTE ALMA ♒ (ACUARIO) _____ CRUZ FIJA

ASCENDENTE PERSONALIDAD ♋ (CÁNCER) - CRUZ CARDINAL

CRUZ QUENACE (Personalidad - Alma)



Sendero del discípulo.
CRISIS DE ORIENTACIÓN

⊙ Sol en ♏ (Escorpio) CRUZ FIJA
Cruz del discípulo. Manifestación
crítica.

3º decanato. Representa al Ángel
Solar, presencia constante del Alma.

Cómo las pruebas en Escorpio
son triples para el discípulo, al
estar el Sol en el 3º decanato, ya
se han pasado por dos de ellas,

por lo que el alma en el 3º decanato, experimenta con consciencia la influencia de estas fuerzas en sus tres vehículos.
(Personalidad).

Ha pasado por las duras pruebas del 1º decanato de ♀ Marte en su personalidad, siendo también su repente estelérico, y por la bondad y sabiduría de ♃ Júpiter, indica el camino a seguir.

Las pruebas de Escorpio permitirá recibir la 2º-3º iniciación. Está relacionado con Sirio, la gran estrella de la iniciación. Rige la 4ª Jerarquía Humana.

Las pruebas a las que se somete el discípulo en el plano físico se resuelven mediante la mente razonadora.

Antes de recibir la iniciación se deben de haber superado estas 3 pruebas:

- Deseos físicos, apetencias y predilecciones (sexo, dinero, comodidad). Deseos del plano astral (temor, odio,

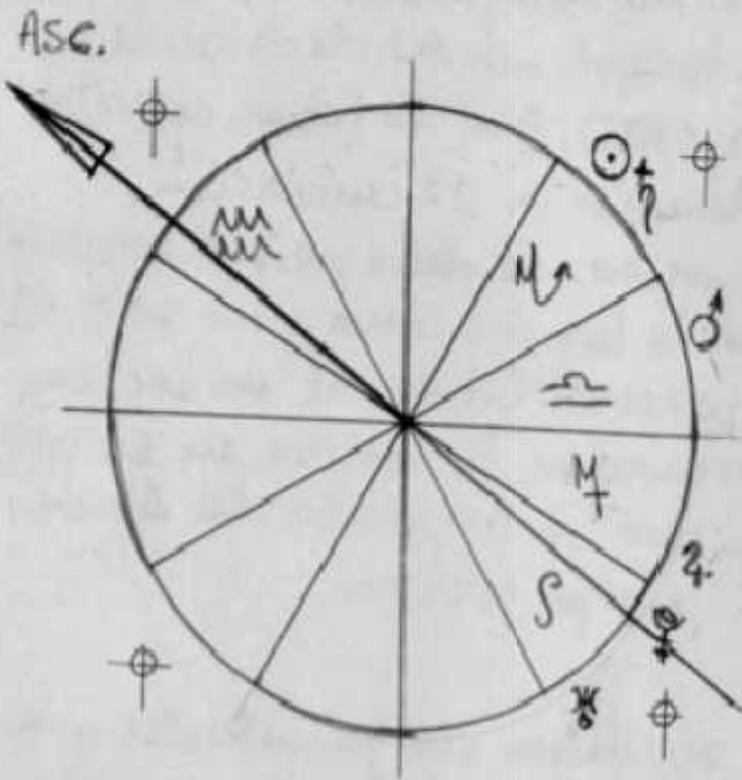
ambición). Deseos de la mente inferior (orgullo, crueldad, separatividad). Cuando se superan se tiene una correcta relación con el alma y con el medio ambiente.

Estas pruebas concierne a la preparación de la triple personalidad para reorientarse hacia el alma, estar preparado para la iniciación y demostrar sensibilidad al Plan, convirtiéndose en un discípulo centrado.

En Escorpio se produce la muerte de la personalidad con sus anhelos, deseos, ambiciones y orgullo. Después se dirige hacia Piscis, que tiene lugar la muerte de todos los apegos y la liberación del alma a fin de prestar servicio a escala universal.

EL PROPÓSITO DEL DLMA (SENDERO DEL DISCIPULADO)

(DLMA - PERSONALIDAD)



Desarrollo Interno:

3^o decanato ← discípulos
calidad mental
♊ ASC
♋ 2^o Rayo. Actividad grupal
Centro emanante. Energía audicionante que produce manifestación (Monada)

POR DONDE SE MANIFIESTA:

El regente esotérico del Ascendente ♃ (Júpiter) en ♍ (Virgo). Energía cualificadora de 2^o Rayo que produce conciencia (DLMA).

Este triple signo en Cruz Fija, repone en el camino del discípulado, crecimiento de la conciencia crítica y de la integración con el alma. Comprende que su fuerza está basada en el amor grupal, el servicio y la compasión, indicando el camino del futuro y apreciando la oportunidad.

♄ (Saturno) rige la vida del discípulo en la rueda revertida. condiciona al grado evolutivo con sus pruebas, las oportunidades, las limitaciones y los éxitos.

♄ (Saturno) en Cruz Fija (Escorpio) ofrece la oportunidad de la 1^a-2^a-3^a iniciación.

POR DONDE SE EXTERIORIZA: Desarrollo Externo.

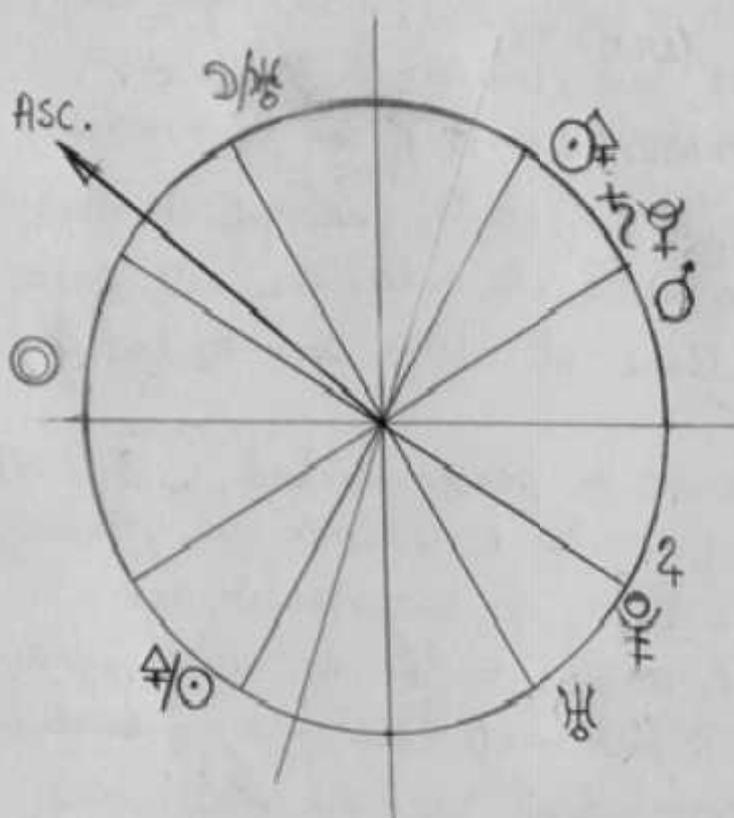
♂ (Marte), el regente esotérico del signo Solar en ♎ Libra. Energía que produce percepción, contacto, equilibrio (Personalidad).

M♄ (Escorpio) controla el sendero del disciplinado. En una nueva realidad, aprende a tomar nuevas decisiones y orientación a través de las crisis, que de forma correcta, va superando y permite alcanzar la 2ª iniciación.

En el mes del Sol en Escorpio, se debe prestar especial atención para dejar brillar la luz del alma y no ser el clavo de ♂♂ (Marte) 6º rayo en ♎ Libra, al no ser un planeta sagrado, la transformación la realiza en su propio signo M♄ (Escorpio), por el propósito del alma y en cuya casa rige el cuerpo físico.

♂♂ (Marte) en ♎ (Libra), equilibra sus facultades y a la de sus opuestos, y para tal fin, utiliza la comprensión, la aspiración, la devoción. Por otra parte, el poder de Marte disminuye en Libra, en esta situación, equilibra las influencias que llegan del alma y de la Personalidad, pues no oye, ni a uno ni a otro.

MANIFESTACIÓN - PROPÓSITO (ALMA - PERSONALIDAD)



$\begin{matrix} \text{MC} \\ \text{ASC} \\ \text{MC} \\ \text{DC} \end{matrix} \left. \begin{matrix} \text{ASC} \\ \text{PARR.} \end{matrix} \right\} \text{Aspecto Hóveda} \begin{matrix} \text{Alma} \\ \text{Personalidad} \end{matrix}$

Alma $\left\{ \begin{matrix} \text{♀} \text{ Reg. ext. Ascendente en } \text{♍} \text{ Virgo} \\ \text{♂} \text{ Reg. ext. Sol en } \text{♎} \text{ Libra} \end{matrix} \right.$

Alma $\left\{ \begin{matrix} \text{♀} \text{ Manipulación (Produce conciencia)} \\ \text{♂} \text{ Exteriorización (Produce contacto)} \end{matrix} \right.$

Personalidad $\left\{ \begin{matrix} \text{♁} \text{ Regente ext. en } \text{♌} \text{ Leo. Manipulación (Produce conciencia)} \\ \text{♄} \text{ Capricornio. Exteriorización (Produce contacto)} \end{matrix} \right.$

♄ Saturno el regente de ♄ (Capricornio) vigila y controla la personalidad en ♏ Escorpio. Este hecho conduce a la 2^a-3^a iniciación.

♃ Júpiter el regente estérico en ♍ Virgo, Cruz Mutable, orienta al aspecto VIDA, el Propósito y la Voluntad. La REALIZACIÓN de esta combinación Cruz Fija - Cruz Mutable a través de sus regentes, proporciona en ♌ - ♍ - ♎ (Leo-Virgo-Libra), el estímulo que necesita para que la personalidad de tipo equista, la dirija hacia el servicio.

♄ Saturno, ♅ Urano, ♆ Vulcano, ♁ Mercurio, ♇ Plutón en Cruz Fija, rayos 3-7-1-4-1 conduce a la capacidad de identificarse con el Alma y la iniciación.

Las 3 cruces por medio del Sol, el Ascendente y la exteriorización de sus regentes por ambas cruces, es la meta espiritual, cuyo objetivo de la encarnación es adquirir conciencia de la Jerarquía, y la influencia del Corazón del Sol en Piscis, responde a las influencias que ejerce Shamballa en la vida del Alma.

♂ Marte controla toda la personalidad, y en ♎ Libra equilibra las acciones, sociales o personales, y con ♀♎, la agresividad y lucha se suaviza por la actividad grupal. Al estar también en casa 10 ♀ en la rueda revertida, posee la energía suficiente para que el Alma- Personalidad alcance lo más elevado. En este caso, revela las relaciones que tiene el alma con todos los demás.

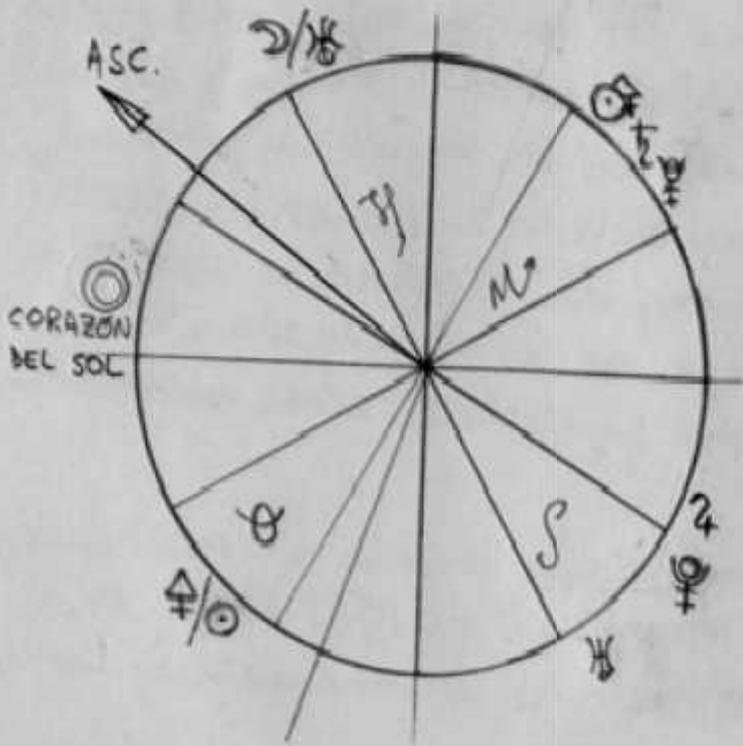
♁ Plutón en ♌ Leo, muerte de la personalidad, muerte del deseo. Esta fuerza de los repentes notóricos que provienen de los 4 brazos de la Cruz Fija, se hace sentir en Tauro - Escorpio - Leo - Acuario. Estimula a la personalidad al servicio de ♀ Tauro - ♀ Escorpio, y conduce a la muerte de la personalidad por su sacrificio y entrega a los demás.

La actividad del alma, la efectividad de la energía consciente de la dualidad en Cruz Fija, es reemplazada por la Cruz Mutable, donde las energías de esta Cruz empiezan a controlar al hombre.

Plutón destruye las cristalizaciones. Destruye el deseo de la personalidad.....no el aspecto conciencia. El 10. Rayo de Voluntad - Poder precipita el proceso de transmutación. Rige a Escorpio.

♁ Plutón en Leo, al ser un planeta no sagrado, mucha de la transformación de la personalidad, será una parte directa del Propósito del Alma. Afecta más a la vida del Alma que a la personalidad.

CRUZ QUE EVOLUCIONA (ALMA-PERSONALIDAD)



El discípulo que nace en Cruz Fija está en esa Cruz. Los efectos de la Cruz Fija y 4 Júpiter en Virgo en Cruz Mutable, la mente es influenciada, y lo que habia sido analítica y conservador, cambia ese efecto por la cualidad mental de la iluminación y revelación.

♃ en Escorpio Cruz Fija, ofrece la oportunidad de la 1ª-2ª-3ª iniciación.

Lo que se inicia en la Cruz Fija, sigue en la Cruz Mutable y tiene como misión la propia Alma-Personalidad.

La Cruz Fija (Taurus-Leo-Escorpio-Sagittario), produce como consecuencia de los cambios internos puntos de crisis, los cuales son inevitables en esta etapa, y presentan definidas oportunidades. Cuando la vibración del deseo es elevada a la aspiración del contacto, y el altruismo forma parte de la vida, entonces, la personalidad es influenciada por las respuestas que vienen de los planos superiores, Atma, Buddi y Manas.

Por otro lado, vemos que ♀ Vulcano vela al Sol en Taurus, y expresa cómo la personalidad se desenvuelve con las fuerzas que surgen de su Regente estético ♀ Vulcano, y de su posición en signo de ♉ Taurus. Estas pruebas que afluyen a la personalidad, purifican y someten al deseo en su materialización, a alcanzar la iluminación en ♉ Taurus.

♀ Vulcano también actúa en el proceso mental en relación

con sus opuestos, entre mente y sentimientos.

El esfuerzo por dissociar y controlar los deseos en Escorpio, sugiere calma y observación. Por la tranquilidad se pone el cuerpo astral bajo control. Por la observación y la reflexión, se vigilan estos pensamientos de forma impersonal, separando y superando las diferentes clases de deseos. Al enfrentar estas dificultades, el discípulo se somete a un esfuerzo mayor, para que en la conciencia, se desarrollen y establezcan con facilidad estas cualidades superiores.

En la Cruz Fija, el "Corazón del Sol" es llamado a la actividad, y a través de ♃ Neptuno, derrama sus energías en los discípulos, lo que estimula y apertura a los centros Cardíaco, Laríngeo y Ajna.

Las Fuerzas y Energías de los Rayos realizan este progreso por mediación de los Planetas, se introduce en la conciencia y produce respuestas, contactos, y las cualidades de los Rayos conducen a la fusión Alma-Personalidad.

♁ Expresa la consumación y el fruto espiritual de la experiencia obtenida en vidas anteriores y realización del Alma.

♀ Mercurio en Cruz Fija hace de mediador y permite interpretar el significado de los acontecimientos, expresando la mente dual y el conflicto entre el Alma y la Personalidad.

♁ Vulcano, crea conflicto con la Personalidad, y ♀ Mercurio velando a ♁ Vulcano, revela con los Rayos 1°-4° el Corazón del Sol, lo que está oculto. Este 4° Rayo es Bíblico y expresa al Cristo (Mercurio y el Sol son uno). Al regir la mente está relacionado con el 3° Rayo y rige el Autakarama o puente de construcción entre Atma-Budhi y Manas.

SENDERO DE DISCIPULADO E INICIACIÓN

DESARROLLO EVOLUTIVO (ALMA - PERSONALIDAD)



La Energía principal del desarrollo evolutivo la determina la posición del Sol (Escorpio). La Energía cualificadora la determina (Saturno) en Siquo. La Energía tangible y de contacto, la determina la (Luna) en Siquo. La vida externa en los 3 mundos la realiza (Neptuno) en Siquo, y la vida interna a través del Ascendente (Acuario).

(Aspecto Actividad) ♀ Sendero de evolución (NIVEL PERSONAL)
♂ Desarrollo evolutivo ♀ Sendero del discípulado (CICLO DISCIPLINA)
(Aspecto Forma) ♀

♂ (Júpiter) indica el camino a seguir. El trabajo es lograr la fusión consciente de los opuestos hasta el último plano físico.
♀ (Venus) domina el sendero del discípulado y vuelve a unir las vidas separadas (Alma - Personalidad).

(Aspecto Cualidad)

♁, Grado evolutivo: 2, 3 Sendero del discípulo (EXPERIENCIA)

(Aspecto Forma)

♁, 7 Sendero de Iniciación (EXALTACIÓN)

♄ (Saturno) rige la vida del discípulo hasta la 3ª iniciación. Influye en el discípulo que está en el sendero del discípulo, indistintamente en la CVR en que esté.

♁ (Urao) representa el efecto Alua sobre la Personalidad. Toma conciencia grupal, destruye el pasado (Aspecto Forma), y muestra el desapego de la materia.

Esta dualidad conjunta de pensamientos y deseos, actúan en conjunto y en estrecha relación, y pertenecen al cuerpo astral y al cuerpo mental.

Las energías de los Rayos con sus vibraciones se expresan a través de los planetas, fluyen con sus cualidades, (Virtudes - vicios), que determinan sus influencias en los vehículos (Mental, astral, físico) y que el libre albedrío, condiciona el acercamiento espiritual al Alma- Personalidad que, en los diferentes ritmos, y en una encarnación dada, desarrolla y equilibra con voluntad y sacrificio.

♃ Urano en Cruz Fija marca la Meta y el Propósito. Esta orientación que se inicia en Cruz Fija, sigue en Cruz Fija, libera de toda ilusión en ♌ Leo, y su influencia lo prepara junto a ♄ Saturno, una oportunidad para la iniciación en Capricornio.

♇ Plutón está en Cruz Fija e indica el Camino a Seguir. Lo que se inicia en la Cruz Fija, sigue en la Cruz Fija, iniciándose el control total de la personalidad y de sus ataduras y, cortando ese hilo por el poder transformador de ♇ Plutón.

☉ El Corazón del Sol en ♋ Piscis. Representa al Alma en su propio plano, relacionando la Cruz Mutable con la Cruz Fija. La actividad del Alma se aprecia en los 4 brazos de la Cruz, cuyos reflejos transmiten esta energía a la personalidad y el Alma responde a través de sus regentes.

Los cambios que experimenta en la Cruz Mutable en ♋ Piscis, recibe la conciencia de Shamballa.

☾ Luna oculta a Urano en Suario en Cruz Fija, es una condición de la conciencia en esta etapa, de aquietar la mente con el propósito de ser sensible a la voluntad espiritual.

El trabajo de Escorpio se ve reflejado en la Luna, cuyos cuerpos sirven para captar las ideas provenientes del Alma.

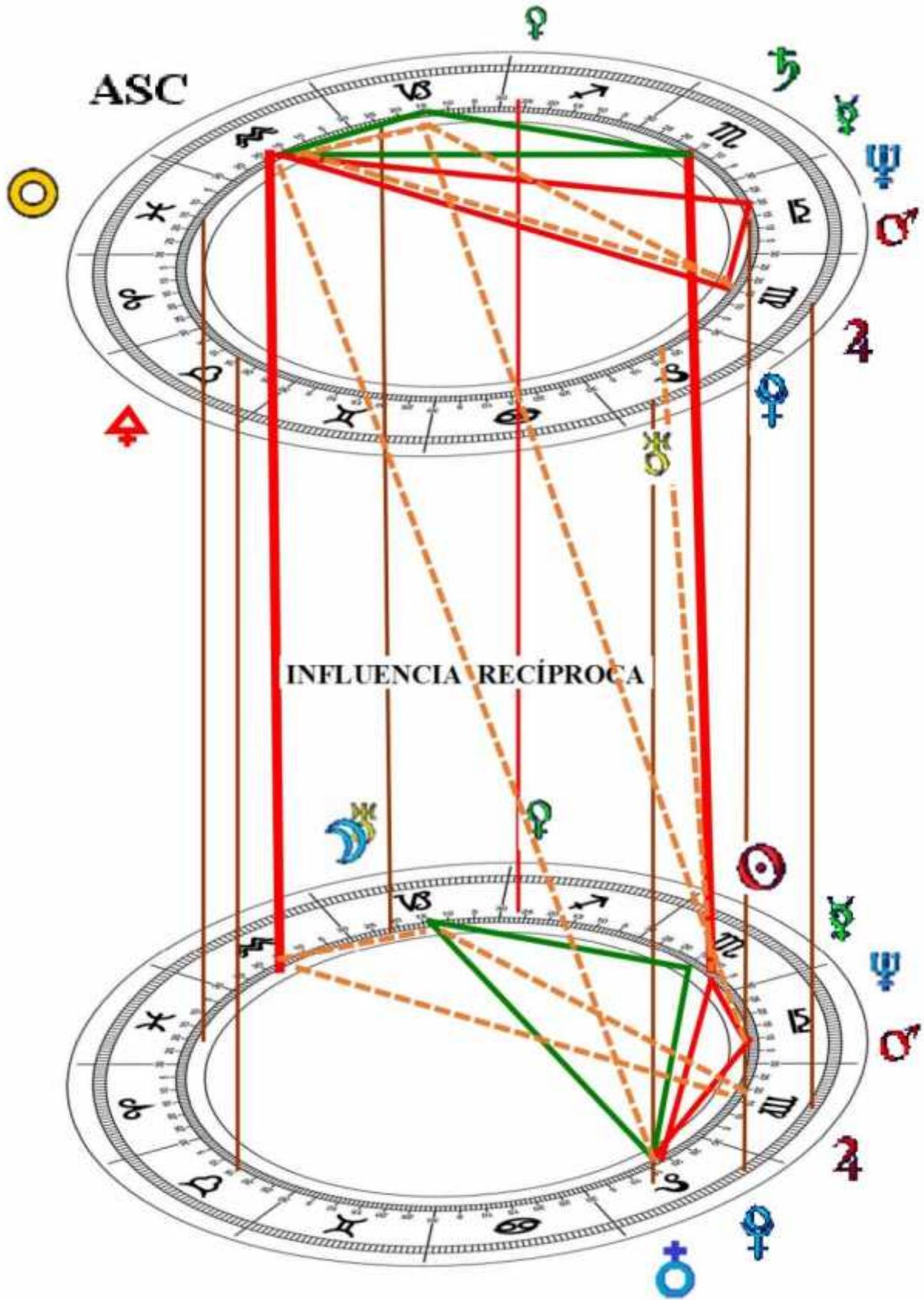
El regente Jerárquico es la Luna en Suario y está expresando el trabajo de purificación realizado en ♍ (Virgo).

♃ Urano está exaltado en ♏ (Escorpio) y Saturno en ♎ (Libra) conectado con la Cruz Cardinal por medio de Aries - Libra - Capricornio, estableciendo nuevas oportunidades. ♃ (Urano) en Cruz Fija y ♄ (Saturno) opuesto a ♁ (Vulcano) en Cruz Fija, provoca una ruptura de todo tipo de deseos e impulsa a superar los escollos de la vida diaria.

♆ Neptuno y Marte en Cruz Cardinal, lo que está iniciando ahora sirve de preparación para la iniciación mayor en el futuro. ♆ (Neptuno) Alma y ♂ (Marte) Personalidad, indica por donde la devoción y el idealismo del Alma - Personalidad interactúan equilibrándose para la integración de la Personalidad.

♏ - ♎ - ♏ (Escorpio - Capricornio - Piscis) en estas cruces, el iniciado está sometido a los impactos de las Energías y Fuerzas procedentes de cada una de las tres cruces. Estas tres Fuerzas, capacitan para recibir la iniciación.

ALMA



PERSONALIDAD

**PLENILUNIO DE GEMINIS
FESTIVAL DE LA HUMANIDAD
La Gran Invocación, especialmente
en esta Luna Llena.**



LA GRAN INVOCACION

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya luz a las mentes de los hombres;
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
Que afluya amor a los corazones de los hombres;
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guie a las pequeñas voluntades de los hombres;
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

La belleza y la fuerza de esta Invocación reside en su sencillez y en que expresa ciertas verdades esenciales, que todos los hombres aceptan innata y normalmente: la verdad de la existencia de una inteligencia básica a la que vagamente damos el nombre de Dios; la verdad de que detrás de todas las apariencias externas, el Amor, es el poder motivador del Universo; la verdad de que vino a la Tierra una gran Individualidad, llamada Cristo por los cristianos, Bodhisatva, Iman Madhi, Mesías, Muntazar, Maitreya... todos los nombres se refieren al Avatar que encarnó ese Amor para que pudiéramos comprenderlo; la verdad de que el amor y la inteligencia son ambos efectos de la Voluntad de Dios; y final-

mente la verdad eminente de que el Plan divino sólo puede desarrollarse a través de la humanidad misma. La Gran Invocación está plenamente unida al Cristo y fue entregada a la humanidad, ya que el intenso dolor padecido por las diferentes guerras había despertado el suficiente sentido de solidaridad para que un Mantram tan inmensamente antiguo pudiese comenzar a ser comprendido. Siempre la Humanidad ha estado protegida por distintos Avatares, concedores del infinito poder del sonido. *El Sagrado Matram Solar Gayatri* nos conecta con la energía Sol. En la próxima Luna Llena de Géminis, millones de personas se comprometen durante una fase de cada hora a recitar, a evocar el poder de la Gran Invocación. Toda meditación tiene un intenso poder siempre, pero cuando la unión de tantos seres emite una fuerza tan plena de luz, los resultados forzosamente serán una realidad, en el punto álgido que vivimos como humanidad cada vez más despierta, consciente y que finalmente comienza a comprender el poder de conseguir reacciones sin luchas o fuertes enfrentamientos, sino a través del poder de la unidad en los propósitos, desarrollando un tipo de discernimiento que ha trastocado panoramas políticos, cristalizados o estancados en la sensación de ser intocables y que ahora ven incrédulos como tantas seguridades desaparecen bajo sus pies.

Aunque hayan pasado las energías de las Lunas Llenas de Aries y Tauro, éstas se acumulan para manifestarse en la Luna Llena de Géminis. Las tres Lunas son como una Central de Luz y Poder a través del cual La Jerarquía Divina y los Grandes Seres difundirán la energía por todo el mundo

La energía de Aries es la de **Resurrección, indicando esta palabra que el Espíritu en nuestro interior está avanzando lentamente etapa tras etapa. La palabra Resurrección no tiene relación con ninguna religión.**

Ahora en estos importantes días, previos a la Luna Llena de Géminis, es el Amor la energía que se une a la potencia energética acumulada.

El Festival de Géminis es también llamado el Festival de la Humanidad Una y el Festival de la Luz, del Amor y del Poder.

La Sabiduría Antigua dice que en el momento exacto de la Luna llena de Géminis, Cristo, Quien ha acumulado las energías Cósmicas durante las dos primeras Lunas Llenas mayores, libera estas energías sobre nuestro planeta, sobre nosotros, la humanidad, para preparar nuestro sendero y comprender la necesidad de una sola hermandad, un mundo que sea como una gran sinfonía en la que todas las naciones se sientan libres. El poderoso influjo de las energías situadas en nuestro Hogar, en el Cosmos, siguen fortaleciendo el profundo cambio que comenzó con la entrada en Capricornio del corrosivo Plutón ante la injusticia. Urano seguirá alterando y cambiando todo lo cristalizado desde Aries y Saturno desde su entrada en el potente Signo de Sagitario, está creando intensas crisis con un trasfondo oscuro, terrible y necio pero ahora necesario, sobre los conceptos de religión que con su fanatismo cruel está despertando la calma y a veces indiferencia de un Occidente que cada vez se siente con menos seguridad en muchos frentes. Ya no hay lugar en este planeta nuestro para esa indiferencia ante el dolor que día a día vemos ante nuestros ojos sin que quienes tienen la posibilidad de ejercer el res-

ponsable poder de aliviar y defender los más básicos derechos humanos, actúen. Todos estamos contribuyendo desde otras energías a ese cambio y a ese despertar, siendo más visible que nunca en nuestro planeta el efecto de la colaboración de tantos seres anónimos que son receptivos al impacto de los Grandes Seres.

Mercurio Regente exotérico, necesario como nunca con su Cuarto Rayo para armonizar.

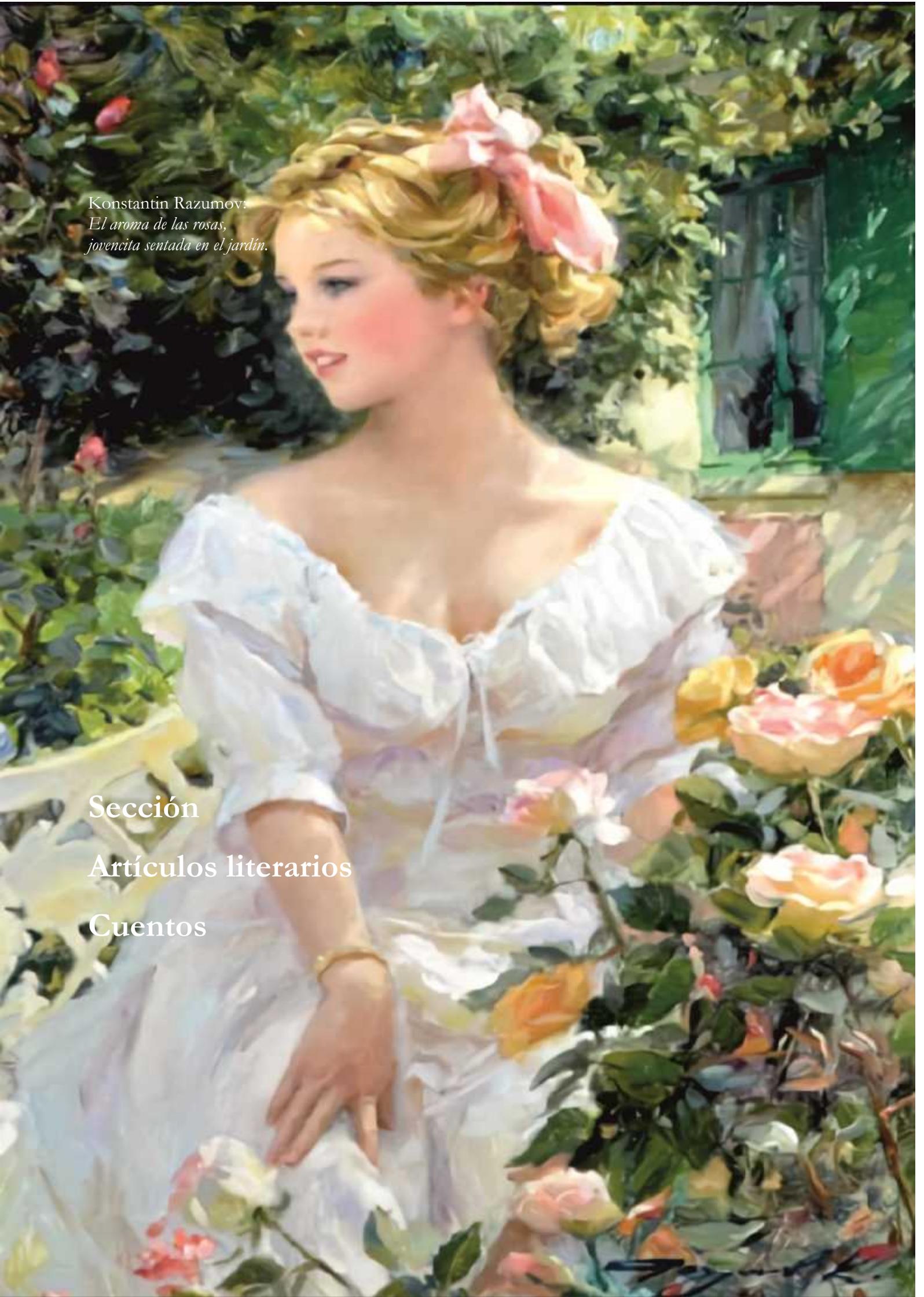
Venus como Regente Esotérico, nos lleva con su Quinto Rayo, a la voluntad de actuar, de conocer por nosotros mismos lo que es importante y la Tierra nuestro planeta aun no siendo Sagrado todavía, es el Regente Jerárquico de Géminis, haciendo vibrar la voluntad de Evolucionar.

En el día después de esta Luna Llena, debemos sentirnos diferentes y actuar diferente; Debemos estar cargados con mayor energía, entusiasmo, y visión. Cualquier pequeño grupo de personas que traten de aceptar, recibir, y asimilar estas energías, salvaguardarlas, y expresarlas a través de sus pensamientos, palabras y acciones, crearán un gran cambio en los asuntos humanos.

Ya cientos de grupos están celebrando los Festivales de Luna Llena cada mes y tratando de recibir, asimilar y expresar la Luz.

Es realmente importante saber y creer que todos tenemos el don y el poder de la invocación. Que ese poder sea como una inmensa ola de un océano de amor que ayude a cambiar la convulsa faz que actualmente muestra nuestro mundo.

Desde el corazón
Joanna



Konstantin Razumov:
*El aroma de las rosas,
jovencita sentada en el jardín.*

Sección

Artículos literarios

Cuentos

Unos versos de Shakespeare
por **Juan Ramón González Ortiz**
(gonzalezortiz2001@gmail.com)

Los versos de Shakespeare son tan sutiles y tan bellos, tan abiertos al libre vuelo del corazón, que de ellos se puede deducir casi cualquier cosa. El maestro Tibetano lo cita expresamente como un autor iluminado, siempre permanentemente inspirado. Al mismo nivel cita también, formando pareja, a Cervantes. Nuestro gran Cervantes, soldado y poeta, guerrero ardiente y corazón inspirado porque como él mismo dijo, “llegar uno por sus términos a ser buen soldado le cuesta todo lo mismo que al estudiante, pero en tanto mayor grado, porque no tiene comparación, pues a cada paso está a pique de perder la vida”.

Max Heindel también se refería a Shakespeare diciendo que el conjunto de sus obras forma una verdadera Biblia, una Biblia laica o, si se quiere, pagana.

Los versos de Shakespeare tienen dentro tal vida subjetiva, que son irresistibles, porque, verdaderamente, hablan al alma aun cuando no sabemos muy bien qué quieren decirnos.

Algunos de estos versos han pasado a ser patrimonio común de la humanidad:

- **Hay más cosas en el cielo y en la tierra, Horacio, que todas las que pueda soñar tu filosofía.**
- **Al nacer, lloramos porque entramos en este vasto manicomio.**
- **Si no recuerdas la más ligera locura en que el amor te hizo caer, no has amado.**
- **Podría estar encerrado en una cáscara de nuez y sentirme rey de un espacio infinito.**
- **Habla bajito si hablas de amor.**

Pero hay unos versos shakespearianos, pronunciados por Henry Percy, en *Enrique IV*, que, por encima de todos, siem-

pre me han gustado sobremanera desde que los leí, siendo un joven, en la novela mística- filosófica de Huxley, *El tiempo debe detenerse*:

**El pensamiento es esclavo de la vida.
Y la vida es un pelele en manos del tiempo.
Y, el tiempo que a todo el mundo inspecciona, debe detenerse.**

En su conjunto este brevísimo poema contiene tres afirmaciones muy importantes:

- **El pensamiento es esclavo de la vida.**
- **La vida es controlada por el tiempo.**
- **El tiempo debe detenerse.**

Empecemos por el primer verso: **el pensamiento es esclavo de la vida.**

Toda la modernidad ha estado obsesionada por esta primera afirmación, y los estudiosos del siglo XX nos han dicho mil y una veces que la mente no es sino un manojito desordenado, que se agita bajo las fuerzas del inconsciente, bajo las fuerzas del sexo reprimido e inhibido, bajo el impulso de la sed de alcanzar notoriedad, bajo el impulso de estructuras económicas que han pervertido nuestra libertad. La economía, la sociedad, la educación agresiva que hemos sufrido son las que han condicionado toda nuestra manera de pensar, en tal forma, que el pensamiento no expresa ya nuestro yo personal, sino que responde siempre a un reflejo condicionado. Es decir, nuestro pensamiento está vacío, porque no expresa nada personal, simplemente es la máscara que repite las verdades que nos ha impuesto tanto nuestro aprendizaje social como nuestro inconsciente estado de presión interior.

Aunque Shakespeare afirma todo esto, para mí es una verdad a medias. Y una media verdad es una doble mentira.

En fin, todas esas afirmaciones sobre el automatismo de nuestra mente son verdad, pero también lo es que nuestra mente es más

que todo eso. Si nuestra mente fuera el mero producto de una influencia, no cabría en ella la expresión artística, ni la filosofía, ni la mística, ni cualquier expresión desinteresada. De hecho, cuando decimos que el pensamiento es esclavo de la vida estamos revelando que hemos descubierto el condicionamiento al que nos somete la vida porque, precisamente, el pensamiento está por encima de la vida.

La segunda afirmación, como la primera, puesta en boca de Henry Percy, o sencillamente Hotspur, es muy intensa: **la vida es un pelele en manos del tiempo.**

Es una frase dictada por la experiencia: el futuro es algo incognoscible, algo totalmente desconocido. Nadie sabe cómo van a terminar las cosas que empiezan ahora mismo. En aras del futuro, que todos desconocemos, el ser humano está dispuesto a hacer que el presente sea algo horrible e invivible. Y el presente es lo único con lo que contamos, pues no somos dueños de nada más. El tiempo convierte toda la trama de la vida, las ilusiones y las expectativas en un puro sinsentido, en algo inmediatamente caduco y reseco. El tiempo es algo así como el caballo de Atila, que por donde pasa ya no brotaba nada fresco. Cualquier entramado urdido, cualquier conspiración, cualquier aventura mundana el tiempo lo reduce a designios vanos, y no porque no se hubiese logrado el fin buscado sino porque el tiempo lo tuerce todo, absolutamente todo. El tiempo altera lo que parecen éxitos iniciales, de tal manera que los resultados finales distan mucho de lo que se esperaba al principio. A medida que el tiempo transcurre, más y más variables van entrando en juego, por eso, y, puesto que nada puede detenerse, lo que en un momento pareció una consecuencia fácil y sencillamente manejable, al final acaba produciendo algo muy lejano de lo que esperábamos. Tal vez incluso disparatado. Pensemos en los revolucionarios, incluso en los grandes guías religiosos, en la gente que apostaba por el futuro y que pensaban que en el porvenir todo iba a ser maravilloso. Y en virtud de esta idea cometie-

ron asesinatos, crímenes, injusticias tremendas y dolor sin fin.... Pensaban que cuando llegase la felicidad, en pleno éxtasis revolucionario, todo esto se disculparía como un mal necesario.

Pensemos en los que atizan el separatismo en las naciones pensando que todo va a ir tal y como ellos piensan...

En la mente de estas personas, el tiempo, y el presente, han sido sustituidos por la intemporalidad de lo eterno. Todas las revoluciones, los nacionalismos y los separatismos, rinden culto al futuro, que no solo es incierto, sino que además no podemos contar con él. ¿Acaso la revolución rusa consiguió la sociedad sin clases?

Todos esos ejemplos, revolucionarios, nacionalistas, religiosos, son gentes que han adorado al tiempo: actualmente escucho los mensajes de los separatistas describiendo cómo será la vida en su futura nación independiente. Siempre hablan del futuro. Cómo será la sociedad de sus naciones, convertidas en floridos edenes, allá en el 2050.... Pero, finalmente, Sir Harry Hotspur, construye un último y sorprendente verso: **el tiempo debe detenerse.** Efectivamente, el tiempo tiene que detenerse. Hemos de cesar con la adoración al tiempo y con la irrupción del tiempo en nuestro pensamiento y en nuestra vida. Y lo único que nos puede liberar de la idolatría del tiempo, y del futuro, es considerar la eternidad. Ser leales al aspecto eternidad. Acercarnos a la eternidad. El tiempo tiene que pararse. Tiene que pararse para que la vida pueda tener sentido, para que el presente tenga sentido. Parar el tiempo significa vivir en lo que es intemporal, y no vivir en lo que es futuro.

Si no prestamos atención a la eternidad, nuestra vida no pasa de ser un cuento inútil susurrado en una corta noche, una vida de la que no hay ni rastro. Pero si nos adherimos a la eternidad, automáticamente dejamos de vivir en esta tierra diabólica y nos libramos del principal peso que nos encadena en la vida: el tiempo.

Por eso, repitamos una vez más:

El tiempo debe detenerse.

Como sea que en estos temas hay mucho fraude y a pesar de ello, parece tener muchos seguidores, en especial en Hispanoamérica, voy a tratarlos muy resumidamente. Antes se realizaban reuniones de espiritismo en las que se trataba de establecer contacto con algunos espíritus determinados; pero como decían los Rosacruces hace muchos años, allí se presentaban espíritus burlones que trataban de absorber energía de los presentes y de esta forma prolongar su permanencia en esa dimensión etérica. Para darle toques de realidad usaban trucos de varios tipos como la glicerina y otras sustancias que se materializaban en la oscuridad de la habitación; pero por suerte ese tipo de reuniones han pasado mayormente a la historia. Hay otro tipo de experiencias que, si no se es clarividente, se pueden realizar, usando para ello un tablero OUIJA, que puede ser de madera o de plástico; en su cara se imprimen o graban todas las letras del abecedario, de forma aleatoria, y también se añade **sí, no** y todos los números. En este campo he tenido más de 100 sesiones, la mayoría sin mucho interés; pero el hecho de que hemos tenido respuestas coherentes y novedosas me ha hecho elevar las pruebas a los más altos niveles de pragmatismo y por ello voy a recordar algunas especiales que recuerdo en estos momentos. La recomendación inicial es que no haya ninguna persona menor de 21 años, ya que son muy sensibles y aún no tienen completamente formados todos los cuerpos de la personalidad: físico, emocional y especialmente el mental. Empiezo con esa advertencia ya que recuerdo que una chica que aún no había cumplido los 21 años se prestó a poner su dedo sobre el vaso (u otra cosa que pueda resbalar fácilmente por la superficie del tablero) y su cuerpo quedó abducido por el espíritu que se

manifestaba. Como vieron que no recordaba quien era y ni siquiera reconocía a sus padres, éstos optaron por ingresarla en el Hospital Clínico de Barcelona y tras muchas pruebas, el equipo médico y psiquiátrico decidieron llevarla a Nueva York para tratar de sanarla. Una amiga mía, Inma Mira, que sabía que yo estaba metido en temas raros, me informó del asunto y me pidió ayuda, cosa que acepté pensando en que Vicente Beltrán, más veterano y experto que yo, se haría cargo del exorcismo; pero se negó en redondo y dijo que me las arreglara yo. Aquella noche, empecé a imaginar cómo realizar esa magia, influido por el terror de las escenas de la película “El exorcista”. Con mi escaso conocimiento en magia y ritual, imaginé la habitación del hospital y la cama en la que estaba esa desconocida chica llamada Isabel. Mentalmente me desplazé a esa habitación del hospital, realicé tres círculos alrededor de la cama para aislar ese espacio y adueñarme de él... luego tomé 7 piedrecitas para cerrar sus chakras y ordené al espíritu que abandonara ese cuerpo antes de que cerrara todos sus chakras y así quedé dormido. Al día siguiente me enteré de que la chica estaba bien, que reconoció a sus padres... y se fue a su casa...

Cuando hay personas reacias, es difícil que la sesión vaya bien; pero muchas veces el espíritu que se manifiesta colabora bien... Una vez estuvo en mi casa el director de una entidad bancaria, economista, ateo, etc.... y se sentó algo lejos de nosotros y como yo quise atraer su atención, pedí al espíritu si conocía la clave de la caja fuerte de la oficina en la que él trabajaba... Este amigo se incorporó para ver mejor la escena y el espíritu empezó a enumerar las cifras de la combinación, cuando dijo la sexta, este gritó “¡basta ya!” ... creo que esto le impactó tanto que empezó a creer en esa realidad más allá de la ciencia. Otra sesión fue así... *¿Hay alguien aquí?* (frase típica al empezar una reunión) ... *Sí, respondió el espíritu, era el 17 de*

noviembre de 1975 a las 18 horas. *¿Quién eres?... Soy Franco... ¿Francisco Franco? Sí; ¡pero si aún vives!, aunque estés enfermo. NO, he muerto y están enfriando mi cuerpo a unos 0 grados, para notificar mi muerte el 20 de noviembre y hacer coincidir la fecha con la muerte de José Antonio Primo de Rivera, muerto el 20 de novbre. de 1936.*

Un buen amigo, quería ir más allá de poner dedos y comprobar que nadie empujaba el vaso en una dirección determinada. Usó bolas de acero en aceite encima del vaso y ver quien trataba de hacer trampa... la prueba definitiva del experimento fue poner 8 alambres de cobre ligados al anillo de plástico, de unos 12 centímetros de diámetro, uniendo todos los cables al techo, haciéndoles pasar por una alcayata, cogiendo el otro extremo cada uno de los asistentes. Pedimos al espíritu que moviera el anillo y al cabo de unos cinco segundos de tenso silencio, el anillo se desplazó unos 20 centímetros y se acabó el experimento. En otra reunión, uno de los asistentes preguntó por el número de la matrícula de su coche y el espíritu le contestó con el número que correspondía con las tres primeras cifras de su viejo auto, que aún era suyo y las 3 últimas del nuevo coche que se acababa de comprar. Estuvimos riendo un buen rato. En vista de lo bien que nos funcionaba ese contacto con espíritus, este Señor Rafael, empresario y químico, en su fábrica de metacrilato, fabricó un tablero que presentamos al público en Radio Barcelona. Mientras mi esposa presentaba el tablero y algunas anécdotas, a micrófono abierto al público, yo estaba en otra mesa con otras seis personas pidiendo a algún espíritu que se manifestara y cuando empezó a moverse el vaso, yo empecé a retrasmitir el movimiento y las respuestas a las preguntas... el teléfono de la emisora se colapsó con la cantidad de llamadas de los radioescuchas... ¡Fue un éxito total! Y vendimos todas las planchas fabricadas, más otros pedidos para el futuro. Este buen amigo,

tenía tal fe en ese espíritu, llamado ZYP, que le preguntó si tenía agua en el terreno que tenía de 35 hectáreas. Usando el péndulo, el espíritu le dijo que sí. Le enseñó un plano del terreno y le señaló el lugar en el que estaba el agua, a 200 metros de profundidad... ¿200 metros? *¿estás seguro?* ¡SI! Tras varios recorridos por el terreno, ese tal Zyp ratificó el lugar exacto marcado con un montoncito de piedras... Hicieron la perforación, aunque el pocero se quejaba constantemente: 200 metros es muy profundo; pero, aunque costó mucho dinero y constantes preguntas a ZYP, se encontró el agua a 198 metros.

Cuando había alguna fuga de agua en alguna de las tuberías de varios kilómetros de longitud, Zyp, con el péndulo era capaz de señalar exactamente el lugar de la avería en el mapa del lugar.

A ese amigo le gustaba el whiskey y su esposa le escondía las botellas, hasta que una tarde quería un trago y le preguntó a ZYP si sabía dónde estaban las escondidas las botellas y cuando su esposa regresó a casa, la sorprendió con todas las botellas sobre la mesa. A veces este contacto con los espíritus puede ser mucho más trascendente que todas estas anécdotas. En cierta ocasión, el sobrino de esta persona estaba gravemente enfermo y lo ingresaron en urgencias del hospital. Se le ocurrió pedir ayuda a ZYP, quien accedió y pidió ayuda a un espíritu superior... tardó unos pocos segundos en responder el otro espíritu, con mucha energía y moviendo muy rápidamente el anillo. Dijo que él era el bien y que trajera al niño de vuelta a casa, que firmara los papeles de descargo al hospital y asumiendo la total responsabilidad por la salud del niño... tal cual se hizo y a las pocas horas el niño se había curado...

He gozado de muchas anécdotas más; pero pienso que con estos ejemplos hay suficientes testimonios de lo serio del tema cuando se lleva con rigor; pero como juego puede llegar a ser peligroso y adictivo.



Autores de la novela-ensayo **SarSas**
QGM, JRGO y OCR

Hace unos años vi una película en la que un escritor de prestigio y fama mundial cogía un mazo de fichas y las distribuía por el suelo. Cada una correspondía a un capítulo de su nuevo best seller, que todavía tenía que escribir. Me quedé helado. Es muy probable que tanto trabajo no le reportase placer alguno. Más bien era una obligación.

Lo más maravilloso de escribir, como de todas las actividades creativas, es que sea un acto totalmente espontáneo y libre. Escribir no es una obligación, es el resultado de un estado de euforia, y en otras ocasiones la necesidad de expresar los malos momentos por los que hemos pasado a lo largo de la vida.

En muchas ocasiones una novela comienza con una simple idea, que puede surgir mientras se pasea o incluso mientras se lee un texto. Hay veces que nos llega esa sugerencia, y, como mucho, la apuntamos en algún papel que ni recordamos dónde lo hemos guardado. Pero si

hace ya varios años que no hemos escrito una historia, o si es nuestra primera aventura literaria, surge la imperiosa necesidad de desarrollar esa idea.

Expresado así parece extraño que una simple idea genere trescientas páginas de texto... Está claro que no todos los pensamientos pueden engendrar gran multitud de frases... si el creador no dispone dentro de su mente de suficiente material imaginario.

Ideas fecundas pueden ser, por ejemplo, *la relación del microcosmos con el macrocosmos, el contacto de unos astronautas con un planeta etérico, la lucha entre magos blancos y magos negros, un viaje en el tiempo, la reencarnación...*

Normalmente, el segundo paso es la creación de un personaje que habla en tercera persona, pero que en realidad es uno mismo y su entorno.

Y entonces empieza el momento mágico de creación literaria. La página está en blanco, hay un instante de duda o de espera y por fin el escritor, podríamos llamarle también el creador, inicia su canto de creación... dando nombre a su primer protagonista:

Mario tenía siete años, era un niño travieso...

En este caso, el material mental va a ser extraído de alguna experiencia del propio escritor, incluida alguna escena que se desarrolle tal y como le habría gustado que hubiese ocurrido en su infancia.

Muchos días jugaba con su vecina, Marta. Apenas era consciente de que su corazón se alegraba con la compañía de la niña.

Y el incipiente novelista se siente feliz, está dando a luz a dos personajes, como he comentado anteriormente, una mezcla de recuerdo y de ideal. Pero lo más importante es que el creador ha comenzado su obra.

En uno de los capítulos iniciales ya tiene que hacer referencia a lo mágico... por ejemplo... *no se daban cuenta de que alguien les estaba observando, era el propio Mario que había viajado desde el futuro para contemplar su propia niñez.*

Este pequeño truco suscita en el lector la clave para que, lo que podría haber sido una simple novela, tenga la magia de viajes en el tiempo. Luego, todo se va desarrollando más o menos afortunadamente. Hay creadores literarios que son unos fenómenos y llevan en volandas al lector, y otros, los aficionados, apenas somos capaces de que alguien termine de leer nuestra novela. Pero... lo verdaderamente importante es que el escritor se sienta feliz desplegando sus propias ideas, otorgando a los personajes sus propias palabras, que han sido dictadas por antiguos y vividos momentos de tristeza, alegría, sabiduría, estupidez, amor, odio etc.

Conforme el escritor de una novela va desgranando los personajes, se da cuenta de que él es quien impone el karma hasta el final. Un protagonista no puede hacer tal o cual cosa, si el autor desea mantener las riendas de un destino final. Si justa o injustamente se le imponen a alguien unos hechos muy lamentables, tal vez ese protagonista no pueda resurgir de sus cenizas. Por lo tanto, las dosis de bien y de mal tienen que estar medidas, pues de lo contrario, la novela no sería creíble. En muchas ocasiones el novelista termina un capítulo, sabe cuál será el final del libro,

pero se queda en blanco... y no encuentra el siguiente paso a dar. No debe preocuparse. Después de un pequeño paseo, incluso a veces cuando se despierta por la mañana, se le ocurre el siguiente capítulo. Los pasos, los capítulos van surgiendo por sí mismos, como una consecuencia natural del origen y del objetivo final. Si el escritor de la novela tiene la osadía de escribir sobre una época que no conoce, tiene que procurar no hablar de sitios o edificios en concreto. Si lo hace, ya puede invertir varias horas, incluso días de investigación para afirmar algo en su novela y que esté de acuerdo con la realidad. Puede indicar que el protagonista estuvo internado en un hospital del siglo XVII, pero si se le ocurre hacer referencia a uno en concreto que existe actualmente, ya puede empezar a dilucidar el año de la construcción, si se quemó o no... entonces, de escribir una novela por placer, se convierte en un pequeño suplicio...

Hay veces que el placer de escribir regala algún premio excepcional. En ocasiones el escritor de una novela llega a contemplar el conjunto de sus personajes y su entorno como un mundo en el que él mismo como creador no está en ningún sitio en concreto y en todos a la vez. De una forma humana se llega a entender la antigua frase: ***Todo en Todo.*** Es por un breve segundo, pero el creador se da cuenta de que sin estar, él está en cada partícula de su mundo imaginado, y los protagonistas de ese mundo no saben nada de él.

Para comenzar a escribir no es necesario ser un experto, sólo hay que tener la ilusión de expresarse a través de sus propios hijos literarios... Dicho de otra forma, escribir una novela es un acto, libre y bello, de creación mágica.

Guiños a la muerte por Antonio Callén Mora



Si bien la muerte es algo natural para cualquier ser vivo, pensar en ella o hablar de la misma es a menudo un tema tabú.

Cuando eres chaval, rara vez te toca enfrentarte con ella, salvo excepciones. De hecho, a los niños no se les suele llevar a velatorios ni a entierros y es muy frecuente que uno no vea su primer muerto real, es decir fuera del cine y la TV, hasta los quince o más años, por poner una cifra.

Más adelante, con la edad, surge a menudo la ocasión de tener un contacto más estrecho con este fenómeno natural, y me refiero a decesos en congéneres, pues van falleciendo personas de tu entorno, bien por tener una edad avanzada, por enfermedades graves o por accidentes fortuitos.

Cuanto más cerca están esas personas, física o emocionalmente, mayor es el impacto que tiene el suceso, supongo que porque ves que también te puede pasar a ti y, de hecho, tarde o temprano, vas a tener que pasar por ese trance.

Por lo general, a partir de una determinada edad en la que tomamos conciencia que un día u otro desapareceremos del mundo de los vivos, uno

guarda en su mente una edad a la que espera llegar. En esa cifra puede influir la llamada esperanza de vida que, epidemiológicamente, es un número promedio que depende de factores como el lugar de nacimiento y en el que transcurre la vida, el sexo y el tipo de ocupación laboral, por nombrar unos pocos. Los seguros de vida y de salud calculan lo que se denomina la edad actuarial que les sirve para estimar los riesgos, tabularlos y, en definitiva, calcular las primas a aplicar.

Cuando sucede una muerte súbita o inesperada a nuestro alrededor, nos ponemos en guardia y entendemos que como dice mi esposa “*nadie tenemos la vida comprada*”. Sin embargo, mentalmente, pensamos en lo que estamos haciendo bien o mal para aumentar nuestra supervivencia.

Hay muertes que son más traumatizantes que otras en lo personal. De hecho, antes que la muerte, a veces, vienen las enfermedades denominadas de curso fatal o con alto riesgo de provocar la muerte. Así, si a alguien de nuestro entorno, le diagnostican un cáncer nos causa un impacto que es proporcional al riesgo de muerte. De modo, que puede llegar un momento en el que la muerte de esa persona la admitimos como algo normal, tras un proceso más o menos largo. Querámoslo o no es una secuencia natural. Personalmente, creo que con los años te vas habituando a la idea de la muerte; aunque el temor a la misma, varía de unas personas a otras. Mi padre murió a los 95 años, después de haber pasado múltiples situaciones en las que su vida había estado en riesgo. Por poner un ejemplo sencillo, vivió la guerra civil española. Además, le tuvieron que extirpar un riñón por un tumor, le

atropelló un camión cuando iba hacia Zaragoza con el tractor y la vez que recuerdo haberle visto peor fue cuando vino de un viaje desde Málaga, al cual había acudido por el fallecimiento de un tío mío, en el que tenía retenida la orina y llevaba horas sin ser sondado. Fue impresionante, el estado en que llegó fue lamentable.

Curiosamente, yo percibía que las noticias de los fallecimientos no parecían afectar a mi padre, al menos a partir de los setenta u ochenta años. Incluso muertes de gente mucho más joven que él. Pensé que sería una cosa de la edad, pero no estoy seguro. El caso es que creo que a mí me pasa algo parecido, tengo una especie de resignación o aceptación de las muertes a mi alrededor. Ni que decir tiene que hay muertes que me afectan mucho; aunque siento que cada vez soy más tolerante a los fallecimientos.

Por no relatar mis múltiples experiencias en relación con la muerte, incluida la de mi primera esposa, voy a contar las veces que me consta que la he tenido muy cerca. La primera de ellas es un relato que he tenido que reconstruir llamando a una prima hermana mía, pues yo no tengo recuerdo alguno de ese suceso, como es lógico. En efecto, cuando tenía entre los dos y los tres años, por lo visto, estaba delante de mi casa paterna al cuidado de una niñera que ayudaba a mi madre, Alicia. Vivíamos en la calle que constituía la carretera nacional que iba de Zaragoza a Tudela, ya que por aquel entonces ésta pasaba por mi pueblo. En un descuido de Alicia, parece que me lancé a la carretera en el preciso momento que venía un autobús de la empresa Autobuses Cinco Villas, el chófer reaccionó a tiempo y no me atropelló, pero quedé atrapado al lado de

la rueda del autocar que dejó marcada su huella en mi “babi”. Se ve que mi ángel de la guarda tuvo faena ese día.

En el siguiente episodio, que sí recuerdo; aunque carezco de algunos detalles precisos, tendría yo alrededor de los 7 años. En aquellos tiempos era normal comprar algunos productos a granel, como el azúcar que la envasaban en unos paquetes de papel de estraza. Como he sido siempre muy goloso y amante del dulce, cuando vi el paquete sobre la mesa de la cocina, me apresuré a coger una cuchara, abrirlo y sin darme cuenta de lo que había dentro me metí a la boca parte del contenido. Me empezó a quemar y fui rápido al grifo gritando para aclararme con agua, lo cual creo que fue peor, pues se trataba de sosa caustica o hidróxido sódico. En efecto, ese producto se empleaba cuando se hacía matanza para fabricar jabón con la grasa del cerdo. Tuve mucha suerte, aunque el trance fue muy doloroso, ya que independientemente de aclararme con agua, el producto se quedó en la boca y no pasó al esófago, lo cual me lo podría haber quemado. Se quedó sobre la lengua y quizás la saliva que yo había segregado, debido a su capacidad tampón, jugó un papel protector en cierta medida. El caso es que mi lengua quedó dañada, durante años la he podido ver cuarteada con verdaderos surcos, lo cual aumentó mi sensibilidad gustativa desde entonces, al menos para sustancias irritantes. Me salvé de milagro; pero lo pasé muy mal.

La siguiente vez que estuve en peligro fue cuando tenía sobre los catorce o quince años, es decir sería a principios de los 70. Por aquella época, no disponíamos de piscinas en el pueblo y lo habitual era irnos a bañar, bien al Jalón o al Ebro.

De hecho, al tramo de este último río que se encuentra al lado del puente de la carretera que une Alagón con Remolinos, se le llamaba la playa de Alagón. Normalmente, tomábamos el sol y nos bañábamos en la orilla del lado de mi pueblo, pues en esa zona quedaba una parte de tierra al descubierto, aunque algo pedregosa. En ese lado había también un chiringuito que regentaba *Matalé* y podíamos tomar refrescos o cerveza. Pues bien, aunque lo normal era bañarse sin alejarse mucho de esa orilla, evitando la corriente del centro del río, siempre había quien se lanzaba a cruzar a la otra orilla, en cuyo límite había vegetación. En una ocasión, la primera en que lo intenté, me decidí a cruzar el río; aunque no iba solo, pues fuimos varios a la vez. Cuando estaba llegando a la orilla opuesta, me iban flaqueando las fuerzas y no paraba de luchar, sin percatarme de ello contra la corriente, que en ese trayecto era bastante fuerte. De modo que no avanzaba. Afortunadamente, un chico de mi pueblo, José Antonio Vela, vino a socorrerme y me dijo que me dejase llevar por la corriente en vez de luchar contra ella y así logré llegar sano y salvo, aunque asustado a la otra orilla. Siempre digo que me salvó la vida y, francamente, creo que fue así.

En la carretera es frecuente verse en situaciones comprometidas, máxime cuando, como era mi caso, haces muchos kilómetros al cabo del año. Recuerdo que una vez, en pleno invierno, volvía de Alagón a Salamanca con mi familia. En la parte delantera iba yo solo, mi primera esposa y los niños, detrás.

Más allá de Soria, a la altura de Carbonera, aproximadamente, andaba algo aburrido de la conducción y empecé a enredar con el cuenta kilómetros que

debía estar algo atrancado y no acababa de ponerse a cero.

De repente, un grito de mi mujer nos salvó a todos, pues yo me iba ladeando hacia al centro de la carretera sin darme cuenta y de frente venía un autobús. Todo quedó en un susto, pero pudo ser una verdadera tragedia.

Muchos años después, tuve un accidente de tráfico, o mejor dicho dos que pudieron tener consecuencias funestas, pero quedaron reducidos a daños materiales. En ambos casos iba solo.

En el primero conducía un Peugeot 309 diesel y llevaba unos tres años con él, de modo que me tocaba cambiarlo pronto. Volvía de un viaje en el que estuve en Salas de los Infantes y tomé una carretera llena de curvas entre dicha población y Aranda de Duero.

En ese tramo me divertí mucho y conduje de forma que, para mí, podría considerarse casi temeraria; pero iba muy concentrado en la carretera. Sin embargo, al llegar a Aranda, siendo ya de noche, en la carretera nacional, se me antojó que no llevaba bien las luces traseras de freno.

En vez de parar y comprobarlo no se me ocurrió otra cosa que ir frenando a tramos y tratar de ver el reflejo en la carretera de dichas luces. Era, de nuevo, consecuencia del aburrimiento, máxime después del *rally* que acaba de hacer.

Una de las veces al levantar la vista vi que me había desviado hacia el centro de la carretera y que venía un coche de frente. Afortunadamente solo era uno, porque yo di un volantazo a la derecha y luego otro a la izquierda. Con la dirección asistida, al menos entonces, ese tipo de maniobras es muy arriesgado.

En efecto, me salí por el margen izquierdo de la carretera, había un pretil de acceso a una finca rústica, ya que estaba limitada por una acequia en el lado de la carretera. Al pasar sobre la acequia, lanzado el coche hizo una vuelta de campana. En el huerto había plantados chopos. Por suerte no impacté de frente con ninguno de ellos. El coche, tras una vuelta de campana quedó en posición de marcha pero paró. El motor seguía en marcha y la puerta del conductor no se podía abrir pues tenía un chopo que lo impedía. El techo estaba algo hundido, pero mi cabeza no sufrió daño alguno. Como unos días antes había habido un accidente múltiple en la autopista de Bilbao, en el cual perecieron algunas personas por prenderse fuego el vehículo, lo primero que hice fue apagar el motor. Salí como pude por el lado derecho. Lo único que tenía era un pequeño rasguño en el dedo índice y algo de dolor en el cuello, sin consecuencias.

Era un 12 de diciembre y ese día volví a nacer, nunca lo olvidaré. Es el día del cumpleaños de mi sobrino Eduardo y desde entonces también mi segundo cumple. Ni que decir que el coche fue declarado siniestro total. Los coches que pasaban no me veían o no quisieron parar, hasta que finalmente uno me acercó a Aranda, pues me puse en un cruce de carreteras que hay cerca. Ningún objeto del maletero se rompió, a pesar de tratarse de material frágil. Por si esto fuera poco, un año más tarde, el 13 de diciembre, día de Santa Lucía, volvía a mediodía de una visita en un pueblo de la provincia de Ávila y me incorporé a la carretera nacional N-501 en las proximidades de Gimialcón. Iba detrás de tres coches que seguían a una camioneta, de forma que se formó un convoy. En el tramo con línea continua, anterior a una

curva de bajada, donde se podía adelantar, una vez superado el cambio de rasante, al ver que los coches no se animaban a adelantar a la camioneta, a pesar de que había luego una recta de subida con una amplia visibilidad, me puse a adelantar. Rebasé un coche, y luego un segundo sin problemas, pero al ir a pasar al tercero, un Volkswagen beetle, como ya estábamos en plena recta, aunque en ligera subida, su conductor o bien no miró o me tenía en el ángulo muerto. El caso es que se introdujo en mi trayectoria de repente y, de nuevo, mi maniobra peligrosa, volantazo a la derecha para esquivarle, seguido de volantazo a la izquierda para intentar recuperar mi trayectoria, pérdida de control y salida por la cuneta izquierda.

Ningún coche de atrás, de los recién rebasados me golpeó. Supongo que por mi mayor velocidad en el adelantamiento. Mi coche, al alcanzar el límite del arcén que hacía una “V” abierta, hizo un giro de 180 ° y quedó mirando hacia Ávila. En lugar de dar vuelta de campana, la forma de falso talud hizo que no se produjese la vuelta completa de campana, de modo que hizo un extraño y volvió a la posición de marcha. Salí ileso y los conductores de los coches que venían detrás de mí estaban asustados, interesándose por mi salud; mientras, el Volkswagen o no se dio cuenta o se fue a la fuga. Todos estos relatos son un indicio de por qué soy una persona positiva y me siento afortunada. Hubo algún posible accidente más del que me libré, una de tantas veces por irme durmiendo, dando cabezadas y no parar. En uno de esos lapsos, casi me pego con la trasera de un camión. Eso pasó después de una noche en la que no había dormido lo suficiente y me había acostado con algunas copas de más, en Madrid. Volvía de Segovia.

La teoría de las crisis (I)

por **Juan Ramón González Ortiz**

No hace falta ni siquiera salir a la calle para percibir el decisivo momento histórico al que estamos asistiendo. La palabra “crisis” se repite una y otra vez cuando se intenta describir la actual situación. Por doquier recibimos el impacto de quienes proclaman la crisis sanitaria, la crisis financiera, la crisis de producción, la crisis social, la crisis económica, la crisis democrática, la crisis migratoria,

Ahora bien, ¿qué es una crisis?

Una crisis no es un problema, ni siquiera un problema muy grande. Un problema no plantea un cambio. Un problema es algo que plantea una solución. Eso es todo. Sin embargo, la crisis es el momento de tensión en el que aparece la necesidad de un cambio total, absoluto, radical. La crisis no se puede ignorar. Nadie puede obviar la realidad de la crisis del COVID- 19. Un problema, sí que se puede orillar, e incluso pasar por alto. Pero la crisis no.

Podríamos decir también que un cúmulo de problemas sin resolver desembocan, inevitablemente, en una crisis.

En el momento en que estalla la crisis, todas las limitaciones que nos rodean (un sistema económico injusto, un sistema sanitario caótico, un sistema industrial colapsado y un sistema democrático demencial) actúan como un muro defensor frente al ímpetu de la crisis. Lo estamos viendo ahora mismo, en esta crisis provocada por el COVID- 19, la gente, y los gobiernos se aferran a lo pasado, a lo que ya está derrotado, a lo que ya es caduco, como única manera de capear el temporal. Y esto es un error. El peor de los errores, porque la crisis

contiene en sí misma una profunda revelación, y hay que contar con ella si se quiere proseguir hacia delante.

Si nuestros actos miran hacia el separatismo, hacia el ego y hacia valores fraudulentos, la derrota es segura. Una crisis es un momento de desafío supremo.

Todas las crisis que ha enfrentado la humanidad, tanto de forma individual como colectiva, han sido crisis provocadas por los obstáculos que la propia humanidad fue dejando a sus espaldas a lo largo de su pasado, y que ahora estrangulan todo crecimiento del alma.

Hay tres leyes que son fundamentales en el avance de la humanidad:

1. **Ley del Progreso**, que se manifiesta en la marcha hacia la transmutación.
2. **Ley de la Unidad**, que se manifiesta en la búsqueda de la inclusividad y en el sacrificio del propio interés.
3. **Ley de la Inofensividad**, que se manifiesta como derecho a vivir por parte de todo ser humano, sin convertirse uno en obstáculo para el desarrollo y expansión de cualquier persona.

Cuando estas leyes son transgredidas sin cesar durante ciclos y ciclos históricos, se crean elementos que cortan todos los puentes hacia el florecimiento de la divinidad que hay en nosotros.

Toda crisis tiene tres aspectos:

- La crisis nos deja desamparados y en un estado de total indefensión, por eso nos recuerda nuestra divinidad. Es decir, que la crisis nos despierta.
- La crisis nos revela la clave de nuestro tiempo presente y de nuestro pasado. Es decir, que nos da el estímulo y el impulso para superar el tremendo momento histórico que estemos viviendo.

- La crisis nos permite conectar con una energía ilimitada que aprovisiona nuestro espíritu y que nos trae a la mente el esquema de nuevas formas. Es decir, que la crisis nos lleva más allá, hacia el camino de la Unidad. Porque, en un universo regido por el segundo rayo, la Ley de la Unidad tal vez sea la ley más importante en el Cosmos, desde este punto de vista, el separatismo es la máxima infracción y locura contra el Corazón del Cosmos.

Una vez que se desencadena la crisis solo hay dos comportamientos posibles:

La respuesta.

La reacción.

Responder significa cooperar y unirse, sumergirse en esa conciencia nueva que entra con la crisis.

Reaccionar es oponerse, rechazar frontalmente la crisis, friccionando contra ella. La reacción crea situaciones terribles que pueden llegar a provocar la destrucción de la sociedad, e incluso del planeta.

Lamentablemente, podemos comprobar que, con motivo de esta nueva crisis, la reacción es la forma, la única forma, que plantean los gobiernos y la sociedad. El Cosmos destruye muchas veces, sin que en ello haya nada malo. A veces esa destrucción puede llegar a ser violentísima. Nuestro planeta Tierra ha pasado numerosas veces por extinciones en las cuales la vida ha estado al borde de su desaparición. En la Gran Extinción del Pérmico desaparecieron el 95 % de las especies marinas y el 70 % de las especies de vertebrados terrestres. Pero, a pesar de tanta severidad, el propósito de las grandes crisis no es otro que el de hacernos volver al corazón místico de nuestro Ser y que nos empeñemos en la

reunificación con el Espíritu y con el Cosmos.

Las crisis nos ponen en situación de verdadero peligro para despertarnos del momento antinatural en el que vivimos y que así podamos suprimir todos los obstáculos. Las crisis nos fuerzan a eliminar lo viejo, lo gastado, lo obsoleto.

Al ponernos en situación de peligro, la crisis nos proporciona un punto de anclaje con respecto a nuestro devenir personal, porque vivimos en la superficie de la historia, nos dejamos vivir y nos dejamos arrastrar por los acontecimientos y los hechos. Y así, como en el interior de una neblina densa, van pasando años y años de nuestra vida.... Hasta que, de repente, la crisis nos obliga a tomar conciencia de la situación en la que vivimos. Si nos imaginásemos que para las crisis hubiese una tabla, semejante a la que mide la intensidad de los terremotos o la dureza de los minerales, que oscilase desde 0 hasta 5,5, las crisis sanitarias, en su conjunto, ocuparían un nivel de 3,5. A causa de que la mayoría reaccionamos, en vez de responder, la crisis sanitaria puede exacerbarse aún más, afectando a los órganos sexuales, al corazón, ... Pero si la energía de la respuesta fuese la que prevaleciese, entonces se descubrirían nuevos métodos de sanación. Una crisis de 5,5 sería una catástrofe tan honda que la Tierra quedaría vacía y desierta, sin vida de ningún tipo, idéntica a lo que hoy en día es la Luna. Como vemos, no hay otra alternativa posible que absorber la tensión que generan las crisis. A veces, una crisis surgida del mismísimo Corazón de nuestra galaxia no afecta gran cosa a la humanidad de nuestro planeta, pero sí que podría afectar de forma importantísima a los animales, o a ciertos animales, y a ciertas plantas, o a la totalidad de los reinos animales y vegetales, y minerales.

Konstantin Razumov
Maternidad (Impresionismo ruso)



Una señal inequívoca de que la humanidad no está encarando la crisis desde el punto de vista de la respuesta es el decaimiento de la vida moral y el desastre en las formas artísticas, que ya no buscan la belleza sino más bien al contrario. Las crisis también nos afectan de manera individual y particular. Todos nuestros viejos esquemas, nuestras ideologías personales (de izquierdas, de derechas, religiosas, materialistas, ateas, ...) sufren el golpe de la conmoción, porque la crisis llega hasta el centro mismo del plano mental y allí nos obliga a percibir que lo que creíamos que eran nuestros ideales no son sino prejuicios, ideas llenas de vanidad, de ego y de soberbia. La lucha entre la persona y el impacto de la crisis en sus ideas personales es tan fuerte que muchas veces se percibe como malestar, inquietud, desazón, bipolaridad e incluso depresión. Las antiguas formas de pensamientos o son destruidas de inmediato, o bien, en caso de que resistan y luchan, se produce una agonía y una inestabilidad interminables. Las crisis también provocan alteraciones en el cuerpo etérico y sus centros, y todo lo que afecta al cuerpo etérico arrastra también al cuerpo físico. Si no se logra el reajuste frente a la presión de la energía de la crisis, se pueden generar en el cuerpo problemas extraños y erráticos que la ciencia no puede tratar satisfactoriamente. También hay que aclarar que, en la vida de muchos seres humanos, con independencia de que a estos les alcancen las crisis exteriores de las que hablamos, llega un momento en el que se produce la llamada crisis del discipulado.

Esta crisis es totalmente interior y mística. Consiste en que el ser humano, tras considerar su vida mundana como un fracaso y un desgaste, vuelve su rostro

hacia la Torre de Marfil como punto señero y como única orientación de su vida. A partir de aquí, se va produciendo un cambio sustancial en todo. A su vez, este cambio, acarrea crisis en su ambiente social, familiar, y laboral, pues puede ser que, en su trabajo, o en su familia, esta persona haya sido distinguida con importantes beneficios o inversiones.

Orientarse hacia la Torre de Marfil siempre provoca fuertes fricciones y borrascas. Pero esto es inevitable, pues el que elige el camino del discipulado tiene en la vida un propósito del todo diferente al que tienen los demás, sus valores no concuerdan con los valores mundanos y, además, sus ideas casi siempre contradicen las de los demás. Iniciar el camino del discipulado exige pagar un alto precio. Gran parte de la agitación y de la inseguridad que zarandean nuestro mundo, está provocada, precisamente, por la acción de estas personas que buscan el camino del discipulado, o que ya habitan en él. Cada vez en mayor número, estos aspirantes, y discípulos, ahondando en la crisis, lo destruyen todo: el espejismo progresista y el espejismo conservador, el espejismo de los religiosos y de lo antirreligioso, el espejismo de ciertas formas de educación, el espejismo de la inercia y de la hipersensibilidad, todos los espejismos provocados por la vanidad, y, sobre todo, el criminal espejismo separatista. Y así aumentan la intensidad de la crisis. Podríamos decir que la tremenda presión introducida por los grupos de discípulos y por los grupos en la periferia del discipulado, es uno de los factores que más contribuye a aumentar la tensión de la crisis.

El camino que va hacia la plenitud de la Conciencia no es más que un camino lleno de crisis (cada vez más profundas) y de victorias sobre las crisis.

La victoria sobre la limitación de la crisis nos abre la puerta a una crisis subsiguiente. Porque a cada expansión de la conciencia sucede un desplazamiento contra el plano en el que se vive, a la vez que se produce una atracción magnética hacia el plano superior.

Evidentemente, puesto que no estamos solos *in hac lacrimarum vallis*, junto con la conmoción de la crisis surgen por doquier las personas que nos muestran cómo aprovechar las crisis, cómo tener confianza y cómo lograr que las crisis nos transformen de seres simplemente humanos en seres universales.

El secreto de la crisis es la cooperación. Como no queremos cooperar, porque en el fondo no queremos cambiar, nos hemos puesto todos de acuerdo para elegir a un líder que cambie la sociedad y la estructura de todo, pero sin tener que cambiar nosotros, lo cual es imposible. A esto le llamamos democracia.

La cooperación no es solo de seres con seres sino que es un esfuerzo de seres con fuerzas. Cooperación es una relación que hace posible que lleve a cabo un plan y que se cumpla un designio. La cooperación es necesaria cuando surge un desafío y camina siempre hacia la unidad. Y si en cualquier momento prepondera uno de los elementos, enseguida se autocorriga para restablecer de nuevo la unidad y la igualdad de todas sus partes. Cooperación y armonía se relacionan íntimamente. La falta de cooperación implica la desarmonía más total. La enfermedad es una falta de cooperación, y por tanto de armonía, de las diversas partes del cuerpo entre sí y con el todo. Todas las enfermedades introducen desarmonía y falta de relación con el organismo. El cáncer introduce rivalidad y sepulta la exigencia de cooperación.

El cáncer tiene un comportamiento muy semejante al que tienen los organismos nacionalistas y separatistas, introduciendo el odio en la estructura de los países, y órganos.

Y lo mismo diríamos de cualquier trastorno psicológico y social.

Ahora bien, cooperar exige un propósito, una meta. Si no, no tiene sentido cooperar ¿Cuál es nuestra meta?, ¿cuál es el fin hacia el que deberíamos de tender? ¿En verdad cooperamos con las fuerzas de la luz, o simplemente todo esto es para nosotros una aventura espiritual?

Cooperar implica siempre dos dimensiones: cooperar con la dimensión jerárquica vertical a la que pertenecemos y en la que nosotros no somos sino simples peones, y cooperar con nuestro plano vital horizontal, es decir, con la Naturaleza. Cuando educamos a los jóvenes en la necesidad de ser personalidades triunfadoras les estamos metiendo en el alma el principio de la división, del separatismo y de la negación de la cooperación. Ese es el principio del cáncer. Toda nuestra moderna educación se basa en asegurar siempre que prevalezcan los más capaces, los más inteligentes, los más ricos, los mejor informados, y los que tienen más recursos. La gente no comprende que somos una unidad. Es como si en un cuerpo humano muy enfermo, el bazo, o el riñón quisieran salvarse solos, por su cuenta, sin contar para nada con los demás órganos y sistemas a los que pertenecen. O como si los dedos quisieran independizarse de la mano. Y la mano del brazo.

La cooperación horizontal, la que tiene lugar en nuestro plano, es siempre con la naturaleza, que es algo a nuestro nivel.

SarSas

pretende ser una novela de esoterismo-ficción. Podría definirse como una forma de aprendizaje de ciertos conceptos a través de la narración, que nos conduce desde el primer paso dado por Alma, antes de una nueva encarnación, hasta la iniciación y conversión de su criatura en un Maestro.

Los autores pensamos que la obra literaria tiene aspectos muy originales que se pueden salir de lo establecido hasta ahora, como es la estructuración de un ser humano, que reúne en sí mismo las diversas conciencias de los pitris lunares.

No es una novela fácil, pero sí plagada de ideas, muchas de ellas desconocidas para el posible lector.

S a r S a s

Ensayo sobre los orígenes y destinos cósmicos del ser humano



Juan Ramón González Ortiz
Octavio Casas Rustarazo
Quintín García Muñoz

EDICIONES
DIGITALES
ANTEO



Para descargar la novela *SarSas*, gratuitamente, ir a http://www.maestrotibetano.es/resources/SARSAS_DEFINITIVO_7

Si se desea en formato físico, escribir a orbisalbum@gmail.com



Quintín García Muñoz. Realizó estudios humanísticos y filosóficos en el Seminario de Zaragoza. Ha trabajado en empresas comerciales y financieras. Cultiva la narrativa, la reflexión trascendental y la ilustración mediante sistemas informáticos. Comparte con sus amigos Octavio y Juan Ramón, desde el año 2015, la edición de la revista Nivel 2, cuyo propósito es la divulgación de la obra literaria del Maestro Tibetano (Djwhal Khul), de Vicente Beltrán Anglada, así como textos de Teosofía y Sabiduría Antigua.



Me llamo Juan Ramón González Ortiz. ¡Qué puedo decir de mí! Pasé de las aulas de las universidades a las aulas de los alumnos. Los latines, las declinaciones, los yambos, la pesadilla romántica, etc. han caldeado (o congelado) mi vida. Me gusta el mar, el silencio, las artes marciales y el café. Aparte de eso, poco más hay. Toda mi vida me la he pasado esperando, y taladrando con mis ojos la línea del horizonte para ver qué hay más allá de las montañas azuladas. También me encanta hacer artículos para la revista Nivel 2.



Octavio Casas Rustarazo es profesor y practicante de Astrología desde hace 42 años. Estudiante de la filosofía esotérica y teosófica, seguidor de Vicente Beltrán Anglada, del que ha sido transcriptor de su obra, centrado durante 15 años en la transcripción del texto y sonido de las conferencias que dió entre 1974 y 1988. Asimismo admirador de las obras de Krishnamurti y el Maestro Tibetano y articulista de la revista Nivel 2.

Pero la cooperación vertical, se efectúa por tracción directa de la Jerarquía que está sobre nosotros. Igual que nosotros inspiramos a todos los seres que están por debajo. Existe toda una cadena de maestros, discípulos y aspirantes que van tirando de nosotros. La Jerarquía tiene muchos antakaranas y sistemas de comunicaciones para mantener vivo el avance.

Nunca olvidemos que el destino de cada uno de los planos y reinos del planeta Tierra viene determinado por el grado de respuesta o de reacción con respecto a la crisis que experimentan. Esto es válido para todos los reinos y sus jerarquías. Las conmociones tienen diferente valor en cada plano. Es posible que haya energías críticas que solo se perciban intensamente en determinado plano, por ejemplo, en el plano causal o intuitivo. Entonces, aunque parezca mentira, las energías entrantes van menguando a medida que atraviesan los restantes planos de la realidad, de tal manera que cuando lleguen al plano físico ya estén notablemente disminuidas.

A nivel estrictamente personal, el ser humano tiene tres grandes crisis en su vida:

- La crisis de la individualización.
- La crisis de la reorientación
- La crisis de la iniciación.

- **Las crisis de origen cósmico**

Las crisis no solo están provocadas por acumulaciones kármicas de problemas y de decisiones anteriores, sino que también existen crisis generadas a partir del mismo Corazón Místico del sistema cósmico. De forma intencionada, planificada y cíclica, el Corazón Cósmico pone en marcha una serie de cambios,

que afectan desde el último átomo hasta la galaxia más gigantesca que podamos concebir.

El origen de estas cíclicas crisis pertenece a la sabiduría del Corazón central. Nuestro zodiaco recibe una onda de conmoción cada 25.000 o 26.000 años. Esta conmoción es transmitida desde el Corazón Místico del Cosmos al Corazón del Sol y desde aquí nos llega a nosotros. De nuevo tenemos dos posibilidades: o nos alineamos con la crisis, absorbiéndola y asimilándola, o reaccionamos frente a ella, provocando fricción y creando desastres en todos los reinos. Hay conmociones que ocurren cada tres billones ciento diez mil cuatrocientos millones de años (sí, querido lector, has leído bien: cada tres billones de años), otras cada ocho mil seiscientos cuarenta millones de años, otras cada doscientos cincuenta mil años, otras cada veinticinco mil años, otras cada treinta años, otras cada once años, otras cada tres años. Por motivos que desconocemos, cada tres billones de años, o cada 8 mil millones de años, el Corazón de nuestro Cosmos produce una ola gigantesca que entra en el espacio como si fuera el oleaje de una marea. Esta ola impacta contra todos los cuerpos que para nosotros constituyen lo que llamamos “el espacio”. Las conmociones zodiacales se producen cada doscientos cincuenta mil años, y también cada treinta años. Las conmociones procedentes del Sol se producen cada once años, y todos los días en el amanecer. Simultáneamente, existen conmociones procedentes de Shamballa cada ciclo de veinticinco años, o cada vez que sea preciso para el bien de la humanidad. Los Grandes Iniciados reciben estas conmociones, y responden a ellas diariamente.

Salvo en casos muy excepcionales, la energía de estas crisis no llega a nosotros ni en toda su fuerza, ni en su total pureza. La intensidad de estas conmociones es peligrosísima y además podría ser usada en toda su potencia para fines destructivos. Por eso existen mecanismos reductores. La contaminación existente alrededor del planeta también actúa como mecanismo que modifica la pureza, las altas frecuencias y el alto voltaje de las ondas provenientes del Corazón Cósmico. Quienes respondan a estas conmociones expandirán sus almas, se purificará su naturaleza física, emocional y mental, y tomarán una iniciación. Quienes reaccionen, padecerán trastornos e inducirán conflictos sociales. En el instante de la crisis comprendemos la realidad de nuestros dos aspectos interiores. Uno es el aspecto divino, el otro es “su mecanismo”. Esta simple revelación, de la que todos hemos oído hablar y de la cual hemos leído muchas cosas, hasta que no la vivimos es irreal para nosotros. Y esa vivencia completa tiene lugar durante la crisis. Esta revelación interior es una verdadera conmoción, una verdadera crisis. Por eso se dice que nosotros somos los que creamos las crisis. La crisis nos muestra la realidad de lo que es. Tal vez pensemos de nosotros mismos que somos los mejores seres humanos sobre el planeta, o que somos muy puros, muy amigables, honestos y servidores. Pero cuando viene la crisis contemplamos cómo todo esto se derrumba y entonces adquirimos la verdadera dimensión de lo que somos.

Una crisis es una batalla cuya finalidad no es dar muerte a nadie sino más bien producir Belleza, Libertad, Amor, Justicia y Gozo.

Imaginémonos una amplia espiral cada una de cuyas vueltas es muy amplia. En el momento en el que esa espiral ya se

eleva para entrar en el nivel superior, en ese momento, sucede la crisis.

- La séptima espiral, la inferior, la que se mueve a ras del suelo, se centra en superar el “ojo por ojo”.
- La sexta espiral, es el campo de ejercitación de la cooperación, del mutuo sacrificio y de la mutua confianza.
- La quinta espiral, es el terreno en el que aprendemos a ejercitar la tolerancia, la conciencia del grupo, la comprensión y el permanente sentimiento de gozo.
- La cuarta espiral ya nos abre el camino de revelaciones superiores: es el terreno en el que conocemos el Plan y cooperamos en establecer ese Plan en la Tierra.
- La tercera espiral, es el terreno en el que aprendemos a cooperar con todos los reinos de la naturaleza y encontramos el camino para retornar al Hogar Supremo.
- La segunda espiral, acarrea el ingreso en dimensiones muy superiores.
- La primera espiral, expresa el destino último de toda la humanidad.

En la actualidad de nuestra crisis, los dirigentes y líderes permanecen anclados en campos en los que se ejercita el combate más primario y elemental que hay: resolviendo el problema de la crisis con respuestas de hace cientos de años.

La victoria solo podrá obtenerse:

- Por la meditación
- Por el control de los deseos y de los impulsos.
- Eliminando de nuestra naturaleza el separatismo, los celos, el odio, la vanidad, la venganza y el temor (en el fondo, todas estas son manifestaciones del ego).
- Auto observándonos sin cesar.
- Preguntándonos continuamente: ¿qué estoy haciendo?, ¿cuál es el fin de mi vida?, ¿estoy ahora mismo dormido o despierto? Nadie podrá ganar la batalla externa si primero yo no gano en mi batalla interna.

Los problemas de la meditación
por **Juan Ramón González Ortiz**
(gonzalezortiz@gmail.com)

Cualquier persona que haya meditado una única vez sabe que hay un problema tremendo que acecha en cualquier práctica meditativa, aun en la más simple: las distracciones. El incesante y monótono de vaneo de la mente. El constante “run run” de nuestra mente de mono, una mente que no se puede detener, una mente contra la que pugnamos a brazo partido por aprisionarla, por congelarla, pero que se resiste como el más poderoso de los animales. Para mí, este es el mayor de todos los impedimentos. Las distracciones. Un padre del desierto comparaba a las distracciones con un enjambre incesante y molesto de moscas volando en las inmediaciones del meditante. Acosándolo y enloqueciéndolo. Empleo la palabra “enloquecer” porque ese es el sentimiento que las distracciones nos causan. Que una preocupación nos perturbe o nos saque de nuestra meditación, tiene sentido, y es comprensible, pues la preocupación es algo que requiere urgencia y que expresa un movimiento hacia algo, además precisa el cálculo de unos medios y de una acción. Sin embargo, las distracciones no tienen ningún propósito, ni son entendibles. Surgen del caótico océano astral. Eso es todo. Sin propósito, sin idea, sin designio alguno. Podemos sentarnos a meditar y descubrir, al cabo de cuarenta minutos, que estamos desbarrando de recuerdo en recuerdo, reviviendo el pasado, o bien que hemos entregado nuestro tiempo a un sinsentido de absurdas invenciones, por ejemplo, a establecer un gobierno mundial que patrocine un sistema de apuestas basado en las configuraciones astrológicas locales, o a descubrir un motor que funcione con arena.

Estas divagaciones, tan desesperantes y tan universales, no son sino la punta del iceberg de un poderosísimo resorte psicológico. Este mecanismo psíquico es el que lanza a la luz de nuestra conciencia todo el contenido que incesantemente entra en él, ya sea en forma de recuerdos o en forma de combinaciones siempre nuevas y sorprendentes. Estas imbecilidades son algo así como las densas y enormes cortinas de humo que lanzaban los buques de guerra de antaño para ocultar su posición en los grandes duelos artillerosnavales.

A la larga, las imbecilidades debilitan y frustran mucho, muchísimo.

Desde mi humildísimo punto de vista, son el mayor obstáculo en la meditación.

Los padres de la Iglesia, y más aún los ascetas y padres del desierto, eran muy severos en este tema y entendían que todas estas distracciones contaban como pecados. Desde luego, si no son pecado, sí que son algo extremadamente serio y son un gran impedimento en la práctica de la vía unitiva. Corresponde a cada uno investigar de qué manera podemos traer silencio, a pesar de las imbecilidades, a pesar de ese incesante zumbido de abejorros que suena en nuestro cráneo en cada sesión de meditación.

Los métodos que yo haya podido desarrollar solo me valen a mí, y a nadie más. Y lo mismo los métodos que vosotros, lectores, hayáis afinado. La meditación es una práctica totalmente personal. Recuerdo, de pasada, al lector que casi todos los maestros han aconsejado no luchar contra estas distracciones, puesto que esto desarrolla el yo personal, y eso aún nos escinde y nos separa más de la realidad a la que queremos llegar.

Aun así, voy a centrarme en dos procedimientos para encarar este ir y venir, sin ningún sentido, de nuestra mente de mono.

En primer lugar, tenemos un arma para emboscar a estas distracciones: negarnos los estímulos y no alimentar la curiosidad. El que está pendiente del programa de radio, de la cartelera semanal del cine, de los resultados del fútbol, de la clasificación de los carreras de Fórmula 1, de la presentación de un nuevo modelo de coche, de acudir a las rebajas de la moda de verano y además de la incesante y diaria charla con sus amigos, tendrá tal cantidad de estímulos ridículos y ruidosos que, como un enjambre, ya no de moscas, sino de enormes avispas, zumbarán en su torno y que no podrá apartar hacia el exterior sino con muchísimo empeño.

Los contemplativos siempre nos han avisado de que hay que efectuar un primer alineamiento entre las aspiraciones que se poseen y la vida común que se vive. Las dos cosas tienen que marchar a la vez. Vivir en la verdad es la primera condición. Y eso pasa por vivir tal y como debemos vivir, guiados por nuestra alma, o al menos por nuestros deseos superiores. Si no, estamos rotos, no hay armonía y todo es mentira. Este es el primer y básico alineamiento, después, como veremos más adelante, vendrán tres alineamientos más.

¿Acaso no tenemos esa percepción cuando escuchamos a alguien que afirma la preponderancia del amor, pero luego vive para alimentar el separatismo y el nacionalismo, que se alimentan del odio y de la exclusión?; ¿o, acaso, no percibimos también la mentira cuando un político muestra su desmedido interés por remediar la existencia de las clases más pobres, pero luego lleva un tren de vida basado

en el lujo y en el culto al dinero, y además habita en un palacio?

De cara a lograr la univocidad y la armonía- vida- aspiración espiritual, hay que dejar de lado los asuntos que no incumben a nuestras aspiraciones. Hay que refrenar la curiosidad infinita del simio que llevamos dentro.

La curiosidad acaba siendo disipación. Las apetencias son infinitas, y hay que poner cerco a nuestra mente de mono.

Evidentemente, sentar en su sitio al imbécil y al disipado que llevamos dentro exige recogimiento. Los antiguos hindúes le llamaban *pratyahara*, que quiere decir “retirada de los sentidos”. En la vasta y bella tradición espiritual occidental, yo creo que encaja mejor el término *recogimiento*.

Sin embargo, en esta sociedad moderna, con nuestras vidas tan arduas y tan complicadas, tan plagadas de estímulos, de publicidad, de noticias, de anuncios, y de objetos materiales, luchar contra todos estos elementos, que, no lo olvidemos, son precursores y desencadenantes de las distracciones, es difícilísimo.

Cuanto más activo en el mundo sea un ser humano, más consideración social tendrá. Y, en consecuencia, menos activo será en su conciencia interior. Y al revés: cuanto más recogido viva uno en su corazón las veinticuatro horas del día, menos atractivo será para el mundo, pero más importante será su desconocida y oculta misión.

Todo lo que sea vivir disociado acarrea disminución de la conciencia. Todo lo que sea vivir recogido concentra y da claridad.

¿Y qué ocurre con las personas, que todos hemos conocido, que pasan dos

horas diarias dedicados a la meditación y al yoga, pero que luego son tan odiosos y tan vulgares como cualquiera, y sus vidas están repletas de codicia, consumismo, celos e intolerancia? ¿Cómo puede ser esto posible?, ¿está el error en las propias doctrinas?, ¿o en que sus prácticas son estúpidas y repetitivas?, ¿o más bien el error está en el interior de quien practica?

Benito de Canfield acuñó una expresión que nos da la clave para resolver esta situación: “aniquilación activa”.

Efectivamente, durante dos horas al día oramos con intensidad y buscamos mantenernos en el hilo de nuestra conciencia interior, pero cuando salimos de ese estado caemos en la naturalidad de nuestra vida ordinaria. El fastidio de la vida ordinaria y la tremenda presión de la vida frustra toda nuestra práctica. Se trata ahora de llevar adelante, en el vacío de la vida común, ese estado al que hemos intentado ascender en nuestra práctica. Es decir, continuar con la “presencia”, como dicen los santos de la Iglesia oriental.

La “aniquilación activa” quiere decir precipitarse constantemente en la conciencia suprema en cada uno de los quehaceres diarios y de los momentos del día. No separarse, no salir, ni por un momento de la unidad con la conciencia de Dios. Descubrir que en el desordenado mundo en el que vivimos, en el caótico y confuso mundo de la vida ordinaria, en mitad de las aguas agitadas, hay un poste macizo al que agarrarse: la continuidad en la conciencia divina. Ese poste resiste a la corriente de los hechos transitorios, de los pensamientos transitorios, de las emociones transitorias. Evidentemente, esto es mucho más difícil que la “aniquilación pasiva”, que es la que buscamos en cualquier ejercicio de yoga, de zen, o de meditación.

Este método de prolongar la presencia fue descrito por los místicos cristianos como un proceso que exigía humildad: “entrégate a Dios”. Se entiende que es precisa la humildad pues se necesita la experiencia personal de nuestra penosa incapacidad frente a las imbecilidades o frente a las pasiones. El maestro Eckhart nos dice que Dios nos rescatará, “como hace el padre con su hijo cuando está a punto de morir ante una piara de cerdos salvajes, o ante una manada de osos enloquecidos que van a desgarrarlo a dentelladas”.

Esto que hemos llamado, práctica de la “presencia” parece un trabajo cómodo y fácil, ¿verdad? Nada más lejos de la verdad, es un trabajo difícilísimo. Casi todos los que lo intentan lo abandonan.

Sin embargo, es un trabajo necesario. La meditación, sentados en un cojín, concentrados en nuestro interior, o repitiendo un mantra viene a ser la teoría. El trabajo en solitario. Algo así como las katas que practicamos a solas en las artes marciales.

La presencia continua, es el combate, es luchar en medio de las cosas y de la vida. Es la práctica pura. Y también es necesaria, porque se trata de acercar los dos estados.

En el primer estado estamos psicológicamente introvertidos; en el segundo, estamos extravertidos. La introversión es un estado de huida física. La extraversión es un desparramarse en el mundo, perdiendo conciencia interior.

Actuar en las actividades del mundo recordando a cada momento el nombre de Dios (como hacen los monjes cristiano ortodoxos) o concentrados en nuestra propia conciencia es un ejercicio de autoaniquilación, pues negamos el yo.

Por tanto, nos desapegamos de nosotros mismo.

El desapego solo puede practicarse con acciones en sí mismas buenas. Si no, caeríamos, por ejemplo, en ese desafiado libertinaje sexual que han practicado muchos gurús modernos. Ellos afirmaban que no había nada malo en ello, pues lo hacían con “total desapego”....

Esto que hemos descrito es la primera y necesaria alineamiento, que todos hemos de seguir, para poder decir al menos que pensamos, decimos y practicamos la misma cosa. No como los políticos, que piensan una cosa, dicen otra y hacen otra.

Aún quedan, todavía, tres alineaciones más:

- Los tres cuerpos inferiores han de alinearse con el Alma.
- La personalidad se alinea con la Tríada Espiritual, entonces la conciencia se eleva al plano atómico.
- Finalmente, todo el ser está alineado con la Mónada, entonces la Divinidad lo baña.

Así pues, hemos comentado dos vías para escapar de las distracciones: rehuir, en la medida que se pueda, todas las acciones innecesarias que no conduzcan al vaciamiento de la mente.

Y, en segundo lugar, la práctica de la “aniquilación activa”, es decir, cultivar la constante y cuidadosa conciencia de la realidad que para nosotros sea la realidad sagrada.

Estos dos caminos nos permitirán vivir fuera del fluir del tiempo, en lo eterno. Recordemos lo que de-

cía Aldous Huxley: “Nadie puede alcanzar la vida eterna si no ha aprendido antes a vivir no ya en el pasado o en el futuro, sino en el ahora”.

Juan Ramón González Ortiz



<https://www.pinterest.es/pin/772508142332772444/>

LOS 12 TRABAJOS DE HÉRCULES

La captura de las Yeguas Devoradoras de Hombres

1º trabajo en Aries

SECCIÓN

Los trabajos de Hércules
Josep Gonzalbo Gómez
Editor de www.antarkarana.org



Ilustrador: Julio Lurbe
Coordina: Josep Gonzalbo

El Primer gran Portal estaba abierto de par en par...
Una voz llegó a través de ese portal:



«Hércules, hijo mío, sal.
Pasa por el Portal y entra en el Camino.
Realiza tu trabajo y vuelve a mí, relatando el hecho»

Con gritos de triunfo Hércules se lanzó, corriendo entre los pilares del Portal con arrogante confianza y seguridad de poder. Y así el trabajo empezó y el primer gran acto de servicio había comenzado. La historia que ellos cuentan lleva consigo enseñanza para los hijos de los hombres, que son los hijos de Dios.



El hijo de Marte, Diómedes, de ardiente fama, gobernaba en la tierra más allá del Portal, y allí criaba los caballos y las yeguas de la guerra, en los pantanos de su tierra.



Salvajes eran estos caballos y feroces las yeguas, y todos los hombres temblaban al oírlos pues asolaban por todas partes la tierra, produciendo gran daño, matando a todos los hijos de los hombres que cruzaban su camino y engendrando constantemente caballos más salvajes y malignos.



«Captura estas yeguas y detén estos actos malvados», fue la orden que llegó a los oídos de Hércules.
"Ve, libera esta tierra lejana y a los que viven en ella»



«**Abderis**», gritó Hércules, «**adelántate y ayúdame en esta tarea**», llamando al amigo a quien amaba profundamente y quien seguía siempre sus pasos mientras iba de un lugar a otro. Y Abderis se adelantó y tomó su lugar al lado de su amigo y con él enfrentó la tarea.



Trazando todos los planes con cuidado, los dos siguieron los caballos mientras recorrían las praderas y los pantanos de esa tierra.



Finalmente arrinconó a estas yeguas salvajes dentro de un campo en donde no había más lugar para moverse, y allí las atrapó y las maniató. Luego dio un grito de alegría por el triunfo logrado.



Tan grande fue su deleite en la proeza así puesta de manifiesto que consideró por debajo de su dignidad agarrar las yeguas o conducir las por el camino hacia Diómedes. Llamó a su amigo, diciendo:

«Abderis, ven acá y conduce estos caballos a través del portal»

Y entonces volvió la espalda y orgullosamente marchó hacia adelante



Pero Abderis era débil y temía a la tarea. No pudo retener las yeguas, o ponerles los arneses o conducir las a través del Portal tras las huellas de su amigo.



Se volvieron contra él; le desgarraron y le pisotearon en el suelo; le mataron y escaparon a las más salvajes tierras de Diómedes.



Más prudente, desconsolado, humilde y desanimado, Hércules volvió a su tarea. Buscó de nuevo a las yeguas de lugar en lugar, dejando a su amigo agonizando sobre la tierra. Nuevamente atrapó los caballos y los condujo él mismo a través del Portal. Pero Abderis yacía muerto.



El Maestro lo examinó con cuidado y envió los caballos al lugar de reposo, para ser allí domados y reducidos a su faena. La gente de esa tierra, liberada del temor, dio la bienvenida a quien les había liberado, aclamando a Hércules como salvador de la tierra. Pero Abderis yacía muerto.



El Maestro se volvió hacia Hércules y dijo:

«El primer trabajo está terminado; la tarea está hecha, pero mal hecha. Aprende la verdadera lección de esta tarea y luego pasa a otro servicio para tu prójimo. Sal a la región custodiada por el segundo Portal y encuentra y haz entrar al toro sagrado al Lugar Sagrado».



**Interpretación del primer trabajo de
Hércules: La captura de las Yeguas
Devoradoras de Hombres
(Aries, 21 Marzo – 20 Abril)
por Josep**

Aries es el signo del comienzo, del inicio del sendero del discipulado en el que el héroe o heroína que se encuentra en el corazón de todos nosotros emprenderá el viaje de Aries a Piscis a través de Tauro. Un viaje en sentido contrario al realizado por la humanidad promedio, dormida e influenciada por el ciclo zodiacal en sentido contrario: de Aries a Tauro a través de Piscis. Este sendero del discípulo es el único que permite el retorno a la Casa del Padre, es el camino en el que se controla la forma -la personalidad- y se le somete al dictado del Alma.

En Aries, Hércules, el discípulo es consciente de su naturaleza dual y emprende la búsqueda de esa única Luz que reside en su corazón. Una Luz integradora, inclusiva y altruista que le guiará en el camino que le dirige al quinto reino de la naturaleza, el reino del Alma. El mito de Hércules es un relato tan abundante de significados alegóricos que es prácticamente imposible desperdiciar una sola frase carente de valor.

En Aries, el primer trabajo, se le encomienda a Hércules la captura de las yeguas devoradoras de hombres. Aries es un signo que rige la mente, y es por ello que las yeguas negras del mito simbolizan los productos de la mente inferior no evolucionada. Nos referimos a la mente fuera de control, procreadora de conceptos erróneos, de interpretaciones ilusorias de la realidad, de ideas orientadas por el deseo que, como las yeguas, asolan

y devastan a las personas que nos rodean.

Es la mente inferior que rige al hombre dormido mediante la maledicencia, la calumnia, la difamación, la murmuración, el despropósito, la falsedad intencionada, la crítica, etc. Es aquella mente que promueve sin saberlo, la lucha continua y estéril en el reino de los hombres.

El mito nos habla de yeguas madres - que engendraban caballos negros de guerra- pues este aspecto femenino de la mente es el que, a partir de unas ideas y pensamientos, se engendran otras nuevas, retroalimentándose las unas a las otras. Los caballos negros representan la mente inferior, con sus ideas falsas y sus errados conceptos humanos. Es la mente guiada e influenciada por el regente exotérico de Aries, Marte, pues como el mito apunta, las yeguas eran propiedad de Diómedes, hijo de Marte, dios de la guerra.

En la resolución del trabajo, Hércules debe de hacer en Aries acopio de su regente esotérico, Mercurio, el que media entre el espíritu y la personalidad. Por tanto, podemos decir que en el sendero del discipulado el primer trabajo que debemos emprender es el de aprender a dominar a nuestros pensamientos e ideas.

En el mito, una vez capturadas las yeguas, Hércules encomienda a su mejor amigo, Abderis, conducir las hacia el portal. Pero éste, sin las capacidades de Hércules, es incapaz de retenerlas y muere devorado por ellas mismas. Abderis simboliza la mente inferior y como se ha comentado, Hércules a nuestro Yo superior o Alma.

La fatalidad de la muerte de Abderis nos insinúa que nuestros pensamientos e

ideas no pueden controlarse desde la propia mente, es decir desde el mismo plano de la personalidad. Sólo es posible controlar u orientar adecuadamente a la mente desde un plano o una capacidad superior, es decir, únicamente podemos amansar y dominar nuestros pensamientos destructivos gracias a la capacidad discernidora de nuestra mente superior o Alma.

Sirviéndonos de la analogía del mito, podríamos afirmar que el trabajo de Hércules no consiste en matar a los caballos negros sino a transformarlos en caballos blancos, pues el caballo blanco simboliza la mente iluminada del hombre espiritual, la mente de todo aquel discípulo que ha conseguido sosegar, reconducir y alinear adecuadamente su mente inferior.

Para el hombre promedio, o sea el hombre dormido, la nota clave de este signo es «Y la Palabra dijo: Que se busque nuevamente la forma». De esta forma, a través de la mente inferior, el hombre continuará inmerso en la batalla diaria en la que devoramos y somos devorados por los pensamientos egocentros de los humanos. Por el contrario, para los discípulos la nota clave es «Aparezco y gobierno desde el plano de la mente». Refiriéndose a la mente superior, los discípulos del mundo tratarán de resucitar a la humanidad y de ayudarla a reorientarse hacia valores espirituales que, de análoga a Hércules atrapando a las yeguas, arrinconen a la mente inferior y la orienten hacia los fines del Alma. No es casual por ello que al plenilunio de Aries se le denomine también la «Festividad de la Resurrección». Resurrección en el sentido de construir puentes entre un reino y otro, entre la personalidad y el Alma, entre la mente inferior y la mente superior.

Resurrección supone, por tanto, una fusión gradual de la personalidad con su nivel superior de existencia.

En el plano del trabajo concreto a realizar por aspirantes espirituales y discípulos, podríamos decir que la oportunidad de las energías de este signo han de procurar el uso correcto de la mente inferior, a través de la práctica progresiva y continuada de la atención a los pensamientos y a las palabras de nuestra habla. Esta atención nos permite acorrallar - como Hércules- a estos caballos negros de la guerra que surgen de manera automática de nuestra mente inferior y tienen carácter reactivo. En nuestra vida cotidiana, cuando nos ocupan los conflictos o adversidades, los pensamientos y el habla brotan de forma espontánea y reactiva. Pero si logramos hacer una breve y sencilla pausa antes de responder -antes de dejar que esos impulsos tomen instantáneamente la rienda de nuestra conducta- y observamos internamente durante unos segundos esas respuestas automáticas que se originan en nuestro dolor, miedo, ira o deseo; iremos gradualmente abriéndonos a nuestra intención más elevada, iremos aprendiendo a ver esas situaciones con la mirada del Alma y amansando a esas respuestas automáticas.

Aries es un signo que nos invita a abrirnos a nuestros recursos internos para irradiar belleza en nuestra comunicación y relaciones cotidianas, a través de la consagración de ideas y pensamientos originadas en nuestra dimensión más elevada gracias a la práctica de la atención en la vida cotidiana.

Josep Gonzalbo Gómez



Sección: Ingeniería Cognitiva

Jorge Ariel Soto López

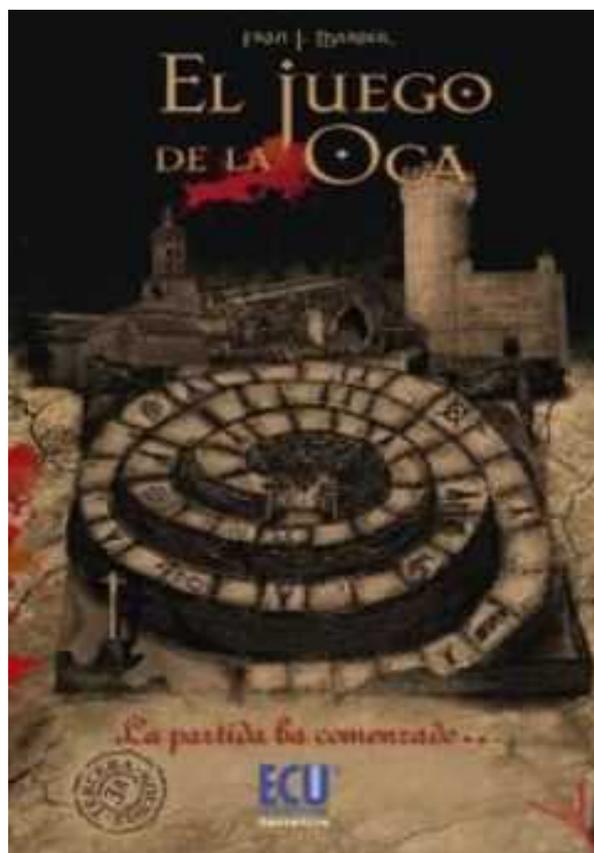
Editor de <http://www.hermandadblanca.org>

RECREACIÓN: de la dramaturgia a la taumaturgia.

Por Jorge Ariel Soto López

La recreación nos permite entender la vida como una experiencia de disfrute, creación y libertad, en el pleno desarrollo del potencial humano para su realización y mejoramiento de la calidad de vida individual y social, mediante la práctica de actividades físicas, intelectuales o de esparcimiento. El alimento, la vivienda y el vestuario, además de la seguridad, el placer y la recreación proveen los cimientos para el desarrollo de la cultura y la diseminación del conocimiento. Todos los esfuerzos para obtener una diversión sana y para participar en un esparcimiento elevador son loables; el sueño reparador, el descanso, la **recreación** y todos los pasatiempos que previenen el aburrimiento de la monotonía son valiosos. Los juegos competitivos, la narración de historias y aun el gusto de las buenas comidas pueden servir como formas de autogratiación. Es oportuno que el ser humano se divierta, que la raza humana encuentre placer de mil y una maneras; que la humanidad evolucionaria explore todos los tipos de diversión legítima en el sendero de ascensión. Lo que la recreación hace para las mentes agobiadas en la tierra, la adoración lo hará para las almas perfeccionadas en el Paraíso.

Las prácticas de recreación realizadas en varias instituciones surgen de las tendencias de la vanidad y el sentimiento de orgullo; comprenden las costumbres de la moda, el adorno personal, los campeonatos para alcanzar la gloria, el baile, la diversión, los juegos y otras fases de gratificación sensual. Es interesante ver como ellas van marcando la transición de la civilización a la cultura, tanto que en el siglo XXI se habla de la industria del entretenimiento: conjunto de empresas e



instituciones cuya principal actividad económica es la producción de cultura con una finalidad lucrativa. Los medios masivos de comunicación, las editoriales, el cine, han sido creados para aumentar el consumo de sus objetos culturales, y modificar los hábitos sociales.

Cinco subprocesos definen los cambios, conforme el alma progresa por los doce signos del zodiaco hacia el proceso final de liberación. Esas fases del proceso de aprendizaje planetario expresan los impulsos y móviles subjetivos e introducen cuatro ciclos subjetivos de progreso en el sendero del discipulado. Esas fases son: recreación, regeneración, reorientación, renunciación y revelación.

La recreación produce el impulso para encarnar en el plano físico y crear así una nueva realidad.

La regeneración produce cambios internos que eventualmente llevan a:

La reorientación de la expresión externa de la personalidad a la impresión interna del alma.

La renunciación por amor a la humanidad, sacrificando el yo para prestarle servicio al Todo.

La revelación dada al alma y registrada por la mente firme en la luz.

Cuatro palabras en cada cruz de encarnación fundamentarán todo cuanto diré sobre la experiencia recreativa en la gran rueda de la vida. El asunto de cada cruz de encarnación es fusión e integración. La fusión de la personalidad en un todo funcionando; la fusión consciente del alma y la personalidad; la fusión de la triple expresión de la divinidad, espíritu, alma y personalidad, a fin de que aparezcan las energías fusionadas. Los tres actos que se nos presentan durante nuestra existencia, vienen marcados por sendos imperativos en cada cruz: Conócete a ti mismo. Conoce al Yo. Conoce al Uno.

LA DRAMATURGIA

La dramaturgia hace referencia a la actividad creadora del dramaturgo y al conjunto de su producción literaria. **Dramaturgo** es quien escribe textos literarios compuestos para ser representados en un espacio escénico. A estos textos se les da el nombre de obras teatrales u obras dramáticas. El iniciado de la antigüedad era un poeta, “autor, artesano, fabricante, creador”, que se recrea en la cruz mutable. Mutable es todo lo que cambia. Una cruz formada por los signos Géminis, Virgo, Sagitario y Piscis. Es la cruz de los cuatro elementos principales que producen las circunstancias condicionantes y transforman al hombre de animal a aspirante, es la cruz del cambio temporal y temporario, de las mutaciones concebidas como un proceso de la naturaleza idéntico a la vida, la cual se basa en los antagonismos polares de actividad y receptividad manteniendo la tensión, cuyo balance es el proceso vital.

El Dramaturgo elabora el texto teniendo en cuenta lo atemporal y lo secuencial, la urdimbre y la trama y la urdimbre. La trama es la manera y el orden en que el lector llega a saber lo que sucedió, aunque el mismo relato puede contarse en una secuencia diferente, pero en la manera de contar ha de haber nudos desencadenantes que suscitan respuestas en la mente del lector. El relato implica personajes en acción con intenciones o metas situados en ambientes y utilizando determinados medios. El drama representa al “personaje en acción”, y la acción sin duda implica la trama y su ambientación. El drama se genera cuando se produce un desequilibrio entre sus constituyentes. Es decir, un personaje se encuentra en un ambiente inadecuado, o una acción no garantiza la consecución de la meta hacia la cual está conduciendo a un personaje.

Los tres momentos en que sucede la acción son el inicio, el nudo y el desenlace. En el primer acto se hace el planteamiento, es la calma antes de la tormenta. Todo el segundo acto suele ser un tira y afloje entre las dos fuerzas que agonizan protagonista y antagonista, Miguel y Luzbel, oscuridad y luz. En el punto medio hay un giro que cambia la trama para despertar al espectador. En el tercer acto todo se vuelve más intenso, se ha crecido como personaje durante toda la trama.

Hay diferencias entre personajes, figuras, personas, personalidades e individuos. Alcanzar el quinto grado, el de la individualidad, nacida de la corrupción de la sociedad de personalidades, implica trabajar con la conciencia y terminar con la toma de conciencia. Para individualizarse la personalidad lucha con sus dos tendencias: lo apolíneo y lo dionisiaco, las manzanas o las uvas, lo lógico o lo intuitivo embriagador.

El **sí mismo** surge de la capacidad que tenemos para reflexionar sobre nuestros actos, por el funcionamiento de la metacognición, pero tal actividad metacognitiva de autocontrol y autocorrección está distribuida de modo muy irregular, varía de acuerdo con el marco cultural, pero puede enseñarse con buenos resultados. El juego es una autoeducación que instintivamente se impone el niño a sí mismo. La felicidad humana se experimenta cuando se satisfacen las necesidades de autoconservación, autoperpetuación y autogratificación, que van favoreciendo la estructuración del autoesquema en:

Autoimagen evitando la discrepancia entre el yo real y el yo ideal.

Autoestima de acuerdo a la aceptación social y a la competencia general.

Autoconcepto como representación interna del yo.

Autogestión en cuanto a las capacidades personales para lograr la efectividad que lo llevará a la autoconciencia cuando salga de la masa en Leo.

MAGIA Y TEURGIA:

La teúrgia es el arte supremo del mago, tan raro como peligroso y difícil, el de poner el alma en relación consciente con los diversos órdenes de espíritus y obrar sobre ellos. **Mago** es aquel que mediante el alineamiento consciente con su “ángel”, es receptivo a sus planes y propósitos y, por lo tanto, capaz de recibir impresión superior.

La cruz fija la conforman los signos de Tauro, Leo, Escorpio y Acuario. Es la cruz del medio, de Jesús crucificado. Sus cuatro palabras son saber, osar, amar y callar. La cruz de la luz pues hasta cuando el León es domado y el secreto de la Esfinge revelado, entonces -se revela la Luz

interna, secreto que hace referencia a las mentes inferior y superior.

La Esfinge devoraba a aquellos que se le acercaban y no podían resolver el enigma. La alegoría de la Esfinge significa que hay cuestiones de cierta clase que el ser humano no debe plantearse a menos que sepa cómo resolverlas. Edipo logra resolver el enigma de la Esfinge y por tal motivo ésta se arroja al abismo poniendo fin a la maldición. La clave de tal enigma es el hombre, el microcosmos, el agente divino que reúne en sí todos los elementos y todas las fuerzas de la naturaleza.

El abandono de la inocencia, de la cómoda ignorancia, es el destino cruel y heroico de Edipo, y su gesta consiste en su sacrificio. Como Prometeo, él paga por un bien que la humanidad recogerá tras su acción. Hoy comprendemos que el Enigma de la Esfinge consiste en los poderes de la mente. La mente es electricidad y una idea es una máquina de inmenso poder.

Una vez que el ser humano se ha puesto en contacto con ciertas ideas no puede vivir en adelante como hasta ese momento lo ha hecho; debe, o bien seguir el curso que ha comenzado, o perecer bajo una carga demasiado pesada para él.

La electricidad de la atmósfera terrestre ha de ser puesta en movimiento por una fuerza más sutil y más universal difundida por todas partes, que los grandes magos saben atraer, concentrar y proyectar. Se le conoce como fuerza etérea y se puede atraer directamente, evocarla por intermedio de agentes invisibles, conscientes o semiconscientes, que pululan en la atmósfera terrestre y que la voluntad de los magos sabe dominar. En la Pirámide de Giza, una luz de espiral ascendente es atraída por los campos electromagnéticos que el triángulo genera desde su base.

La Cámara de la Reina era el lugar de iniciación y de resurrección. Moisés se basa en los templos egipcios para diseñar el arca de oro, la cual servía de arcano para los libros teúrgicos. Aquella arca será el instrumento de los fenómenos eléctricos y luminosos producidos por la magia del sacerdote de Osiris.

Tres son las energías fundamentales: la energía eléctrica y dinámica de la vida misma, la energía solar y magnética del amor y la energía calórica o térmica de la inteligencia, las cuales fueron depositadas en cajas madre, separadas y escondidas en diversos lugares del mundo. Actualmente las tres cajas o Arcas de la Alianza se encuentran la primera en el área 51 en Estados Unidos, la segunda en la base Vlodivostok de Rusia, y la tercera en poder de las Taygeteanas. Siete son los rayos que conducen la electricidad.

Hermes vio los siete rayos del Verbo Luz, del Dios único que los atraviesa y gobierna. Los siete genios de la visión de Hermes son los siete Devas de la India, los siete Amshapands de Persia, los siete grandes ángeles de la Caldea, los Siete Séphirot de la Cábalá, los Siete Arcángeles de la Revelación, y el gran septenario que abarca el universo no vibra únicamente en los siete colores del arcoíris, en las siete notas de la escala musical, se manifiesta también en la constitución del hombre, que es triple por esencia, pero séptuple por evolución. **El Mago** trabaja con las leyes del pensamiento y las fórmulas de integración. Las fórmulas son seis requisitos fundamentales para el aprendiz de mago, quien después de ser aceptado como discípulo, reconoce al Consejo de Maestros y empieza sus expansiones de conciencia, que aún no son iniciaciones sino “puntos de crisis estabilizadores”, donde lo ocasional se convierte en lo constante y la intención en lo intencional. Los tres actos de la magia

son llamados el poder, la cualidad y la precipitación o bien, el poder, el foco y el efecto. **El Yo** surge de la capacidad reflexiva de la mente, Yoes que tienen su origen en la mente cósmica. La auto-crítica es esa conciencia, la autoconciencia favorece la relación en la mente humana de la personalidad humana con la realidad divina. El Yo responde al reconocimiento de las tres realidades mentales del cosmos: el reconocimiento lógico de la causalidad física. El razonamiento ético de la conducta moral, la comprensión religiosa de la adoración fraternal asociada con el servicio amoroso a la humanidad. El libre albedrío que caracteriza la autoconciencia humana se ocupa de:

1. Decisión moral, sabiduría superior.
2. Elección espiritual, discernimiento de la verdad.
3. Amor altruista, servicio de hermandad.
4. Cooperación con propósito, lealtad de grupo.
5. Discernimiento cósmico, la comprensión de los significados universales.
6. Dedicación devota incondicional a hacer la voluntad del Padre.

Lo misterioso se supera cuando nos guiamos por la fe, pues no existe misterio donde hay conocimiento y fe. El misterio frente a la tragedia es el drama divino que explica el alma terrestre del hombre. Los misterios del mundo, de la carne y del demonio han de ser actualizados como los Misterios del Reino de Dios, de la energía del alma y de la revelación de la divinidad. El Misterio del Solitario, como logra desentrañarlo Jostein Gaarder, consiste en dispersar la mente en imágenes, y al igual que en los arquetipos que nos muestra el Tarot, el Loco es quien da jaque al Rey y nos conduce hacia la sabiduría divina que es locura para el mundo, mientras que la sabiduría de los hombres es locura para lo divino.

Lo milagroso sucede cuando el espíritu divino entra en ACCIÓN. La toma de decisiones se materializa en la acción, esencial para el logro evolucionario de la conciencia. Hacer la voluntad de Dios implica coordinar la fe espiritual con la inteligencia activa.

Lo majestuoso ocurre cuando logramos integrar en nuestro Ser las 49 (7x7) variantes de los rayos de luz, en tal punto comienza la reflectividad.

LA TAUMATURGIA

La taumaturgia hace referencia a la capacidad de realizar prodigios, fenómenos considerados sobrenaturales o más allá de las capacidades humanas, por parte de un agente al que se considera extraordinario, como un mago o un santo, un dirigente mediante un toque real o el mismo Superhombre.

Taumaturgo es aquel que realiza obras maravillosas, desde la cruz cardinal.

La cruz cardinal está conformada por los signos: Aries, Cáncer, Libra y Capricornio. Es la cruz de los “*brazos extendidos, del corazón abierto y de la mente superior*”, y quienes se hallan en ella conocen y gozan de la significación subyacente en las palabras Omnipresencia y Omnisciencia, y están en proceso de desarrollar los aspectos superiores del Ser, que inadecuadamente describe el concepto de Omnipotencia. Sus cuatro palabras son Crear, manifestar, legislar e iniciar, de ahí que se llamen virtudes cardinales a la fortaleza, la templanza, la justicia y la prudencia.

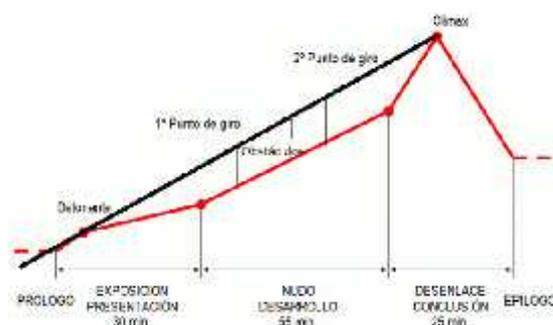
El Juego, del tipo que sea, es una forma de organizar el mundo interior y exterior al mismo tiempo, de ser el centro de dicha organización y así poner orden en las emociones, incluso dominarlas. El juego egipcio de la Serpiente y el juego de la Oca están conformados ambos por 64 imágenes simbólicas que es exactamente el número de hexagramas que componen

el I Ching, el cual también es un juego iniciático y adivinatorio.

La iniciación en los misterios era una introducción dentro de un círculo de ideas nuevas. Cada uno de los grados de iniciación representaba el descubrimiento de una nueva idea. Los misterios y las iniciaciones graduales tenían como finalidad proteger a los hombres del conocimiento a medias que muchas veces es mucho más inconveniente que la falta total de conocimiento, particularmente en cuestiones que se refieren a lo Eterno, que aquellas de las que los Misterios tratan.

El mismo sistema de preparación gradual de los aprendices para la recepción de nuevas ideas es utilizado en todos los ritos de la magia. En ellos se exige una observancia absoluta y estricta de varias y pequeñas reglas, que a menudo parecen ser triviales, incomprensibles y sin relación alguna con nada importante. Y también se advierten aquí los horrores que esperan a aquel que rompa el orden de las ceremonias, o que lo altere por su cuenta, o que omita algo por negligencia.

Existen leyendas de magos que tras invocar a un espíritu no pudieron controlarlo tal y como ocurre con Mickey Mouse en la película animada Fantasía.



Lo cual sucedía, o bien porque el mago olvidaba las palabras de la invocación, o porque en alguna forma rompía con el rito mágico, porque invocaba a un espíritu más poderoso que él, más poderoso que todas sus invocaciones o signos mágicos.

El Taumaturgo teje en la luz utilizando la trama y la urdimbre. La trama representa la línea horizontal y la urdimbre la línea vertical. El argumento clave de cada cruz de encarnación es el poder incluyente y la plena expresión en forma simultánea de la vida vertical y horizontal en tiempo y espacio. La actividad vertical y horizontal contiene el secreto de la meditación creadora. En lo vertical, invoca las energías superiores y crea un canal de contacto entre el alma y el espíritu. En lo horizontal, evoca y crea un movimiento dinámico en ese nivel del ser que ha de afectarse y cambiarse.

Hay siete formas de luz relacionadas con la sustancia de los siete planos, los cuales son estimulados y realzados por las doce formas de los Portadores de Vida, relacionada cada una con cualquiera de los doce signos del zodiaco.

El Ser Uno surge cuando se mantiene la continuidad de la conciencia y de la vida. La transfiguración tiene lugar cuando se comprende el Eterno Ahora y cuando la continuidad de la percepción y de la identificación son vistos como aspectos del Ser. Toda realidad absoluta viene de la eternidad y no tiene principio de existencia. El Uno se autodiferencia desde la infinitud. El concepto temporal del Yo Soy solitario, da paso al concepto transicional del Yo Soy como triunfo y luego ampliado hasta abarcar el Yo Soy como séptuple. El gran universo presente y el universo maestro emergente están hechos de muchas fases de la realidad.

1. La asociación primaria funcional: Dios el Séptuple.
2. La integración finita del Ser Supremo.
3. La asociación trascendental de la Trinidad Última.
4. La integración de la Deidad Última.
5. La asociación de la Trinidad Absoluta.
6. La integración del Cosmos Infinito.
7. La finalidad del Destino.
8. Las siete Triunidades.
9. La Trinidad de Trinidades.
10. La Unificación existencial infinita.

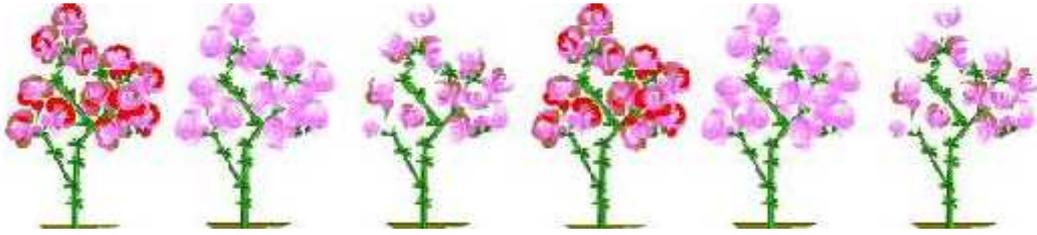
El Gran Juego de la Vida es la realidad, pero mientras que los iluminados son aquellos que alcanzan la sabiduría mediante una jerarquía de Maestros que les transfieren su conciencia, los illuminatis buscan dominar el mundo, mediante una estructura de poder que va controlando a diversos grupos humanos.

El Etérico es el plano en que la sustancia da forma a los objetos, a la REALIDAD. Se libra una batalla entre los éteres que componen el cuerpo etérico del discípulo y los éteres superiores descendentes, lucha que tiene lugar durante las cinco iniciaciones. Marvel recreó la Guerra del Infinito y mostró las gemas que expresan la naturaleza séptuple de la conciencia. El Cetro de Iniciación es utilizado para estabilizar los éteres superiores dentro de la personalidad mediante un acceso de energía aplicada.

El Infinito reside en el círculo de la eternidad y está presente en todo el ESPACIO, como esa zona fija donde toda forma encuentra su ubicación.

El Eterno es la expresión perfecta y absoluta del Padre Universal en el TIEMPO como una sucesión de estados de conciencia.

INICIACIÓN	ARCO DE PERSONAJE	ESTRUCTURA DE GUIÓN	EN LA VIDA DE CRISTO
1	Desencadenante.	Incidente.	Nacimiento
2	Zona de confort.	Acto 1.	Bautismo.
3	Punto de no retorno.	Primer punto trama mayor	Transfiguración
4	Dificultad	Acto 2. Primera mitad.	Renunciación
5	Revelación	Punto medio. Segundo.	Revelación
6	Carga.	Acto 2. Segunda mitad.	Ascensión
7	Noche oscura del alma.	Tercer punto trama mayor	Resurrección
8	Secuelas.	Acto 3. Primera mitad.	Transición
9	Momento de la verdad.	Clímax.	Negación
10	Emergencia.	Fin de la historia.	Unificación



La Gran Invocación

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
que afluya luz a las mentes de los hombres,
que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
que afluya amor a los corazones de los hombres,
que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro en donde la Voluntad de Dios es conocida,
que el propósito guíe las pequeñas voluntades de los hombres,
propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
que se realice el Plan de Amor y de Luz
y selle la puerta donde se halla el mal .

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el el Plan en la Tierra

UNIFICACIÓN

Los hijos de los hombres son uno
y nosotros somos uno con ellos.
Tratamos de amar y no odiar,
de servir y no exigir servicio
Tratamos de curar y no herir.
Que el dolor traiga la debida recompensa de
luz y amor.
Que el alma controle la forma externa,
la vida y todos sus acontecimientos,
y traiga a la luz el amor que subyace en todo
cuanto ocurre en esta época.
Que venga la visión y la percepción interna.
Que el porvenir quede revelado.
Que sea demostrada la unión interna.
Que cesen las divisiones externas.
Que prevalezca el amor.
Que todos los hombres amen.

TERCERA FÓRMULA

1. Dios *ES*. El Señor permanece eternamente firme. Sólo existe el Ser. Y nada más.
2. El Tiempo *ES*. El Ser desciende para manifestarse. La Creación *ES*. El tiempo y la forma concuerdan. El Ser y el tiempo no concuerdan.
3. La Unidad *ES*. El Uno que se halla entremedio surge y conoce al tiempo y a Dios. Pero el tiempo destruye a ese Uno intermedio y sólo el Ser *ES*.
4. El Espacio *ES*. Tiempo y espacio reverberan y velan al Uno que está detrás. El Puro Ser *ES* - desconocido y temerario, incólume y eternamente inmutable.
5. Dios *ES*. Desaparecen y, sin embargo, permanecen eternamente, tiempo, espacio, el Uno intermedio (con la forma y el proceso). Entonces la razón pura es suficiente.
6. El Ser exclama y dice... (intraducible). La muerte desmorona todo. Desaparece la existencia; sin embargo, todo permanece incólume e inmutablemente. Dios *ES*.

Colaboradores:

Octavio Casas Rustarazo

Juan Ramón González Ortiz

Josep Gonzalbo Gómez

Enrique Guerrero

Joanna García Blasco

Manu

Francisco Javier Aguirre

Jorge Ariel Soto López

Lucette Vandelooy

Xavier Penelas

María Teresa García Castrillo

Daniel Barrantes

Carmen Barber

Antonio Callén Mora

Quintín García Muñoz

Filosofía Oriental y Desarrollo Personal

<http://www.asociacionvicentebeltrananglada.org>

<http://www.hermandadblanca.org>
(Jorge Ariel Soto López)

<https://www.antarkarana.org>
(Josep Gonzalbo Gómez)

<http://www.libros-azules.org>

<http://www.maestrotibetano.es>

<http://www.revistaalcorac.es>

<http://www.fuegocosmico.com>

<http://www.sabiduriarcana.org>

<https://www.lucitrust.org/es/>

<http://www.serenaexpectacion.blogspot.com.es>

<https://www.lasendadefuego.com>

<https://www.youtube.com/channel/UCIkroZ2jcoU3ReCC0T5Dmiw/videos>

REVISTA NIVEL 2 en facebook

<https://www.facebook.com/revistanivel2/>

Infantiles y Juveniles

<http://www.lacuevadeloscuentos.es/>

<http://www.cuentosilustrados.com/>

<https://www.facebook.com/LaCuevaDeLosCuentos/>